



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ARAGÓN

**“PODRÉ NO ESTAR DE ACUERDO CON LO QUE DICES  
PERO DARÍA LA VIDA POR DEFENDER TU DERECHO A  
DECIRLO”... EL REPORTERO EGRESADO DE LA FES  
ARAGÓN EN LOS MEDIOS INSTITUCIONALES,  
ELECTRÓNICOS Y ESCRITOS.**

**INFORME DE DESEMPEÑO PROFESIONAL  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE :  
LICENCIADO EN PERIODISMO  
Y COMUNICACIÓN COLECTIVA  
P R E S E N T A :  
CÉSAR ENRIQUE MORALES NIÑO**

**ASESOR:**

**MTRO. RAFAEL AHUMADA BARAJAS**



MÉXICO

2005

0350352

**A mi madre: Gloria Niño Moreno**

**A mi esposa: Rosalva Reyes López**

**A mis hijos: Fer y Naomi**

**A mis hermanos: Rosalba, Toño y Carlos**

**¡Gracias por su apoyo y comprensión!  
Sin ustedes no lo hubiera logrado.**

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
<b>1. EL INICIO. DE CÓMO SE FORMA UN PERIODISTA EN LA ENEP ARAGÓN Y SALE A LA CALLE.</b>	<b>5</b>
El periodismo, de la Biblia al internet.	5
El reportero, de testigo a partícipe de la historia.	12
Formación académica y ambiente del estudiante universitario.	17
Del aula al set de televisión, la incursión del egresado de la Licenciatura de Periodismo y Comunicación Colectiva de la ENEP-Aragón en los medios de comunicación.	25
<b>2. LA EVOLUCIÓN. LA EXPERIENCIA DE UN REPORTERO UNIVERSITARIO EN OAXACA</b>	<b>32</b>
Actividades que desempeña un comunicador en la Secretaría de Prensa y Propaganda del Comité Directivo Estatal del Partido Revolucionario Institucional en Oaxaca.	32
El reportero del noticiario "Acontecer" de la Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión (CORTV), la experiencia del enviado especial a una zona de desastre y los alcances de la radio para servir a la población en desgracia como medio de comunicación social.	44
El productor y reportero de programas deportivos de la CORTV, los medios de comunicación oficiales no siempre están al servicio del gobierno.	57
El reportero del periódico "El Imparcial" de Oaxaca, de mediador a mediatizador, y de cómo se recuperará la plaza pública y se da voz a los que no la tienen.	68
El corresponsal del periódico "Excélsior" y del noticiario "Enfoque", del Núcleo Radio Mil, en Oaxaca; un reportero con compromiso social.	84
El reportero-redactor del noticiario "Enfoque", en las elecciones presidenciales de 2000.	89
<b>3. SENTIMIENTOS Y PASIONES. ENTRE LA ÉTICA PERIODÍSTICA, EL COMPROMISO SOCIAL Y LA FORMACIÓN IDEOLÓGICA</b>	<b>95</b>
Los principios al principio de una carrera periodística.	97
Los ideales no dan de comer al periodista pero sirven para que mucha gente coma.	104
La ética periodística, el compromiso con la sociedad y el resentimiento social: ¿Se aprenden en la escuela, se maman o los da la vida?	106
CONCLUSIONES	112
BIBLIOGRAFÍA	114

## INTRODUCCIÓN

El trabajo que se presenta a continuación es una recopilación de lo más destacado de mi experiencia periodística de 1985 a 2000 en el estado de Oaxaca y la Ciudad de México, que podría servir para incluir nuevas propuestas para complementar el plan de estudios de la Licenciatura en Periodismo y Comunicación de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales (ENEP) "Aragón", coadyuve en la formación académico-profesional de los estudiantes y sirva de orientación para quien inicia el ejercicio profesional del periodismo.

Considero que los conceptos de comunicación y periodismo son difíciles de comprender si no van acompañados de ejercicios prácticos en el campo profesional. Por lo cual en el primer capítulo, luego de una exposición histórica de lo que ha sido para mí la acción de informar, consigno algunas definiciones de especialistas en el tema que, de acuerdo con mi experiencia y desde un particular punto de vista, se acercan a la realidad.

En ese mismo apartado, expongo lo que fue mi formación como estudiante de la Escuela Nacional Preparatoria y la ENEP-Aragón, ambas instituciones dependientes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en donde analizo los acontecimientos políticos, sociales y económicos que envolvían al país y cómo influyeron en mi instrucción educativa y formación como persona. Además hago una revisión del plan de estudios de la Licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva (LPyCC), que estudié de 1988 a 1992; hoy Periodismo y Comunicación (LPyC).

Este análisis me permite que en la exposición de mi desempeño profesional proponga temas de estudio y práctica, como es la elaboración de productos editoriales autofinanciables para enriquecer la academia en el aspecto periodístico y permita al egresado estar mejor capacitado al momento de incorporarse al mercado laboral; y hago especial énfasis en la actualización del profesorado y los materiales de consulta de la carrera de periodismo.

Aunque este informe abarca a partir de 1995, para mí es muy importante exponer el primer contacto que tuve con los medios de comunicación en 1991, cuando realicé mi servicio social en la Corporación Mexicana de Radio y Televisión Canal-13 Imevisión, como asistente de producción.

Aún cuando egresé de la LPyCC en 1992, y desde un año antes ya ejercía esa profesión, no fue sino hasta 1995 cuando empecé a hacer periodismo profesional en el Comité Directivo Estatal del Partido Revolucionario Institucional de Oaxaca (CDE-PRI), y en donde descubrí mi pasión por informar, como un compromiso social de servir a los demás; y con lo que da inicio el capítulo dos, parte central y objetivo de este informe.

A partir de esa primera experiencia periodística y hasta la actualidad me he dedicado al oficio de reportero en la prensa escrita, radio y televisión, en donde he desempeñado cargos de jefe de información, corresponsal, enviado especial, reportero, redactor, asistente en la jefatura de información, camarógrafo, fotógrafo y coordinador de comunicación social, entre otros puestos.

Con la exposición de la forma como llegué a ocupar esos cargos y el escenario en el cual desarrollé mis responsabilidades hago una revisión sobre mi desempeño como: estudiante universitario egresado de la LPyCC, profesionista, profesional de los medios de comunicación y ser humano; comprometido por difundir la verdad, lo que me implicó riesgos personales y labores, cuando a alguien no le gustó lo que escribí y dañé sus intereses; y conflictos familiares, por dedicar más tiempo al trabajo que al trabajo que a mi esposa e hijos y por la mala retribución económica por el trabajo desempeñado, ya que en Oaxaca el sueldo de reportero es de los más bajos de país.

Si bien es cierto que mi inicio en el periodismo se da en la provincia, nunca perdí la avidez por alcanzar medios de comunicación más grandes como reto para medir mi aptitud profesional, -en el sur del país las condiciones de pobreza han impedido el crecimiento de la prensa como empresa profesional, por lo que la contratación del personal es con base a quien cobra menos, y la calidad periodística llega a ser ínfima- por lo que también supuse importante explicar el arribo que tuve a la prensa nacional.

En el capítulo tercero abordo algunas teorías filosóficas, que a mi consideración, explican mi comportamiento ético, profesional e idealista como reportero y las comparo con los conceptos de otros periodistas y comunicadores de México con los cuales coincido.

Además presento las tentaciones y trampas que me puso la clase gobernante y alguna empresa periodística de Oaxaca para corromperme, coaccionarme o presionarme, con la intención de controlar mi trabajo y generar una opinión pública favorable para las políticas de gobierno que ejercían, lo que me llevó en ocasiones a

renunciar al medio en donde trabajaba para no traicionar mis ideales y ética profesional y verme obligado a realizar un periodismo sumiso, sin compromiso social.

Espero que la lectura de este trabajo constituya una guía para los estudiantes y practicantes del periodismo, ya que la intención del mismo es dar testimonio de mi preparación académica, experiencia como reportero y de la transición que he tenido de mediador de prensa a mediatizador de la sociedad y de observador a actor activo en la democratización de los medios de comunicación (mediocracia).

## 1. EL INICIO. DE CÓMO SE FORMA UN PERIODISTA EN LA ENEP ARAGÓN Y SALE A LA CALLE.

En una opinión personal la práctica del periodismo va más allá de una fría definición conceptual, ya que es una de las pocas profesiones u oficios en donde se conjugan los sentimientos y pasiones de los seres humanos, es una actividad idealista, espiritual y romántica; pero que al mismo tiempo requiere de cualidades como la honestidad personal y la ética profesional para informar con la verdad y objetivamente.

En este capítulo expongo algunos conceptos bibliográficos básicos que considero tienen coincidencias con mi experiencia como reportero, además analizo la instrucción académica que recibí en la universidad. Describo cómo fue el primer contacto que tuve con los medios de comunicación y el conflicto para armonizar mis estudios de Licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva con la actividad profesional.

### **Periodismo, de la Biblia al internet.**

Para algunos diccionarios de la lengua española la palabra periodismo es “el conjunto de actividades relacionadas con la selección, elaboración y transmisión de información por los medios de comunicación”<sup>1</sup>.

Históricamente “el periodismo es la comunicación de noticias y opiniones y deriva su nombre del elemento periodicidad, que consiste en la transmisión regular o sin interrupciones de información que reúna el carácter público y el interés colectivo... Tiene antecedentes en los viejos relatos de la Iliada de Homero, el Ramayana de la India, el Libro de los Muertos de Egipto y la Biblia; pero su origen concreto está en Los Anales Pontificios de Roma y en el Diario de Guerra de Julio César, durante su campaña en las Galias; hasta aquí el periodismo fue primero oral y luego manuscrito, con dibujos y letras”<sup>2</sup>.

La palabra periodismo abarca todas las formas en que las noticias y comentarios llegan hasta el público. “Para el escéptico es sencillamente un oficio; para el idealista es una brillante responsabilidad y un privilegio... El periodismo tiene cuatro razones principales de existir: informar, interpretar, guiar y divertir... Pero su fin

<sup>1</sup> DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO, pág. 720.

<sup>2</sup> Guajarío, Horacio, ELEMENTOS DEL PERIODISMO, pág. 14.

principal es extender la noticia y comunicar al género humano lo que sus integrantes hacen, sienten y piensan”<sup>3</sup>.

“El periodismo es una forma de comunicación social a través de la cual se da a conocer o analizan los hechos de interés público... Resuelve de manera periódica, oportuna y verosímil la necesidad que tiene el hombre de saber que pasa en su entorno y que repercute en su vida personal y colectiva”<sup>4</sup>.

En la actualidad cualquier núcleo humano está informado de los sucesos que ocurre en su entorno y el mundo en el momento en que ocurren, a través de la comunicación interpersonal, de los medios de comunicación electrónicos, radio o televisión; escritos, periódicos y revistas; y las nuevas tecnologías, como es el Internet.

De esta manera, por ejemplo, en octubre de 2000, los mexicanos observamos la participación de nuestros compatriotas en las Olimpiadas de Sydney, Australia, en el justo momento cuando competían con otros atletas del mundo. Sin importar que esa nación se encontrara al otro lado del globo terráqueo celebramos en forma simultánea los triunfos de los deportistas nacionales y nos indignamos cuando el marchista Bernardo Segura fue supuestamente despojado de la medalla de oro que había ganado en la prueba de 20 kilómetros de caminata, por acumular amonestaciones durante la competencia.

Antes, el 2 de julio de ese mismo año, a tres horas de concluidas las elecciones presidenciales, fue por los medios de comunicación como los mexicanos y la comunidad internacional nos enteramos que por primera vez en la historia de los procesos electorales de México se daba la alternancia en el Poder Ejecutivo nacional, ganaba la Presidencia de la República el candidato de oposición Vicente Fox Quesada del Partido Acción Nacional (PAN) y perdía Francisco Labastida del PRI, instituto político que por más de 70 años había gobernado al país.

Para la mayoría de los seres humanos resulta muy sencillo ver o escuchar las noticias de radio y televisión, así como leer un periódico o navegar en el llamado ciberespacio, sólo basta con oprimir un botón para tener acceso a los medios electrónicos o acudir al puesto de revistas para adquirir un diario. Sin embargo, para la presentación de una nota informativa, por más sencilla que sea, participa un grupo de profesionales de la comunicación, quienes la procesan y la dan a conocer.

<sup>3</sup> Bond, Fraser, INTRODUCCION AL PERIODISMO; pág. 17.

<sup>4</sup> Leñero, Vicente y Marín, Carlos, MANUAL DE PERIODISMO, pág. 17 y 18.



El periodismo, de acuerdo a los manuales especializados, se divide en géneros como la nota informativa, la entrevista, la crónica, el reportaje, el artículo y la columna, entre otros, que se distinguen de acuerdo a las características de la información que aborda y el relato del discurso.

A continuación presento la definición de estos géneros conforme los he aprendido, entendido y trabajado; al describir estas acepciones trato de encontrar una media entre la instrucción académica basada en la teoría y la experiencia profesional, que tiene que ajustarse a las necesidades de un medio de comunicación y el momento histórico; por ejemplo hay empresas que privilegian la información diaria sobre la investigación documental o hay ocasiones en que es más importante describir acontecimientos que presentar declaraciones de personalidades, o viceversa.

**La nota informativa:** Da a conocer hechos del momento, que afectan a un sector de la población, le informa de qué fue lo que ocurrió, cómo, porqué, dónde, cuándo y a quién; aunque en provincia la mayoría de las veces la nota es el dicho y no el hecho, y se llena a los informativos de declaraciones triunfalistas y no de noticias sobre sucesos importantes que ocurrieron.

**La entrevista:** Es la información que se da a conocer de un personaje que ha destacado por su vida, trayectoria, obra o por el cargo que ocupa en ese momento y que su testimonio es importante en los temas de discusión actuales, como puede ser los procesos electorales o el cambio de clima, es necesario conocer el punto de vista de los especialistas.

**La crónica:** Es el relato cronológico y detallado de un suceso, sirve para explicar el cómo ocurrieron los hechos. Aunque muchas veces se le confunde con el llamado "color", que es la descripción detallada de elementos que participaron en una información, como es el vestuario que portaban los actores o los materiales del escenario, que en lo personal considero son únicamente accesorios para apoyar al género. Estoy convencido que sólo y únicamente cuando la forma de vestir de los actores o del escenario donde ocurre la noticia influya en el contenido de la información es que deben integrarse estas características en el género como contenido noticioso y no como adorno de un texto, porque sino caeríamos en la nota de sociales o moda; como comúnmente ocurre en los cambios de gobierno, donde describen hasta la marca del traje y zapatos que traía puesto el gobernante entrante y saliente, pero pocas veces lo contextualizan y

se dice que afuera esperaban campesinos con calzón de manta y descalzos.

**El reportaje:** En él se pueden reunir los géneros antes mencionados para hacer un trabajo más completo e investigado sobre un acontecimiento de actualidad y que por su relevancia requiere de un relato más estructurado.

Existen otros dos géneros que son la columna y el artículo, los cuales aún no he tenido la oportunidad de practicarlos, pero que se diferencian de los otros por la carga analítica, apreciativa y subjetiva de quien lo escribe. Y el editorial que es la postura del medio de comunicación sobre el tema de debate más importante del día.

Hay quien considera que esta división genérica ha sido rebasada y establece que: "Las nuevas técnicas han impuesto la desaparición de la ya vieja definición de los géneros periodísticos (crónica, noticia, reportaje...). La convivencia con los medios audiovisuales ha modificado la estructura del periodismo escrito hasta el punto que ya no establece la rígida división entre noticia estrictamente informativa y noticia de interpretación... la estructura es algo que se aplica a un medio concreto en un momento concreto. Ello no impide que exista una metodología aplicable a la noticia y que ayude tanto a su confección como a su interpretación"<sup>5</sup>

Después de nueve años de actividad periodística en oficinas de comunicación social, medios escritos y electrónicos, oficiales y privados, para mí el periodismo es la acción de informar a la sociedad de manera veraz, oportuna y objetiva para lograr la convivencia armónica de sus integrantes. Y tiene por sentido social promover la defensa de los derechos y libertades de los hombres, como es garantizar la alimentación, el acceso a la educación, la salud y servicios básicos de bienestar social –agua potable, drenaje, luz, etcétera-; fomentar la democracia y la participación de los individuos en la toma de decisiones de los gobiernos, sin importar su estrato social, político, económico, cultural o étnico; preceptos establecidos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

La experiencia como periodista me ha enseñado que un hombre informado es un hombre libre, porque conoce sus derechos y obligaciones dentro de la sociedad en la que se desarrolla, lo cual le permite ser útil a la misma porque es un buen ciudadano, que ayuda a

---

<sup>5</sup> Fontcuberta, Mar, ESTRUCTURA DE LA NOTICIA PERIODISTICA, prólogo.

sus autoridades a gobernar y a su comunidad le indica cómo tiene que ser gobernada.

Por ejemplo, como reportero en ese entonces conocí que en Oaxaca 418 municipios, de los 570 que conforman el estado, elegían a sus presidentes municipales bajo el sistema de Usos y Costumbres (UyC) (cada tres años en la renovación de autoridades varía el número de municipios), y de la misma manera establecían sus formas de gobierno, y amparados por un supuesto derecho consuetudinario los gobernantes habían cometido abusos de autoridad e intolerancia religiosa, obligaban a los ciudadanos a pagar cuotas económicas o realizar trabajos comunitarios, y de no hacerlo los privaban de su libertad.

En la sierra norte del estado, particularmente en los pueblos Mixes, se había establecido una lucha política entre grupos religiosos, las autoridades que en su mayoría eran católicas querían obligar a los ciudadanos que profesaban otras religiones a realizar trabajos en las iglesias del santo patrono y participar económicamente en festividades religiosas diferentes a las que practicaban, sin importar que fueran católicas o protestantes, con el argumento de que era la costumbre de la comunidad y se respetaba como ley, y si no acataban esas disposiciones eran expulsados de la comunidad o le retiraba los derechos comunitarios y con ellos la propiedad que bajo ese régimen tenían, como eran terrenos de sembradío o donde vivían.

Esos fenómenos sociales salieron a la luz pública porque los afectados se organizaron y recurrieron a los medios de comunicación para denunciarlos. Hasta antes de que se conocieran esos hechos las autoridades estatales, llámese Dirección General de Gobierno; o federales, vía la delegación de la Secretaría de Gobernación; se habían negado a intervenir con el argumento de que eran respetuosos de las formas de gobierno de las comunidades indígenas del estado.

Afortunadamente esa situación cambió a raíz de que las personas en pugna conocieron la legislación vigente sobre la libertad de culto religioso por el avance territorial de la radio y la televisión en esos lugares, así como la llegada del teléfono privado y el incremento en las comunicaciones terrestres, que facilitaron el flujo de la información. Si bien es cierto hoy en día aún se registran casos de intolerancia religiosa en forma esporádica, la atención por parte de las autoridades es casi inmediata para evitar la violación de los derechos humanos, abusos de poder y enfrentamientos entre indígenas.

Otra situación que se presentó en Oaxaca en mi época de reportero en el Diario "El Imparcial" fue la iniciativa de ley que envió, en mayo de 1999, el gobernador del estado en ese entonces, Diódoro Carrasco Altamirano, la cual proponía que constitucionalmente se le brindara protección policíaca a los funcionarios de su gabinete de seguridad y justicia, durante y después de terminada su gestión, sin importar los gastos que generara en el presupuesto público.

Esta propuesta, llamada "ley transexenal" hubiera sido aprobada tal cual por la Cámara de Diputados local si los medios de comunicación no hubiéramos dado a conocer el rechazo que tenía entre la sociedad, que inició con una entrevista al arzobispo auxiliar de la Diócesis de Antequera, Miguel Ángel Alba Díaz, quien dijo que seguramente el gobernador no había hecho bien las cosas y tenía miedo de que algo malo le sucediera cuando terminara el sexenio, de ahí organismos civiles impugnaron la iniciativa, que al final fue modificada y en el siguiente año derogada.

Así como estos ejemplos de fenómenos sociales que ocurre en un estado como Oaxaca, en las grandes ciudades hay otras situaciones similares de violación a los derechos legales y naturales del hombre, abuso de autoridad, la dilatada y parcial impartición de la justicia, la inequitativa repartición de la riqueza y el patrimonio nacional, la explotación del hombre por el hombre, los bajos salarios, la evasión fiscal, los grandes fraudes bancarios, los secuestros y robos; hechos que pasarían desapercibidos sino fuera porque los medios de comunicación los han dado a conocer y han sido motivo de escándalo nacional y mundial, y las autoridades se han visto obligadas a actuar para resolverlos.

Hasta aquí he explicado a groso modo lo que yo entiendo por periodismo y su fuerza dentro de una sociedad, cuando se ejerce con responsabilidad, compromiso social y ética profesional.

Pero también hay quien utiliza los medios de comunicación para sacar provecho personal y han corrompido el ejercicio periodístico. A continuación trataré de explicar algunos casos de los que he sido testigo.

El periodismo de "sobrevivencia" ha sido catalogado de esta manera por los sueldos que tienen los reporteros, muy inferiores al de cualquier otra profesión, salvo algunos de los llamados medios de comunicación nacionales; podría asegurar que el 90 por ciento de los periodistas en activo se encuentran en esta situación. En cuanto a las empresas, tienen apenas la infraestructura material y humana para

salir a circulación. Aquí podría haber dos subdivisiones: Quien hace este periodismo por "amor al arte" o por mantenerse dentro del llamado "cuarto poder" para obtener beneficios personales, sean empresarios o reporteros, como son las cuotas de publicidad de los gobierno en turno.

El "light", éste lo hace quien sólo se dedica a la transmisión de noticias que no le causen ningún problema ni enfrentamiento con algún sector de la población, no profundiza en los acontecimientos y sólo se queda en la superficie, por lo ligero de su estilo, lo caracteriza su línea oficialista (siempre habla bien del gobierno) y sobrevive gracias al subsidio gubernamental que las oficinas de comunicación social les entregan por la difusión de sus actividades (convenios de publicidad se le llaman comúnmente). Aquí no importa si escriben periodistas, lo que cuenta es que el periódico se llene de notas. Los reporteros de estas empresas complementan sus sueldos en la nómina de alguna dependencia.

Ese tipo de medio de comunicación mediocre es fácil de detectar porque en cada cambio de gobierno estatal da a conocer los errores del gobernante saliente y alaba al entrante para lograr un buen acuerdo con este último.

También existe el periodismo "mercenario"; es aquel que está al servicio de quien ostenta el poder público y económico, como son gobiernos municipales, estatales y federales, las grandes empresas, la iglesia, partidos políticos, y de todo aquel que pueda comprar un espacio en esos medios para difundir lo que quiera, este tipo de compañías es fácil de detectar, porque son los grandes emporios de la comunicación.

Afortunadamente, en estos momentos, de presumible transformación, cambio y globalización mundial, hay sectores de la sociedad, como el empresarial, las organizaciones civiles, la iglesia y los estudiantes, entre otros; que exigen más profesionalismo a los medios de comunicación y un periodismo crítico, de investigación, objetivo, oportuno y verdadero; de no hacerlo las empresas corren el riesgo de desaparecer, porque un diario puede hablar siempre bien de un gobierno o de un sector de la población pero si nadie lo lee no sirve, porque no tendrá influencia en la opinión pública.

Ya hemos sido testigos de cómo los supuestos grandes comunicadores de México han perdido fuerza y relevados; constantemente vemos nuevas firmas en los periódicos, rostros en la

televisión y voces en la radio, que buscan ser verdaderos líderes de opinión y no manipuladores de la información.

Por otro lado, tenemos al llamado periodismo "radical"; es aquel que tiene definida una línea editorial política-ideológica, en el que la mayoría de las veces responde a intereses de un grupo o partido político para lograr la aceptación y preferencia del público por sus ideas opositoras y utiliza al medio de comunicación como arma para atacar a sus adversarios. Este periodismo también es utilizado por la iniciativa privada para atacar a la competencia.

En conclusión, para mí el verdadero periodismo ha sido aquel que se ejerce con objetividad, inmediatez y congruencia, sin importar el medio de comunicación ni lo adverso de las condiciones para realizarlo, en donde no se espera una remuneración económica especial por la labor realizada, porque siempre está al servicio de la sociedad, y que afortunadamente ha permanecido vigente gracias a los periodistas que conservan sus ideales y que en la medida de sus posibilidades lo practican, aún cuando algunos les haya costado la vida o fueron víctimas de atentados y persecuciones políticas o policíacas cuando tocaron intereses personales o de grupo, o a los que cayeron en cumplimiento de su deber como los corresponsales de guerra.

### **El reportero, de testigo a partícipe de la historia.**

En una definición conceptual podemos decir que reportero es: "el periodista que busca la noticia sobre el terreno y la transmite al diario"; y periodista, es "el profesional de la información al servicio de un medio informativo (prensa, radio y televisión, entre otros)"<sup>6</sup>, por lo cual en lo sucesivo manejaré los términos periodista y reportero como sinónimos.

Normalmente el reportero esta bajo el mando de un jefe de información, quien le asigna las órdenes de trabajo que deberá de cumplir de acuerdo a las fuentes de información que cubre. En el ámbito técnico se dice que cualquier cosa que proporciona información es considerada una fuente, pero periodísticamente estas se dividen, regularmente, de la siguiente manera:

**Ejecutivo:** Presidencia y gubernatura.

**Oficial:** Secretarías de estado.

---

<sup>6</sup> DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO, Op cit. Págs. 720 y 805.

**Legislativo:** Cámara de Diputados y Senadores.

**Seguridad y Justicia:** Juzgados, procuradurías de justicia federal y local.

**Dinero y empleo:** Cámaras empresariales, sindicatos y gabinete económico.

**Sociales:** ONG's, derechos humanos, comunidades indígenas y campesinas.

**Ciudad o capital:** Noticias referentes al municipio o localidad donde se ubica el medio.

**Policíaca:** Es la llamada nota roja, que reporta las acciones que realizan las instituciones de seguridad pública, procuración de justicia y de emergencia, así como los hechos de sangre y delictivos – accidentes, heridos, muertos, robos y secuestros, entre otros ilícitos-.

Estas son las llamadas fuentes de información general, y que la mayoría de los reporteros llegan a cubrir. Pero también están la fuente cultural y de espectáculos, que se encargan de la agenda de esos sectores; la deportiva, que tiene que ver con las diferentes disciplinas y actividades del deporte; la internacional, que está pendiente de los acontecimientos relevantes en otros países; y sociales, que se encarga de informar de las fiestas, reuniones familiares y afectivas de la clase media y alta de la sociedad.

En general, los reporteros realizan entrevistas con funcionarios de gobierno o dirigentes sociales para recabar información sobre temas particulares (ej. Cuando el medio está interesado en informar sobre la economía mexicana se entrevista a algún secretario de estado que tenga que ver con el tema, a un especialista, a un líder empresarial o sindical).

Los también llamados representantes de los medios de comunicación acuden a conferencias de prensa en donde se hacen anuncios de actividades trascendentes que realizará el convocante, para evaluar públicamente su trabajo o para aclarar alguna información que le afecta (ej. La futura firma de un tratado de libre comercio con alguna nación del mundo o la detención de un líder social a quien se le acusa de guerrillero y su organización afirma que es sólo un luchador social).

El reportero también da cobertura a actos programados como son las sesiones de la Cámara de Diputados, algún mitin político, marchas, plantones, reuniones de funcionarios o líderes sectoriales, entre otros.

Como reportero pude percatarme que la fuente más peleada era el ejecutivo, sin excluir totalmente al legislativo y oficial, por los “apoyos”

económicos y en especie que ofrecían los encargados de las oficinas de comunicación social de esas dependencias a los comunicadores: remuneraciones económicas mensuales, a veces superiores al sueldo que pagan las empresas; permisos para negocios, placas de taxis, casas y regalos. El periodista a cambio tenía que manejar la información a conveniencia de la institución y esconder o suavizar los hechos que comprometían a los titulares de esas instancias.

Por ejemplo, si al titular de una oficina de agricultura le interesaba que los medios dieran a conocer las acciones que realizaba a favor de la capitalización del campo convocaba a los reporteros que cubrían la fuente a un acto público de entrega de vacas a campesinos de escasos recursos, información que se daría a conocer al otro día en los diferentes informativos, en cuyo contenido se destacaría el trabajo de gestión del titular y no los costos elevados e intereses que tenían que pagar los beneficiados.

Quiero aclarar que esas actividades periodísticas se daban con el consentimiento del jefe de información, porque era el responsable de guiar al reportero en la cobertura de la información, jerarquizaba las notas y les daba un lugar dentro del medio de comunicación; en primera plana, extensa en interiores o una nota pequeña que pasara casi imperceptible para el lector.

En esa práctica también había complicidad del dueño o director de la empresa, porque publicar la información del sector oficial le garantizaba la venta de espacios publicitarios dentro de su medio, como eran inserciones pagadas, desplegados, anuncios y convocatorias, sin los cuales no podría sostenerse cómodamente como "informador de la sociedad"; por lo que, si un reportero llegaba a ser incómodo para el titular de una dependencia "amiga" era relevado inmediatamente.

En lo personal, yo experimenté esa situación como reportero del periódico "El Imparcial". En 1998 fui cambiado de la fuente del ejecutivo del estado de Oaxaca, cuando era gobernador Diódoro Carrasco Altamirano, porque lo cuestionaba sobre los problemas graves que padecía la entidad, que no había resuelto en su gobierno y heredaría a su sucesor que entraría a finales de ese mismo año; tales como la presencia del Ejército Popular Revolucionario en la Sierra Sur oaxaqueña, que había costado la vida a más de 30 personas y la libertad a más de 200 indígenas zapotecas.

La explicación que me dio el jefe de información del diario, Abundio Núñez, fue que mis entrevistas irritaban al gobernador, por lo que a



partir de ese día cubriría ecología, desarrollo social e iglesia, sectores en donde no podría hacer mucho daño a este personaje, que se perfilaba para ocupar un cargo en el gobierno federal, y los dueños de la empresa no querían desaprovechar la oportunidad para mantener buenas relaciones comerciales.

Para mí el periodista o reportero no espera a que las cosas sucedan para reportarlas sino que va en busca de la noticia, en lo personal a mí me gusta más trabajar sin órdenes de trabajo porque me obliga a ser más creativo, a tener una cultura general y actualizada, buscar la información y no estar en espera de la conferencia de prensa o que ocurra la firma de un convenio para tener una nota.

Un factor que determinaba la calidad de la información en Oaxaca es que los reporteros tenían que entregar entre cuatro y seis notas diarias a sus medios y si no cumplían los dueños les aplicaban una sanción económica o administrativa; por lo que, cualquier documento o declaración por sencilla que fuera se volvía una nota más para cubrir la cuota, y dejaban a un lado el periodismo de investigación.

Estar pendiente de esas situaciones me enseñó algunas características que distinguen al buen periodista del "montón", como es el carácter, la vocación, la tenacidad, la iniciativa y la agudeza. Así como la insistencia, persistencia y búsqueda del dato diferente en la información. Sin que falte por supuesto la ética y profesionalismo para informar con compromiso social a la sociedad.

Había otros "reporteros" que únicamente estaban a la espera de la nota oficial o el boletín de prensa de las dependencias de gobierno o de instituciones sociales y políticas y que sin el más mínimo escrúpulo lo presentaban a su medio como si fuera una información reportada por ellos, a esos siempre se les encontraba en las salas de prensa de alguna oficina de gobierno o en la cantina.

Afortunadamente a mí me tocó convivir con muchos reporteros que andaban siempre detrás de "la nota de ocho" —es la información principal de la primera plana—, aquella información que se investiga, la noticia alternativa a la oficial, que se adelanta a los hechos, la que se "huele", la primicia, la entrevista exclusiva, la que se prepara con pasión y esmero, la del momento o también la de la suerte, esos son los llamados profesionales de la información.

En el medio periodístico oaxaqueño se distinguían dos tipos de reporteros por su formación en el oficio. Los empíricos, era aquel que se había hecho en la práctica del periodismo y que contaba con la experiencia de haber crecido con los medios de comunicación, sabía

donde estaba la información que interesaba a la sociedad y sobre todo como presentarla para hacerla atractiva, tenía el contexto histórico para especular sobre hechos futuros y difícilmente equivocarse o explicar el presente, tenía los contactos y archivos para respaldar sus investigaciones, su trayectoria era reconocida por la opinión pública.

Y los reporteros científicos, eran aquellos que estudiaron una licenciatura en ciencias de la comunicación o periodismo, éstos más que virtudes tenían defectos, como era un ego personal desbordado, creían que estaban preparados para conquistar los medios de comunicación, sabían redactar oficios pero no géneros periodísticos, sus conocimientos académicos querían aplicarlos como una receta de cocina, no sabían hacer una investigación periodística, no encontraban "la nota"- la parte más importante de la información para hacer relevante el material al público-, a parte de carecer de experiencia en la prensa tampoco tenían práctica profesional ni escolar.

La diferencia de los reporteros científicos con los empíricos era su sed por aprender, superarse e innovar, su capacidad analítica, eran objetivos y profesionales y no tenían vicios de comportamiento periodístico -corruptos, tendenciosos, chatajistas, mentirosos- como muchos reporteros de la llamada "vieja guardia".

Para mí enfrentarme por primera vez a una máquina de escribir para redactar una nota informativa fue un impacto emocional muy fuerte, si bien en la escuela me habían enseñado las técnicas de la redacción y los formatos de los géneros, e intercambiaba comentarios con mis compañeros más adelantados en la materia, fue muy diferente estar en un escenario real, tal vez porque lo que había escrito en la escuela nunca fue revisado por periodistas en activo sino por académicos, cuya única guía había sido la consulta de manuales en el tema, y servía sólo para pasar mis asignaturas.

Sin embargo, la escuela me enseñó a cumplir con profesionalismo y ética las tareas que me fueran encomendadas, a no tomar los discursos y fenómenos sociales, políticos, económicos y culturales de manera superficial sino analizarlos, entenderlos y explicarlos a través del análisis de contenido, teorías que aprendí como estudiante y como profesional las pude aplicar y adecuar al trabajo periodístico.

Considero que aquellos estudiantes que quieran dedicarse al periodismo y las escuelas que quieran enseñar esta profesión deben asesorarse de profesionales que ejerzan la materia, para que realicen evaluaciones constantes a los planes de estudios y avances del alumnado.

Por lo que recomiendo que el estudiante de periodismo desde la escuela debe practicar la redacción de los géneros periodísticos como si ya estuviera trabajando en algún medio de comunicación, que los trabajos que presenten en esta materia sean lo más apegados a la realidad y no que se trate de una simple tarea escolar. En ese sentido creo que tres semestres de preespecialidad no son suficientes para formar reporteros, y para quienes deseen dedicarse al periodismo su instrucción académica debe iniciar desde el primer semestre de la carrera.

Para mí ser reportero o periodista significa adquirir un fuerte compromiso social con la comunidad en donde ejerza mi trabajo, siempre en beneficio de la colectividad, sin esperar recibir plusvalía alguna a cambio, tan sólo el reconocimiento a la labor realizada y la satisfacción y el placer de haber servido, para lo cual requiero de capacitarme diariamente en la mejor y más actual forma de emitir mensajes.

Considero que quien se dedique a esta profesión deberá ser un profesional del periodismo, con conocimientos académicos en redacción y análisis periodístico, cobertura de noticias y ética para que desempeñe su trabajo a plenitud y se involucre plenamente en la historia diaria de nuestra realidad. Que no vea a los medios de comunicación como un escaparate para satisfacer su vanidad sino como el vehículo para lograr una sociedad más justa y equitativa, respetuosa de la humanidad en su conjunto.

Concluyo este apartado con la siguiente cita que me parece describe acertadamente los que es un reportero: "El periodista tiene que satisfacer un dominio técnico del periodismo, como responsabilidad profesional; apego a la verdad, como responsabilidad de inteligencia; y servicio a la comunidad como responsabilidad social... El periodismo implica honradez y la incorruptibilidad del periodista. Quien accede al periodismo para obtener una credencial con la idea de medrar o satisfacer propósitos mezquinos con el tráfico de influencias puede ser un eficaz negociante o buen gestor pero no un periodista"<sup>7</sup>.

### **Formación académica y ambiente del estudiante universitario.**

---

<sup>7</sup> Leñero, Vicente, Op cit. Pág. 23 y 26.

Como alumno de la generación 1989-1992 de la Licenciatura de Periodismo y Comunicación Colectiva, de la ENEP-Aragón, tuve en los dos primeros semestres una instrucción en el área de las humanidades y la investigación científica. Cursé las materias de Ciencia Política, Economía, Sociedad y Política del México Actual, Derecho Constitucional, Introducción a la Sociología, Lógica de la Investigación Científica, Redacción e Investigación Documental y Matemáticas.

Esta formación teórica, en el campo de las ciencias políticas y sociales, me llevó a conocer el momento y las condiciones en que se encontraba la sociedad mexicana, empezó a despertar mi capacidad de análisis de los problemas del país, y me dotó de los elementos básicos en redacción e investigación.

En el tercero, cuarto y quinto semestre cursé las asignaturas de Estadística Aplicada a la Comunicación, Sociología de la Comunicación Colectiva, Régimen Legal de los Medios de Comunicación en México, Desarrollo de los Medios de Comunicación, Métodos de Investigación en Comunicación Colectiva, Psicología de la Comunicación Colectiva, Teoría de los Medios de Comunicación, Economía y Medios de Comunicación, Organización de Empresas de Comunicación, Publicidad y en forma sistemática redacción de géneros periodísticos.

En esta etapa de la carrera la formación académica fue teórica y científica, enfocada al área del periodismo y la comunicación; tuve la oportunidad de conocer el papel que juegan los medios de comunicación dentro de la sociedad y decidir si adquiriría el compromiso social y la responsabilidad para convertirme en un comunicador -la cual acepté y desde entonces trato de cumplir cabalmente-.

Los últimos semestres -sexto, séptimo y octavo- se me impartieron las materias de Seminario de Opción Vocacional I, II y III y géneros periodísticos, asignaturas que me introdujeron a la práctica de los medios de comunicación, dónde y cómo desarrollar y aplicar mis conocimientos. En esta misma etapa de la carrera hubo, además, continuidad con las teorías comunicacionales y de organización de medios.

Para concluir la carrera también recibí dos semestres de la materia Seminario de Apoyo a la Elaboración de la Tesis, la cual busca brindar los elementos metodológicos para que el alumno pueda presentar el trabajo de investigación final que le permita alcanzar con prontitud el

título de licenciado. Pero, por lo menos en mi caso – y en el turno vespertino- sólo se trató de una asignatura más para cumplir con el plan de estudios, porque sólo tuve que presentar algunas ideas de proyectos para aprobar.

Mi propuesta sería que esta materia se sacara de la currícula de la licenciatura o que se le diera un carácter administrativo oficial y que el alumno en el primer semestre para aprobarlo registré ante la instancia correspondiente su proyecto de tesis y para concluir el segundo semestre presente un avance de más del 50 por ciento del trabajo, con la condición que tiene un año para concluir y titularse por el método tradicional y dejar abierta la opción para quienes presenten memorias de desempeño profesional, por la experiencia que puedan aportar con sus informes a estudiantes y profesores de la carrera.

Para mí el haber egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México me dio la oportunidad de acercarme por primera vez a una cámara de televisión, trabajar en un estudio televisivo y aprender los formatos estructurales de los géneros periodísticos, además pude conocer cómo estaban organizados los medios de comunicación, conocí la legislación que regía esas áreas y estudié las teorías de la comunicación en México y el mundo.

Ver de forma particular todos esos temas, como estudiante me dio la impresión de que algunos de ellos no me servirían de mucho, ya que los consideraba aislados, confusos y muy generales pero en la práctica he comprobado que están ligados y su aprendizaje es muy importante para alcanzar un desempeño decoroso en el ejercicio profesional.

El intercambio de experiencias académicas con egresados de otras universidades me ha permitido darme cuenta que tuve una formación universitaria integral. Porque otras instituciones, públicas o privadas, preparan a sus estudiantes como empresarios de los medios o sólo como periodistas o comunicadores, no en ambas ramas.

Aunque en este sentido el plan de estudios de la carrera podría parecer el ideal, el profesorado de la licenciatura que cursé podría asegurar que la mayoría carecía de experiencia profesional en los medios de comunicación, algunos ni siquiera los conocían personalmente, sabían de ellos a través de los libros y se dedicaban llevar a las aulas lo que decían los manuales de la materia que impartían, ignoraban como se hacía el periodismo y la comunicación fuera de la escuela y no representaban una guía profesional a seguir. Mientras que en las universidades privadas la mayoría de su

profesorado ejerce activamente las materias que imparte, porque trabaja o trabajó en algún medio de comunicación.

Por ejemplo, Jorge Zarza, conductor del noticiero "Hechos" de TV Azteca, empezó de reportero en el Núcleo Radio Mil, da clases en escuelas privadas y ha compartido con los alumnos su experiencia en medios electrónicos para que puedan realizar trabajos periodísticos con la calidad suficiente para que puedan ser difundidos en la televisora del Ajusco.

Aunque posiblemente, una de las causas de que profesionales de los medios de comunicación no se encuentren en la UNAM es por lo bajo de los sueldos y la mayoría de los maestros universitarios se dedican a la cátedra por convicción o necesidad de un empleo, aún así yo creo que podrían capacitarse mejor con cursos y diplomados.

En referencia a lo anterior, cuando fui ayudante de profesor tomé un curso de manejo de cámara portátil de video en TV UNAM, pero no fue con instructores de la institución sino con el director de cine y publicidad Jorge López; lo que aprendí, a parte de la teoría y la práctica, fue que si quería ser un profesional de la comunicación tenía que aprender de los profesionales, sin importar que no fuera el titular de la materia. Ahí aprendí la retórica de la imagen, la composición y equilibrio del cuadro, entre otras técnicas del video. Con esos conocimientos y mi preparación académica hubiera podido dar clases de televisión y acercar a los estudiantes a la actividad profesional, no lo hice porque no era titulado y quería ejercer en otros lados mi profesión.

Otra de mis propuestas para mejorar la preparación de los estudiantes de la licenciatura sería que los responsables de la carrera contactaran a los egresados y revisaran quiénes tienen experiencia en medios de comunicación, para que compartan sus conocimientos por medio de cursos y talleres con valor curricular y en algunos casos como opción de titulación (para los egresados que no se hayan titulado).

Uno de los problemas que viví en la ENEP-Aragón fue el atraso tecnológico de la infraestructura que había en los talleres de prensa, radio y televisión, lo cual ocasionó prácticas profesionales un tanto ortodoxas y alejadas de la realidad.

Afortunadamente hubo profesores con talento y experiencia periodística y comunicacional que sin importar esos obstáculos nos acercaron a los estudiantes lo más posible a la profesionalización de los medios, como fue el taller de televisión, en donde aprendí cómo se

operaba un cámara, los tipos de cintas de video y audio que se utilizan, cómo se usa una editora y el equipo de la cabina, cómo se realiza un guión, entre otras cosas.

En lo personal pude valorar esa situación porque me dieron la instrucción básica y me iniciaron en ese medio; y cuando tuve la oportunidad de ingresar a IMEVISIÓN a realizar mi servicio social conocía por lo menos el sistema operativo para realizar un programa televisivo, lo que me facilitó cumplir con las tareas que me fueron encomendadas como asistente de producción y foro, en donde tenía que apoyar al productor, editores, camarógrafos, escenógrafos y más.

Considero que hubiera sido idóneo haber tenido una materia de conducción en radio y televisión, para que quienes incursionen en esos medios puedan hablar frente a un micrófono, leer y darle intención al discurso y no limitarse a ser sólo presentadores de noticias o lectores de guiones, como los locutores de antaño que eran ingenieros, profesores y políticos menos periodistas o comunicadores; pero les dieron la oportunidad por tener buena voz y presencia física. Considero que sería una forma de especialización en periodismo o comunicación electrónica, la locución.

Sería importante que desde la universidad los estudiantes pudieran conseguir su licencia de locutor, porque hay medios en donde no pueden hacer uso del micrófono quienes no cuentan con ese documento. Por ejemplo, en algunos noticiarios de radio un reportero no puede grabar las notas que escribe ni salir su voz al aire si no tiene el permiso respectivo.

También sería recomendable que en la formación universitaria de periodistas, como la que hace la ENEP-Aragón, el estudiante se acerque más al terreno práctico. Por ejemplo, los géneros periodísticos no pueden limitarse a la exposición de la teoría que viene en algunos libros y redactar ejercicios, hay que enseñarle al estudiante a reportear y escribir una nota.

De acuerdo a lo que marcaban los objetivos del plan de estudios, los profesores me enseñaron como estructurar una nota, entrada o *lead*, cuerpo, salida o conclusión, los elementos que debe tener el qué, cómo, cuándo, dónde, quién, las forma de la estructura de pirámide o pirámide invertida.

Hasta ahí el instructor cumplió con su labor pero no recuerdo que me dijeran como realizar una cobertura periodística y determinar que elemento tenía que destacar al momento de escribir, así como cual era la diferencia entre nota informativa y boletín de prensa, ambos tienen

la misma estructura de la nota simple pero el manejo de la información es diferente. La nota informativa busca informar sobre un hecho relevante de interés público y el boletín de prensa es para generar opinión pública favorable hacia una institución o persona.

Las asignaturas de redacción y géneros periodísticos que cursé se limitaron a instruirme en la forma en como se redactaba para prensa escrita, pero no como se hacía para medios electrónicos, que requiere de otros elementos. Por ejemplo, para televisión se cuenta con la imagen, por lo que el texto debe dar pie a lo que está en el video, se escribe para la imagen no se hace imagen para el texto, es una de las premisas de ese medio.

Mientras que en radio se cuenta con el audio, por lo que se debe dar entrada a lo que se va a escuchar pero también hay que saber narrar para trasladar al auditorio al ambiente del lugar donde sucedieron los hechos, es muy similar a la prensa escrita sólo que tiene como elemento distintivo el sonido.

Tanto en radio como en televisión el tiempo es un factor muy importante, por lo que la información debe ser precisa y directa, que atraiga la atención del público para que la asimile y consuma en el momento en que se transmite, porque sino se habrá perdido la noticia en limbo de la fugacidad de los medios electrónicos. La segunda parte de este trabajo, abordaré más a detalle las características de los formatos de la notas para radio, televisión, prensa y boletines institucionales.

También creo que es importante que quienes estudian la carrera complementen su formación acercándose a empresas del ramo, ya sea como servicio social o prácticas profesionales o simplemente por enriquecer sus conocimientos.

### **El estudiante de periodismo y su medio ambiente**

La experiencia me ha demostrado que el ambiente en el cual un estudiante se desarrolla contribuye a su formación como individuo y profesional. "Los hombres obran siempre tratando de defender sus intereses particulares. La acción humana no puede escaparse de las redes que le tiende el sistema en sus diferentes formas. La realidad no puede verse funcionando con una racionalidad perfecta, sino limitada,



donde se puede considerar que el hombre recibe la influencia de su medio ambiente”<sup>8</sup>.

Como profesional he notado que la formación humana, profesional, familiar, social, económica y cultural, así como los sentimientos y pasiones, han influido en mi desempeño como periodista. Por ejemplo, he tenido que anteponer mi formación religiosa a los principios académicos y éticos, como cristiano ha sido difícil cuestionar la participación de la iglesia en la sociedad pero como periodista ha sido una obligación dar a conocer las fallas de las que fui testigo.

Analizar el entorno en el cual realicé mis estudios de bachillerato y universidad me ha permitido entender el carácter ideológico de mi comportamiento profesional en los medios de comunicación. Y es que durante mi estancia en la universidad hubo eventos sociales que marcaron mi forma de pensar y resultaron un complemento a la academia universitaria.

Como estudiante de la Escuela Nacional Preparatoria, en 1986, me tocó participar en el movimiento del Consejo Estudiantil Universitario (CEU) en contra de la Reforma Universitaria; que entre otras cosas proponía incrementar las cuotas estudiantiles, que eran significativas; y condicionar a un promedio mínimo de siete en bachillerato el pase automático a la educación superior.

Aunque los argumentos de esa iniciativa parecían razonables fue tomada como una agresión hacia la clase pobre y en contra del artículo tercero constitucional que en su apartado IV dice: “Toda la educación que el Estado imparta será gratuita”; y el V que dicta: “El Estado promoverá y atenderá todos los tipos y modalidades educativos –incluyendo la educación superior– necesarios para el desarrollo de la nación, apoyará la investigación científica y tecnológica, y alentará el fortalecimiento y difusión de nuestra cultura”.

En lo personal fue más fuerte la retórica del CEU que la del Rector, Jorge Carpizo, autor de la reforma, por lo que apoyé el movimiento y sin darme cuenta empecé a despertar mi descontento social en contra de los responsables de la toma de decisiones, en este caso de la UNAM, al percatarme de cómo mi derecho constitucional a la educación pretendía ser violado por funcionarios insensibles a la realidad de la clase económicamente más baja de la sociedad y que aglutina a la mayoría de los mexicanos.

---

<sup>8</sup> Huerta Wong, Juan Enrique. IDEOLOGÍA Y MEDIACIÓN: UN ACERCAMIENTO A LA REALIDAD DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVA, SISTEMA POLÍTICO Y DEMOCRACIA EN MÉXICO. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores “Monterrey”, (2000). Publicación en Internet.

Para mí en lo personal un incremento a las cuotas universitarias me habría dificultado continuar con mis estudios y sobre el promedio mínimo, yo creo que quien tiene cualquier calificación aprobatoria es porque ha cumplido con el requerimiento para ascender al siguiente nivel, la escala numérica de evaluación no determina la capacidad intelectual y de conocimientos de ninguna persona.

A partir de este movimiento estudiantil, que no fue de la magnitud como el más reciente que vivió la universidad en 1999, siento que incrementó el grado de desconfianza que históricamente ha tenido gran parte de la población estudiantil hacia quienes dirigen las instituciones.

En el ámbito nacional, en 1988, empiezo a interesarme por la situación política de México, soy mayor de edad y ya puedo participar activamente en la vida democrática del país; en ese año se da un rompimiento en la cúpula del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y la salida de líderes importantes como Cuahutemoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, quienes forman el Frente Democrático Nacional (FDN), la oposición más fuerte en la historia moderna de nuestro país.

Haber participado por primera vez, con mi voto, en una elección presidencial, resultó contrastante; fue emocionante participar en la construcción democrática de la República con el ejercicio del sufragio pero también resultó frustrante la poca claridad del órgano electoral para definir al ganador de esa elección que cayó en la figura de Carlos Salinas de Gortari, de quien quedó la idea que le arrebató el triunfo y la Presidencia de la República al candidato del FDN, Cuauhtémoc Cárdenas.

Esta situación incrementó mi rebeldía social, pero fue el inicio de un "sueño romántico universitario", ir en contra de todo lo que se relacionara con el sector oficial y querer cambiar al mundo con mis ideales, buscar el equilibrio justo y darle a cada quien lo que le corresponde.

Con el nacimiento del Partido de la Revolución Democrática (PRD) la comunidad universitaria inició un nuevo debate político; una gran mayoría mostraba abiertamente su simpatía por la nueva izquierda mexicana, que representaban los perredistas; y también estaban los llamados adeptos del sistema o priístas. Atestiguar las discusiones entre esos dos grupos me permitió conocer y tratar de entender el manejo de la política nacional y su influencia en las masas.

En el aspecto socioeconómico, la Universidad se ha caracterizado por el mosaico social de su estudiantado, en donde confluyen alumnos

de diferentes niveles económicos, esto me llevó a comprender el grave problema ancestral de las desigualdades sociales en México, la indiferencia de los gobernantes para aminorarlas y el inequitativo reparto de la riqueza.

Para los sectores económicamente bajos, en el que me encontraba, la generalidad tenía que trabajar para sostener sus estudios, casi todos en actividades que nada tenían que ver con la carrera; hubo quien para concluir sus estudios tuvo que emplearse como ayudante de carpintero, comerciante, electricista y hasta obrero, por mencionar algunos casos.

Al analizar ese momento puedo constatar la falta de políticas públicas encaminadas a apoyar la educación superior, asentadas en la Constitución Política Mexicana; y comprender el fracaso de las políticas públicas de combate a la pobreza, cuyos recursos se pulverizan en la exagerada burocracia gubernamental, corrupción y líderes políticos.

Por otro lado, tuve como instrucción académica adicional actividades culturales y artísticas que se realizaron en la ENEP-Aragón cuando cursaba la licenciatura; como fueron "La Semana de la Comunicación", la "Muestra Internacional de Cine", exposiciones pictóricas, conciertos de música y otras expresiones de la creatividad del hombre, lo que me permitió conocer más de mi área de estudio y sobre las emociones y sensibilidad de los seres humanos que los llevan a realizar obras de arte.

Puedo concluir que la combinación de los elementos expuestos en este apartado dio por resultado que mi formación académica fuera más completa, convulsionada y confusa, aunque con el tiempo se ordena e influye en mi desempeño como periodista en el estado más pobre de la República Mexicana, Oaxaca; en donde por medio de mi trabajo intento ser puente de denuncia de las enormes desigualdades sociales de que he sido testigo, para crear conciencia en la población y que participe en la elección y formación de mejores gobiernos.

### **Del aula al estudio de televisión, la incursión del egresado de la Licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva de la ENEP-Aragón en los medios de comunicación.**

En el séptimo semestre de la LPyCC doy el paso del aula de clases a un estudio de televisión, al ser aceptado en octubre de 1991 como prestador de servicio social en Canal 13 Imevisión, como asistente de

producción en un programa de revista, que se transmitía diariamente en vivo. Y en esa misma dependencia posteriormente soy contratado como prestador de servicios profesionales.

Mi ingreso a Canal 13 fue relativamente fácil, contacté a un maestro que trabajaba en ese lugar y él me presentó con varios productores y me llevó a recorrer los estudios donde se realizaban los programas, fue ahí en donde le pedí a uno de ellos, Gabriela García Mayagoitia, la oportunidad para poner en práctica mis conocimientos.

La primera participación que tuve en la televisora fue como asistente de producción en un programa que se llamó "Mujeres", emisión matutina con formato de revista –entrevistas, reportajes, consejos, música-, aquí aprendí el trabajo de producción antes y durante su transmisión; preparaba y entregaba los guiones a los conductores, productores, editores, director de cámara, jefe de piso y coordinadores, checaba que el foro estuviera listo, la escenografía montada, la grabación y edición de los reportajes completa, que la maquillista estuviera a tiempo para la gente que salía a cuadro y que la utilería que se iba a utilizar fuera la que se pedía en el guión.

Yo tenía como tarea principal apoyar a los realizadores de los segmentos grabados, les clasificaba las cintas que iban a utilizar, calificaba video –describir la imagen y audio que se localiza de acuerdo a un contador electrónico-, apoyaba en el foro coordinando a carpinteros, utileros, escenógrafos y de servicios generales para que el estudio estuviera en tiempo y forma al momento de iniciar el programa.

Tal vez las actividades que realizaba no tenían nada que ver con lo que había aprendido hasta ese momento en la carrera, pues mi idea como estudiante de una licenciatura es que iba a llegar a un puesto de mando; no fue fácil hacerme a la idea que tenía que sacar copias; cargar cintas de video; buscar al personal de limpieza, porque el estudio estaba sucio; correr por el carpintero, porque se estropeo la escenografía; cosas que podía hacer cualquier persona con la mínima educación escolar.

La enseñanza que me dejó esa experiencia es que la escuela había sido el enlace para descubrir mi pasión por los medios de comunicación, porque sin importar que las tareas que realizaba no requerían de una especialización académica yo formaban parte ya de un equipo de profesionales encargados de realizar la televisión mexicana.

Antes de que concluyera el servicio social, "Mujeres" terminó sus emisiones y por recomendación de la productora ingresé a "Picante", el último y más grande proyecto televisivo de Imedios; en donde aprendí nuevas técnicas de hacer programas; era la televisión de primer mundo, por el presupuesto y personal que participaba.

Este programa era conducido por la cantante María Conchita Alonso, y tenía como invitados a actores, cantantes, intelectuales, escritores y gente del espectáculo sobresaliente a nivel nacional e internacional; el productor era Enrique Strauss, hoy director de Canal 22; el realizador era Walter Döner, productor de películas como la Habitación Azul; y había asistentes como Carlos Bolado, quien en el Festival de Cannes de 2002 fue reconocido por la realización un cortometraje sobre el conflicto en el Cercano Oriente

Aquí mis funciones fueron muy diversas, desde hacer y pintar escenografía adecuada a la iluminación y tamaño del estudio, apoyar en la decoración de los sets –pequeñas escenografías que se montan dentro de los estudios- ayudar en iluminación y sonorización, hasta participar en las ediciones y posproducciones del programa que se realizaban en las empresas privadas Quality, Video Omega y Primer Corte, que contaban con la tecnología más avanzada en edición de video en México y América Latina. Además que presenciaba cómo se dirigían cámaras, aunque no estuviera en mi área de trabajo; y asistía en las grabaciones de campo.

Lo más emocionante de ese inicio en los medios de comunicación fue ver mi nombre en los créditos al final del primer programa que salió al aire, experimenté que ya era alguien en los medios de comunicación, no importaba que fuera el último en la lista, quien lo leyera ya sabía que en algún lugar había un César Morales haciendo televisión.

El haber realizado mi servicio social en esa institución me permitió que en los últimos dos semestres de la carrera, al cursar la opción vocacional, complementara la instrucción académica que recibía en la escuela con la práctica de la televisora. Eso ayudó a que el trabajo final que entregamos en el Taller de Televisión III fuera un producto de calidad, porque se cuidó la preproducción, producción y posproducción, apoyados por el responsable de la materia, el encargado del taller y la creatividad de mis compañeros. Entonces entendí que ya contaba con los conocimientos básicos para realizar programas de televisión profesionales.

Al terminar el servicio social me quedé a trabajar en Canal 13, hasta febrero de 1993, como prestador de servicios profesionales; continúe con las mismas actividades en "Picante", y la experiencia que había adquirido me permitió ser contratado para hacer la escenografía del "Güiri-Güiri", asistente de foro en el concurso "Señorita Distrito Federal" y el Programa Especial de Aniversario. Tuve que abandonar la institución por la venta de la misma y la cancelación de los proyectos en donde participaba.

Para mí el servicio social fue una, forma de retribuirle a la sociedad -por medio de un trabajo realizado en alguna dependencia de gobierno- la oportunidad que me dio de estudiar una carrera sin costo alguno, me permitió aplicar de manera profesional los conocimientos adquiridos en la escuela y dar ese gran paso del aula al estudio de televisión.

Anterior a la realización del servicio social, tuve contacto con otros medios de comunicación. En marzo de 1991, participé en el "Primer Programa de la Radio en México", que organizó la estación radiofónica Digital 89; en donde grupos de estudiantes de diferentes escuelas de comunicación y periodismo, privadas y públicas, de la ciudad de México compitieron con proyectos radiofónicos producidos, musicalizados y conducidos por ellos mismos.

La convocatoria marcaba como único requisito haber cursado como mínimo el cuarto semestre de la Licenciatura de Ciencias de la Comunicación; yo me encontraba en el quinto semestre, por lo cual no veía ningún impedimento, sólo que nunca había tenido contacto con una cabina de radio ni conocía la estructura y realización de los guiones de ese medio.

Pero un grupo de compañeros - Francisco Gallegos, Jesús Alejo, Jorge Fernández, Rafael Alanis y yo- nos organizamos y formamos el equipo "Los Cinco Jinetes del Apocalipsis". Para presentar el proyecto consultamos libros sobre guionismo de radio y copiamos algunos formatos que conseguimos, todos éramos guionistas, productores y conductores.

El resultado como equipo en competencia fue desastroso, porque quedamos en último lugar de las escuelas participantes; no sabíamos conducir, nuestra producción fue muy pobre, se limitaba a pasar música de diferentes épocas y géneros y algunos comentarios acerca de la misma. La experiencia fue muy alentadora; tuvimos nuestro primer contacto con la radio profesional, ratificamos nuestra vocación por trabajar en los medios de comunicación, vimos como se hacían los

programas de radio, como operaba una radiodifusora y pudimos adelantar un poco la formación académica que recibiríamos en los semestres siguientes sobre la estructura organizacional de ese medio.

El 15 de septiembre de 1991, también como estudiante tuve contacto con los medios escritos, me publicaron una caricatura alusiva al Día de la Independencia de México en la revista "Pluma Gráfica", publicación mensual, que se distribuía en Ciudad Nezahualcoyotl y era formada y editada por compañeros del mismo grupo.

Que se publicará mi caricatura no fue fácil, ya que carecía de una técnica para dibujar y sólo se limitaba a copiar los trazos de otros caricaturistas; eso ocasionó que el editor me regresará en varias ocasiones el dibujo hasta que llenó las características de impresión para publicarse, como era el grosor de las líneas y sombras de los personajes, hacer una composición de la imagen lo más cercano a la realidad aunque fuera una caricatura.

Fue muy emocionante ver plasmada mi firma en la caricatura; ya que, es de los géneros periodísticos que más me gusta, por la creatividad que encierra y el sentido editorial que lo caracteriza —es una forma de dar una opinión personal ironizada sobre cierto tema de actualidad—; ya no volví a realizar más cuadros porque consideraba que me hacía falta una técnica por aprender para realizar trabajos dignos y primero quería terminar la carrera.

La búsqueda por conocer de cerca el medio de comunicación en el que quería desarrollarme al concluir la Universidad fue un peregrinar por diferentes empresas e instituciones, siempre con el ansia de aprender y complementar mi preparación académica; implicó mucho esfuerzo y sacrificio, pero grandes satisfacciones.

Mi recomendación para quienes deseen incursionar a los medios de comunicación es que no limiten sus aspiraciones; el servicio social es una buena oportunidad para incursionar al mercado laboral en el área que hayan planeado ejercer al salir de la escuela, no busquen cumplir con ese requisito sólo para complementar el plan de estudios; he tenido la experiencia y he visto que difícilmente alguien que acaba de terminar una licenciatura si no ha incursionado antes en los medios de comunicación pueda cobrar por el trabajo que desempeña, porque no tiene experiencia y como se dice en el argot profesional "primero hay que picar piedra".

Por lo que, si buscan un buen lugar en donde hacer el servicio social tendrán la oportunidad de practicar lo aprendido en la escuela y al terminar el periodo de ese requisito darle continuidad al trabajo que

desempeñaban si son contratados en ese mismo sitio; y en caso de no ser empleados, habrán empezado a acumular experiencia profesional.

Un egresado de la carrera de Ciencias de la Comunicación puede ingresar a cualquier medio si tiene humildad y la disposición de aprender de los demás y no la actitud de saberlo todo porque cuenta con una licenciatura. En los lugares en donde he trabajado he visto que hay una gran carencia de profesionistas bien preparados para desempeñar tareas de responsabilidad, de ahí que siempre les ofrezcan cargos y sueldos bajos y haya muy pocas oportunidades para los recién egresados.

Las fallas de las que me he dado cuenta de los periodistas y comunicólogos que acaban de concluir sus estudios es que la mayoría no sabe redactar, aprendieron a escribir pero no hacer periodismo o comunicación. Por lo que, considero que el alumno desde la universidad debe tener el dominio de los géneros periodísticos y del lenguaje y enriquecer constantemente su cultura general, para lo cual recomiendo tener como hábito diario leer periódicos, revistas, libros y todos el material escrito que llegue a sus manos. Para mí quien sabe redactar sabrá transmitir mensajes, que es el objetivo del periodismo y la comunicación.

Creo que el plan de estudios debería incluir desde el inicio de la carrera materias como análisis político, económico y social de México y el mundo; para enriquecer la cultura general de alumno. Así como análisis de contenido de medios de comunicación, investigación periodística, debate y retórica de fenómenos sociales, cobertura periodística, para que los estudiantes conozcan y desarrollen el discurso de los contenidos periodísticos. Además de la impartición permanente de talleres de redacción literaria y cursos actualizados de géneros periodísticos para prensa, radio, televisión, internet y guionismo con reporteros en activo como instructores; ésto permitirá a los aspirantes a periodistas iniciarse en la técnica de la redacción y narración periodística.

También creo importante que los estudiosos de la comunicación y el periodismo deberían de conocer los procesos de producción actuales de los medios comunicación –por ejemplo, cómo funciona una mesa de asignaciones y de redacción; una isla de edición de video y audio; quienes intervienen en la formación un noticiario y un periódico; la información que se publica en internet que tratamiento tiene y cuáles son las técnicas que utiliza ese medio; en las



publicaciones semanales, quincenales y mensuales que notas informativas sirven y cómo deben presentarse.

Considero que los estudiantes deben tomar cursos de manejo de cámara de televisión, edición y postproducción análoga y no lineal de video, fotografía, iluminación y locución; ya que, les permitirá conocer la técnica de la comunicación y la terminología habitual de los medios. A mí me ocurrió que cuando llegué a TvAzteca no sabía que era cortar un *bite*, que es la fracción de una entrevista grabada en video y que sirve para armar una nota; algo tan simple y habitual que todo reportero que quiera hacer televisión debería saber antes de entrar a hacer periodismo televisivo.

Hay empresas en donde la capacitación del personal es una política de inversión, pero en otras representa costos; por lo que, siempre se exige experiencia o los solicitantes de empleo tienen que realizar una serie de pruebas prácticas; en el caso de la prensa se les pide reportear y redactar una nota; para televisión y radio, además tienen que grabarla e insertarle sonidos.

En la mayoría de las ocasiones el saber o no cómo se realizan esas tareas influye en la contratación inmediata del aspirante, darle una rápida capacitación –sobre todo en terminología–, mantenerlo por tiempo indeterminado a prueba o rechazar su propuesta.

## **2. LA EVOLUCIÓN. LA EXPERIENCIA DE UN REPORTERO UNIVERSITARIO EN OAXACA**

Trabajar en oficinas de comunicación social, periódicos, la radio y la televisión me dio la oportunidad de conocer las diferentes formas de informar y acumular una experiencia profesional multifacética, aunque no especializada; aprendí desde como se hace un boletín de prensa hasta como se redacta una nota para un diario y su estructura para los llamados medios electrónicos.

En este capítulo, expondré el trabajo que realiza un reportero en los canales de comunicación masiva, oficiales y privados, y el manejo de la información que se hace en cada uno de ellos de acuerdo al momento histórico. Así como de las condiciones que tuve que aceptar para ingresar y mantenerme en el ambiente periodístico estatal y nacional.

También, explicaré como mantuve un desempeño periodístico profesional, sin importar que la institución o empresa donde estaba contratado fuera señalada negativamente por su forma de informar; lo que me dejó como enseñanza que son más importantes los hombres por sus ideales que por el lugar en donde trabajan.

Además, comentaré lo que ha significado para mí representar las realidades de una sociedad y no traicionar mis ideales al darme cuenta de la enorme influencia que tienen los medios de comunicación en la sociedad y el peso de una pluma vigente para la clase gobernante.

### **Actividades que desempeña un comunicador en la Secretaría de Información y Propaganda del Comité Directivo Estatal del Partido Revolucionario Institucional de Oaxaca.**

En octubre de 1995 ingresé como reportero a la Secretaría de Información y Propaganda (SIP) del PRI de Oaxaca (hoy Coordinación de Prensa y Propaganda), era la primera vez que incursionaba al medio periodístico y que me enfrentaba a la hoja en blanco —no saber cómo ni qué escribir— para redactar un boletín de prensa, a pesar de que había estudiado una licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva y tenía cuatro años de experiencia en medios.

Fue la inquietud por aprender a hacer periodismo lo que me llevó a emplearme en el PRI, un partido al que como estudiante de la UNAM rechacé, porque para mí era el responsable de los problemas económicos, sociales y políticos de la clase baja de la sociedad; y

aunque chocaba con mis ideales universitarios no quise perder la oportunidad de conocer lo que era una organización partidista y como se hacía comunicación social y política en Oaxaca.

La SIP tenía como tareas cuidar y fortalecer la imagen del partido, sus organizaciones y sectores, militantes y cuadros dirigentes, representantes populares y gobiernos emanados de ese instituto político para generar opinión pública favorable en la sociedad.

La oficina estaba estructurada de la siguiente manera:

Un secretario o titular, que se encargaba de mantener la relación con los reporteros que cubrían la fuente, los jefes de información y dueños de los medios; tenía como encomienda principal informar y asesorar directamente al dirigente del partido de las estrategias a seguir en materia de información y propaganda a partir del análisis que realizaba de lo que publicaba la prensa relacionado con el partido.

Asignaba al reportero y fotógrafo las actividades que tenían que cubrir para enviar información a los medios, fotos y boletines de prensa; también se encargaba de desarrollar las estrategias propagandísticas para responder a los ataques que realizaban en la prensa los retractores de ese instituto político, para lo cual tenía que elaborar desplegados (inserciones pagadas que se ordenan a algún medio para ser publicadas), producir comerciales y programas de televisión, así como convocar a conferencias de prensa.

Otra de las tareas que realizaba ese funcionario político era la elaboración de carpetas informativas relacionadas con los asuntos de las diferentes secretarías y coordinaciones que conformaban el Comité Directivo Estatal —de elecciones, de gestión social, de vinculación con áreas vulnerables, de la mujer, de los jóvenes, etc.— para asesorar a sus responsables en la toma de decisiones.

Por ejemplo, si el gobierno anunciaba que el próximo mes en Oaxaca liberaría recursos para vivienda popular se le avisaba a la Secretaría de Gestión Social para que estuviera pendiente e hiciera las gestiones necesarias, así los militantes y simpatizantes del PRI obtenían parte de esos beneficios.

En jerarquía descendente, le seguía el subsecretario de prensa, quien tenía como responsabilidad revisar el contenido ideológico de la información que emitía la oficina y vigilar el trato que le daban los medios al publicarla; la primera actividad que hacía en el día ese dirigente era revisar la síntesis periodística y analizar la información que se relacionaba con el PRI para conocer el nivel de presencia,

aceptación o rechazo que tenía ese instituto político en la opinión pública.

El subsecretario era el encargado de monitorear en medios de comunicación –prensa, radio y televisión, principalmente- la información que realizaban otros partidos y organizaciones políticas antagónicas al PRI y las acciones de gobierno de otra extracción partidista para medir la fuerza, presencia y avance de la oposición. Una vez hecho el análisis, antes de la 10:00 de la mañana, informaba al secretario para que determinara las acciones a seguir.

Por ejemplo, si un columnista escribía mal del presidente del partido el secretario hablaba con el periodista para saber el origen y motivo de la información y después pasaba un informe detallado al dirigente y éste podía emitir una respuesta o en su defecto evitar que continuaran los ataques.

Así también había un encargado de elaborar una síntesis periodística de los diarios locales -revisaba, recortaba y clasificaba la información más importante del día y la que involucraba al PRI-. Además había una secretaria con varios auxiliares administrativos, que apoyaba en la distribución de los boletines de prensa y labores de oficina.

Y finalmente el fotógrafo y el reportero, que realizaban la cobertura de los eventos del partido y entregaban el material informativo listo para salir a la luz pública; ese último cargo fue el que ocupé durante mi estancia en ese sitio.

A mi llegada a la institución la primera pregunta que me hizo el secretario de información y propaganda, Roberto Santiago, fue: ¿Sabes escribir notas informativas? Y yo respondí con toda seguridad: Sí. Ya que confiaba en la instrucción que había recibido en la ENEP-Aragón, en donde había cursado materias como redacción y géneros periodísticos, que para mi era suficiente para hacer lo que se me pedía.

En ese momento, el funcionario priísta me dio unos datos sobre la elección de un candidato a presidente municipal de algún municipio de Oaxaca -que no recuerdo- y me pidió que hiciera un boletín de prensa. A cambio le entregué apenas un párrafo con la información que me había dado más o menos ordenada de la siguiente manera:

“En el municipio de tal el licenciado tal le tomó la protesta al candidato del PRI a la presidencia municipal, fulano de tal, asistiendo al evento cientos de priístas”.

- ¿Qué es esto? –me preguntó el secretario-

- La nota que me pidió señor –contesté-.
- No. Así no se hacen los boletines de prensa- comentó e hizo una bola de papel mi escrito y lo tiró al bote de basura-.

Paciente y comprensivamente Roberto Santiago me dictó frases de campaña y datos referenciales de lo que había sido la elección de candidatos del PRI en otros municipios. Ese diálogo se repitió por lo menos unas cinco veces ese día y a lo largo de mi primera semana de trabajo en ese lugar.

En ese momento entendí que para hacer periodismo hay que tener una referencia contextual en tiempo y lugar, para contestar las cinco preguntas básicas de la nota informativa – Quién, qué, cómo, cuándo y dónde-. Además en los boletines de prensa hay que incluir el discurso político e ideológico de la institución emisora de acuerdo al momento histórico del acontecimiento que se da a conocer.

Por ejemplo, en esa nota Informativa tenía que haberle agregado que el candidato había sido electo en una consulta a la base, en donde cada uno de los priistas de ese municipio había emitido su voto, libre y secreto para designarlo. Mencionar eso era importante para dar la impresión a los ciudadanos que ese partido tenía métodos democráticos y transparentes para nombrar a sus aspirantes a autoridades.

También tenía que hacer énfasis que con ese tipo de elecciones el tricolor respetaba las decisiones de las mayorías y la voluntad del pueblo; por lo que los votantes podían confiar en los candidatos priistas como las mejores propuestas a gobiernos municipales.

"Escribir notas informativas es muy diferente a hacer oficios o cartas... conocer el contexto del momento y el lugar donde nos desenvolvemos es fundamental, eso nos ayuda en encontrar la nota y reventarla para que se venda (que sea interesante para los medios de comunicación y la publiquen)... hacer boletines de prensa no significa que tengamos que alabar a los dirigentes sino dar a conocer las cosas importantes que realiza el partido por la sociedad", fueron los consejos que me dio el secretario de información, al inicio de mi actividad reporteril y los cuales aún después de varios años de ejercicio recuerdo y trato de aplicar.

Roberto Santiago fue reportero del periódico Uno más Uno, cubrió las fuentes de la Presidencia y el Senado de la República, estuvo asignado a la campaña presidencial del panista Manuel J. Cluthier; y fue coordinador de prensa de la campaña del candidato del PRI al Gobierno del Estado de Oaxaca en 1992, Diódoro Carrasco. Para mí

resultó muy productivo tener un instructor de esa altura y con la paciencia suficiente para transmitirme parte de sus conocimientos y vivencias, que implicó un importante complemento a la instrucción académica que tenía.

Una vez que logré elaborar mi primera nota informativa y verla publicada sentí la satisfacción de haber hecho una obra de arte, sensación que experimento cada que escribo y que para mí es como si tuviera entre las manos un pedazo de mármol al cual hay que darle forma para que la gente lo entienda.

Luego de esa experiencia, la primera impresión que tuve acerca de lo que había aprendido en la escuela era que no me habían enseñado lo suficiente para escribir notas y a pesar de haber adquirido los conocimientos teóricos sentía que me faltaba la práctica. Pero después comprendí que también carecía de cultura general.

No pretendo justificar mi falta de iniciativa para instruirme por mi cuenta, pero estoy convencido que el estudiante de comunicación debe aprender a hacer periodismo desde la escuela y no sólo recibir instrucción teórica y que se le explique la bibliografía respectiva para cumplir con el programa de estudios establecido. Es necesario que el profesorado guíe al alumno a la actividad profesional.

Asimismo, tampoco descalifico los conocimientos adquiridos en la universidad, ya que sin ellos estoy seguro que no hubiera podido escribir siquiera ese primer párrafo ni habría tenido la seguridad para intentarlo y demostrar que realmente contaba con los conocimientos.

El sueldo que recibí como reportero del PRI fue de mil pesos mensuales, escasamente arriba del salario mínimo vigente en ese año y muy por abajo de lo que estaba acostumbrado a ganar, aunque inconforme por la retribución económica la tomé como una beca para continuar mi instrucción profesional, algo de lo que nunca me he arrepentido.

Quiero hacer un paréntesis para hablar sobre el aspecto económico en esta profesión y lo describiré de la siguiente manera: Hay veces que haces trabajos que piensas valen mucho dinero pero no te pagan nada, otras ocasiones te pagan mucho dinero por trabajos que creíste no valían tanto, lo importante es estar convencido de que haces lo que a ti te gusta, porque ello envuelve una infinidad de satisfacciones personales y el dinero solo te servirá para darle un poco de comodidad material a tu vida.

Para mí el verdadero pago al trabajo realizado es cuando lees tu firma en un periódico o escuchas tu crédito en un medio electrónico,

cuando recibes una felicitación por tu trabajo o porque mediaste en un conflicto que se resolvió satisfactoriamente, para los viejos periodistas esta es la mitad de tu salario.

Tal vez por la preparación académica que tenía y que empezaba a ser orientada por un profesional o por la ganas de hacer un trabajo destacado, puedo presumir que a los pocos días de haber llegado a la secretaría ya tenía como tarea entrevistar a los candidatos priistas a las presidencias municipales de las principales ciudades oaxaqueñas, que contenderían el 12 de octubre de ese año; y enviar los boletines a los medios de comunicación.

En el PRI aprendí el oficio de reportero de manera ortodoxa; no contaba con una grabadora, en las entrevistas y actividades que cubría sólo tenía de apoyo una libreta y un bolígrafo para registrar datos importantes y la ayuda de la memoria para retener el resto de la información, lo que me obliga a estar atento a cualquier detalle o pronunciamiento importante para relatarlo y explicar acertadamente en el boletín de prensa. Esa forma de hacer periodismo ha sido de gran utilidad en mi carrera periodística, porque es la manera más rápida y eficaz de hacer una cobertura informativa y redactar una nota, y no sólo escribir un discurso con forma de nota informativa, que es lo que hace la mayoría de las oficinas de comunicación social.

Para entender las acciones que realizaban los dirigentes y conocer el panorama local y nacional en el que se encontraba el Revolucionario Institucional tuve que leer los estatutos y documentos básicos que regían al partido; leí periódicos y revistas y escuché noticiarios de radio y televisión; con lo que le di coherencia el mensaje político-ideológico al redactar los boletines.

Además de reportero también tuve por encargo organizar ruedas de prensa para los candidatos a presidentes municipales. Tenía que llevar un pull de prensa (grupo de reporteros) a los principales municipios en donde contendía el partido y brindarles todas las facilidades para realizar su trabajo; como adecuarles salas de prensa, proporcionarles materiales informativos de los eventos, y entregarles los discursos de los ponentes; aunque muchas veces me enfrenté a la soberbia y prepotencia de algunos periodistas, que exigían un trato privilegiado, siempre la mayoría me apoyó y ayudó a realizar mi trabajo con eficacia.

Como parte de las elecciones municipales, tuve la oportunidad de cubrir el cierre de campaña del candidato Héctor Matus, en Juchitán de Zaragoza -municipio localizado a 275 kilómetros al sur de la capital

del estado de Oaxaca-, que encabezó el entonces presidente nacional del PRI, Santiago Oñate; en ese lugar los reporteros que me acompañaban, varios de ellos corresponsales de medios nacionales, entrevistaron al dirigente sobre asuntos nacionales del momento.

Oñate fue cuestionado sobre la crisis financiera por la que atravesaba el país y que analistas políticos y económicos atribuían esa situación a declaraciones realizadas por el ex presidente Carlos Salinas de Gortari en el extranjero, que ponían en duda la estabilidad política de México; a lo que el líder del partido respondió que el gobierno mexicano tenía la obligación de investigar y castigar esas voces que tanto daño le hacían a la nación, sin importar que se tratara de un ex presidente.

La interpretación que se hizo de esa declaración fue muy escandalosa en la prensa. Por primera vez en la historia de México un priísta pedía que se castigara a un ex presidente de la República, que había emanado de su mismo partido. Para mí esa fue una gran experiencia periodística, porque boletiné la entrevista con la información del cierre de campaña y los medios locales y nacionales le dieron una gran cobertura, que me valió el reconocimiento de mis superiores.

El que me delegaran esas responsabilidades, a los pocos días de haber llegado al PRI, considero que se debió a que por la mañanas revisaba seis periódicos locales, dos nacionales y la síntesis informativa, además seleccionaba y enviaba la información relevante al Comité Ejecutivo Nacional del partido, todo esto me permitía tener el control de la información que involucraba a la dirigencia estatal.

Otra de las actividades que tuve que realizar fue la producción de promocionales de radio y programas especiales de televisión, para utilizar los tiempos al aire de esos medios que entregaba el Instituto Estatal Electoral a los partidos políticos como parte de sus prerrogativas.

Contrario a la fama que había tenido el PRI sobre el derroche de recursos económicos para las campañas electorales, la realización de esos trabajos se caracterizó por su austeridad y la falta de dinero; por lo que tuve que hacer uso de ingenio y creatividad para cumplir con ese encargo; además contaba con la preparación académica y profesional suficiente.

En la ENEP-Aragón había cursado la preespecialidad de producción televisiva con personal calificado, tenía la experiencia de haber trabajado en Canal 13 y antes de haber ingresado al PRI había



sido productor independiente de video y televisión en diversas empresas productoras de Oaxaca, en donde además había hecho tareas de guionista, camarógrafo y editor.

Para la producción de los promocionales de radio solicitamos el apoyo de la Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión (CORTV), quien nos facilitó una cabina de grabación, las voces las hicimos el secretario y yo, porque no teníamos dinero para pagar a un locutor profesional.

En la realización de los programas de televisión, utilicé unos videos caseros que militantes del partido habían tomado del dirigente nacional del PRI en la visita que realizó a sus poblaciones. Para revisar y calificar el material pedí el apoyo de amigos que tenían casas productoras, quienes me prestaron el equipo técnico y en la CORTV me facilitaron una editora para armar el producto.

Aunque la imagen y el video no eran de muy buena calidad, el cuidado en la edición y musicalización del material dio como resultado un trabajo óptimo para transmitirse en televisión. Como estudiante de televisión, asistente de producción en Imevisión y productor independiente había aprendido que en la edición y posproducción está el éxito o fracaso de un video, porque se pueden corregir los errores de grabación del video con una buena secuencia de imágenes y el audio con música o sonido ambiental.

En el aspecto político, el aprendizaje más relevante que tuve fueron las elecciones municipales en Mazatlán Villa de Flores Magón, comunidad enclavada en la región de la Cañada, muy alejada de la capital del estado casi colindando al norte con Puebla. En ese lugar, el día de la jornada electoral, el 12 de octubre, a unas horas de iniciada la elección, se suscitó una balacera en la mesa receptora de votos, murieron dos simpatizantes del PRI y la elección se suspendió.

A pocas horas de conocerse la noticia, el partido dio una rueda de prensa para fijar su postura respecto a los hechos, ahí mi labor fue convocar a los reporteros de la fuente y corresponsales nacionales, habilitar el vestíbulo del edificio del PRI como sala de conferencias, entregar a los reporteros el reporte policiaco de los sucesos, hice la nota informativa y la envié a los medios de comunicación locales y nacionales, ese sería el inicio de una guerra mediática entre el PRI y el PRD en Oaxaca por mostrar a la opinión pública oaxaqueña y nacional el poder político que representaba cada uno.

De acuerdo a investigaciones de la Procuraduría General de Justicia del Estado (PGJE) el diácono de Mazatlán y alcalde saliente,

Melquiades Rosas, fue el agresor al notar la participación nutrida de los ciudadanos en la casilla electoral para elegir al único contendiente y candidato del PRI, Ramiro Rosas -profesionista venido de la capital y que había prometido dejar al descubierto los supuestos actos de corrupción en que había incurrido el alcalde saliente.

Melquiades Rosas pretendía desconocer la elección de partidos políticos, cuando tres años antes en un proceso similar el había ganado la presidencia bajo las siglas del PRI, y quería que la renovación de autoridades se realizara bajo el procedimiento de usos y costumbres, en una asamblea comunitaria para continuar en el cargo otro periodo más; ya que el sistema de partidos no permitía -ni permite hasta el momento en el estado- la reelección.

En los días siguientes del hecho sangriento la PGJE detuvo a los presuntos asesinos, entre ellos al diácono. Hasta ese momento todo parecía un proceso policiaco común, pero los supuestos agresores habían contactado a reporteros del periódico "La Jornada" para denunciar que eran presos políticos y que durante su aprehensión los policías preventivos y judiciales torturaron a cientos de indígenas para obligarlos a denunciar a los culpables.

Creo que la aparición en Chiapas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1994 mantenía muy sensible a la prensa nacional sobre la violación a los derechos humanos de los indígenas y los abusos de los cuerpos de seguridad pública y por eso dieron especial atención a ese caso de Oaxaca, además que se trataba de un estado que colindaba con el chiapaneco y junto con él era de los más pobres del país y que mayor número de grupos étnicos albergaban.

Esa situación fue aprovechada por el entonces senador oaxaqueño perredista Héctor Sánchez López, quien a los pocos días de los hechos llegó al lugar acompañado por reporteros de la prensa nacional para denunciar la fuerte presencia policiaca que había en el municipio y las violaciones a las garantías individuales que se cometieron en contra de las autoridades salientes, con ello abanderó la causa de un grupo indígena supuestamente reprimido por el sistema y el PRI; siempre apoyado en la denuncia pública a través de los medios de comunicación.

Llegó a tal grado el manipuleo de la información y el engaño a la prensa que realizó el senador perredista y políticos locales que difundieron la idea sobre un estado de sitio en Mazatlán, por el cerco policiaco y militar que había implementado el Gobierno del Estado; dijeron que escaseaban los alimentos y medicinas y no había servicio

médico ni maestros y que se preveía una represión armada en contra de los indígenas neoperredistas con la visita que haría al lugar el entonces presidente estatal del PRI, José Antonio Estefan Garfias.

Ante ese panorama el periódico "La Jornada" desplegó personal y equipo técnico sofisticado para enviar fotografías y texto vía satélite desde el lugar de los hechos y al momento en que sucediera el enfrentamiento; aunque las condiciones para esa situación estaban dadas por parte de los neoperredistas, que habían tomado los caminos que conducían a la población para no dejar entrar ni salir a nadie. Al final de la gira del dirigente priísta los reporteros regresaron desilusionados a la ciudad de México, irónicamente en una camioneta del PRI, a su lugar de origen, porque se trató de una gira de trabajo pacífica, que concluyó con una comida con los pobladores.

Aquí fue importante el trabajo de comunicación social que se realizó, porque se desmintió a la prensa nacional el clima de inestabilidad política y social que habían difundido algunos medios de comunicación; lo cual se logró con los testimonios de los pobladores.

Asimismo el PRI dio a conocer la falta de atención de la Secretaría General de Gobierno para solucionar el problema, porque el administrador que había enviado como autoridad municipal interina nunca se presentó en la población por miedo a ser agredido, por lo cual fue despedido.

Por otro lado, la fuerza de un medio nacional como "La Jornada" y la movilización política del PRD lograron la liberación de los presuntos responsables de los hechos sangrientos y presionaron para la realización de unas elecciones municipales extraordinarias bastante peculiares, en donde no se respetó la legislación electoral local, los Usos y Costumbres de un pueblo ni la Constitución Política de México.

La elección se hizo por medio de boletas, en donde en un lado aparecía el logotipo del PRI con el nombre de su candidato y del otro la foto del abanderado del diácono e identificado con el PRD, Apolonio García, joven de apenas 20 de edad que no había cumplido con los cargos comunitarios para ascender a presidente municipal pero fue impuesto por el religioso.

Por la mañana votaron los perredistas y por la tarde los priístas, ninguno presentó credencial de elector ni identificación alguna, al final perdió el priísta y el conflicto se distendió; mi labor durante esa segunda jornada electoral fue dar a conocer las formas en como se llevó a cabo la elección e informar a la prensa que el partido reconocía el triunfo de su opositor para evitar más brotes de violencia.

Luego de esa supuesta apertura democrática que se practicó en Mazatlán, la población sigue siendo objeto de abusos por parte de caciques de la zona, la marginación y la pobreza extrema, hay enfrentamientos armados y asesinatos y los redentores del conflicto – Héctor Sánchez y los medios nacionales- se ha olvidado de ellos y sólo el diácono sigue poniendo y quitando presidentes municipales.

Para mí ese conflicto electoral dejó al descubierto algunas situaciones que privan en el país, pero que se acrecienta en los lugares más pobres y marginados; como es la influencia de la iglesia católica en las decisiones políticas, la ambición de poder del partido oficial y el oportunismo de la llamada izquierda mexicana, así como la fuerza que tienen los medios de comunicación cuando son mediatizados.

Por esa experiencia conocí las negociaciones implícitas que realizaban los partidos políticos sólo para demostrar quién era el más poderoso, aunque para ello se tuvieran que enfrentar a los integrantes de una misma comunidad o familia; pero lo más preocupante que observé fue como algunos medios de comunicación, de los llamados democráticos, se prestaron a esas situaciones.

Por otro lado, fui testigo de la importancia que tiene la comunicación social en los procesos electorales para mediatizar a la opinión pública y su influencia en las decisiones de los ciudadanos; por lo que creo que uno de los aspectos más importantes en las sociedades modernas con procesos democráticos ascendentes es la actuación de la prensa para manifestar las realidades de grupos sociales, regiones o países.

Para reforzar estas reflexiones quiero citar parte de la conferencia que dio en mayo de 2000, en el Consulado de Estados Unidos en Tijuana, Baja California; Ralph Barney, fundador del boletín "Ética en los medios masivos de comunicación", dijo que "los medios son la parte más importante de una sociedad democrática. Son el esfuerzo de dar a los receptores la posibilidad de tener alternativas. Los medios masivos de comunicación son un elemento muy crítico en una sociedad que se está desarrollando, y lo que provee de su fuerza a los medios es el pluralismo".

Luego de ese proceso electoral, se dio un receso político en la entidad y en 1996 se relevó del titular de la Secretaría de Información y Propaganda, en el lugar de Roberto Santiago quedó Carlos Aldeco Reyes, reconocido político oaxaqueño de la vieja guardia, que nada sabía de Comunicación Social, por lo que todo el trabajo de la oficina

recayó en mi persona; redactaba boletines, tomaba fotos, escribía desplegados de prensa, atendía a los reporteros, cubría las giras del dirigente del PRI y mantenía informados a los dirigentes del partido sobre la información que publicaban los medios de comunicación.

Al iniciar 1997, año electoral federal, mis actividades se encaminaron a difundir en los medios de comunicación los métodos de selección de los candidatos a diputados federales del PRI, para que la opinión pública se diera cuenta de las prácticas democráticas del partido, fueron tareas muy similares a las que hice en las elecciones municipales; y así orientar las preferencias electorales y los abanderados priistas alcanzarán una curul en el Congreso de la Unión.

Al volverse más cruenta la contienda electoral y ante los ataques de las otras fuerzas políticas, elaboraba comunicados para desmentir las acusaciones que hacían en contra del partido o de las instituciones priistas, el resultado fue un llamado "carro completo", el PRI ganó las 11 diputaciones federales que conforman la entidad y que tres años atrás había perdido una.

El avance de las tecnologías me llevó en ese mismo año a hacerme cargo de las teleconferencias que daba a la prensa de provincia el dirigente nacional del PRI de esa época, Humberto Roque Villanueva, a través del canal privado del partido, el cual llegaba por circuito cerrado; mi responsabilidad era adecuar el auditorio del partido como sala de conferencias, organizar la rueda de prensa y hacerme cargo de que se cumplieran las necesidades técnicas (conectarme al satélite, verificar que llegara bien la señal, contratar equipo para conferencia, entre otras cosas).

A pesar que continuaba con el mismo sueldo de hacía año y medio y mis responsabilidades eran mayores, permanecí en el partido porque tenía la oportunidad de manejar una oficina de comunicación social, conocer prácticamente todo el territorio oaxaqueño y me permitió tener un contexto político y social del estado, que fue de gran ayuda en el trabajo reporteril que realicé después en otras instituciones y empresas.

Aunque mi nombramiento era de reportero tuve la responsabilidad de la ejecución de la mayoría de las actividades de la secretaría, en algunos casos por la falta de recursos humanos y materiales y en otros porque no había un secretario con la experiencia suficiente para dirigir la oficina.

En marzo de 1997, llegó como responsable de la oficina Luis Santiago, periodista oaxaqueño conocido por su entreguismo al sector oficial; inmediatamente fui desplazado de las tareas que realizaba, porque su política era "no es que yo sea lo más chingón que la naturaleza ha parido pero sí" y soy el único que hace bien las cosas.

Afortunadamente, tres meses antes había ingresado al Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca, como asesor en la Unidad de Comunicación Social, y aunque al principio pude combinarlo con el trabajo del PRI debido a las reformas electorales de ese año no podía laborar en ambos sitios y renuncié al partido. Además consideré que periodísticamente ya no tenía nada que aprender en ese lugar, mi sueldo era bastante bajo y mi situación civil había cambiado, me había casado y estaba por nacer mi primer hijo; por lo que tenía que buscar mejores perspectivas económicas.

**El reportero del noticiario "Acontecer" de la Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión (CORTV), la experiencia del enviado especial a una zona de desastre y los alcances de la radio para servir a la población en desgracia como un verdadero medio de comunicación social.**

### ¿Qué es la CORTV?

La Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión (CORTV) es un organismo descentralizado del Gobierno del Estado de Oaxaca, está integrado por la Asociación Oaxaqueña de Televisión (AOT) Canal 9, la Asociación Radiofónica Oaxaqueña (ARO) y la Dirección de Noticias. Tiene como misión fomentar la cultura, el deporte, la educación, ser el enlace entre los oaxaqueños de las distintas regiones de la entidad e informar a la sociedad sobre los acontecimientos más relevantes que ocurren en su entorno, pero sobre todo dar difusión a las actividades del gobierno estatal.

En 1997, que ingresé a trabajar a esa institución, el canal 9 y la ARO eran los únicos medios electrónicos con cobertura en casi todo el estado, con antenas repetidoras de la señal instaladas a lo largo y ancho del territorio oaxaqueño, contaban con infraestructura y recursos que no poseía ningún otro medio local.

Dentro de la programación del corporativo se transmitía el noticiario "Acontecer" para radio y televisión, que era producido por la Dirección de Noticias y la Dirección General de la CORTV, con emisiones

matutina, vespertina y nocturna. El informativo se dividía en información general, que abarcaba principalmente las actividades del aparato gubernamental del estado; regional, que contenía información de los municipios y comunidades del interior de la entidad; cultural, que informaba de la agenda de exposiciones y espectáculos artísticos; nacional, con información del resto del país; internacional, con noticias de los hechos relevantes del mundo; y deportes, que daba a conocer las actividades de los deportistas oaxaqueños.

La producción y realización del noticiero estaba a cargo del jefe de información, Alejandro Martínez, quien era apoyado por un jefe de redacción, dos encargados de la sección cultural y uno de deportes, contaba con seis reporteros de información general, cuatro camarógrafos e igual número de asistentes, redactores y editores.

### El reportero de la CORTV

Lo primero que conocí como reportero de la institución fue el proceso para que una nota informativa saliera al aire: El jefe de información asignaba una orden de trabajo al reportero, camarógrafo y asistente, quienes salían a cubrirla (acudía al lugar de la noticia o entrevista), la reportaba (recopilaba la información de los hechos), regresaba a la redacción, calificaba su material (seleccionaba las tomas y audios más importantes), escribía la nota, la pasaba al jefe de redacción, quien corregía las faltas de ortografía y sintaxis; luego éste la entregaba al jefe de información, que era el encargado de revisar el contenido, valorar, jerarquizar el material dentro de la estructura del noticiero y mandaba el guión a editar (que es como se ve al aire); el editor la metía en el master (cinta de video en donde se grababan las notas del noticiero) y la enviaba a la cabina para que los operadores la pusieran al aire inmediatamente después que el conductor la presentaba.

Luego tuve que aprender cómo escribir notas para la televisión; el manejo del discurso no tuvo problema porque era similar al que utilizaba como boletín del PRI; porque se trataba de un medio oficial, en donde se destacaba la obra y las acciones de gobierno; en cuanto al manejo del equipo de audio y video para revisar el material no tenía problema, conocía bien como se operaba.

En la CORTV me inicié como reportero de un medio de comunicación, ya tenía identidad como periodista, porque al final de cada nota grabada presentaba mi nombre; había salido del anonimato

en el que me encontraba como redactor de boletines de prensa. En lo profesional llegar a ese sitio fue una secuencia en mi preparación periodística, lo consideré como un proceso natural, de una instancia de comunicación social ahora avanzaba a una dependencia oficial pero de información general.

Sobre los formatos de las notas, me pareció interesante volver escribir para televisión, en la escuela había aprendido que la hoja se divide en dos; del lado izquierdo iban las indicaciones del video y en el derecho el audio; aquí era algo más simple, porque del lado derecho sólo se tenía que hacer un párrafo de voz off (es el texto que graba el reportero para ser ilustrado con imágenes del tema que habla) y la calificación de las inserciones de alguna entrevista o audio ambiental y al otro extremo la calificación de las imágenes que se incluirían para vestir la nota (poner aspectos relacionados con lo que dice el texto, que se graban en donde sucedió la noticia o con imagen de archivo).

Luego de nueve años de experiencia reporterial, puedo decir que la estructura de las notas que utilizaba no era la ideal para un noticiero de televisión y aseguraría que el personal responsable del área de noticias nunca fue capacitado en la redacción de guiones de notas informativas para ese medio de comunicación. Pero en ese momento yo tampoco tenía la práctica en esa área noticiosa.

En general la redacción y el formato del noticiero "Acontecer" carecían de una técnica profesional; las notas se componían de un texto inicial de aproximadamente un minuto, un "inserto" o insert (como le llamaban) que era una inserción de video de alguna entrevista o hecho de entre 30 y 60 segundos o más, que decía lo mismo que el texto inicial; seguía otra vez la voz off del reportero, como desarrollo de la información y otra inserción que manifestaba lo mismo; y un remate extenso que daba el reportero, la duración de la nota era en promedio de tres minutos. Pero lo más lamentable era la presentación que hacía el conductor de la información -"entrada" o "cabeza" (como también le habían puesto)-, porque en unos 30 segundos decía lo mismo que el primer párrafo y sonido del tema de la nota, lo que era una constante redundancia informativa.

A diferencia de los noticieros de TV Azteca —en donde trabajé del 2000 al 2003— a la nota se le llama "*full track*", la presentación que hace el conductor de la misma se le llama "*intro*" y es de apenas 10 segundos y su contenido es para dar pie a la información que sigue.

El formato de una nota simple regularmente consiste en un texto breve de entrada grabado en voz off para dar continuidad al primer



"bait" (bite en inglés), que es el sonido más relevante de la información -presentan el qué y el quién-; sigue otra voz *off* -que relata el dónde, cómo y cuándo-, da pie a otro "bait"; y concluye con una salida del reportero a cuadro llamada "stand", que contiene información relevante del lugar donde ocurrió el hecho, con lo que se remata el "full track" y lo firma con su nombre, el de la empresa y el sitio donde se originó la información.

Así como este ejemplo, en la CORTV había otras estructuras informativas que se hacían de manera muy diferente a la televisión comercial, como eran los textos sonidos (vo sot, técnicamente), que consisten en que el conductor lee una información, vestida con aspectos relacionados a la misma y presenta una declaración importante; pero en el canal oficial el conductor hacía varias apariciones a cuadro para presentar distintos sonidos de la misma entrevista y sin imágenes.

Sería difícil explicar las características de las estructuras de los formatos informativos de televisión porque no hay un estándar, salvo la terminología técnica, que en la mayoría de los casos es universal. Para mí la forma de hacer una nota es de acuerdo a la información con que se cuenta.

Pero los formatos de las notas no eran lo único criticable en la Corporación sino el estricto control de la información. Trabajar en un medio de comunicación oficial, periodísticamente, es muy difícil; porque a pesar de la supuesta libertad de expresión que debería existir, había filtros llamados jefes de información que detenían todo contenido que consideraban contrario o que afectaba la imagen de las instituciones gubernamentales.

Lo peor de todo es que si un reportero quería que pasara su información tenía que autocensurarse (él mismo cuida de no manejar notas de las llamadas contrarias al gobierno); y aunque no es un código establecido ni lo exigen abiertamente los directivos queda entendido que no se puede manejar información negativa del gobierno.

En lo personal, para mí hubiera sido muy fácil hacer este tipo de periodismo, por la experiencia que tenía del PRI; sin embargo, yo quería trascender y presentaba otras alternativas noticiosas como era la denuncia popular que complementaba con el discurso oficial; por lo que mis notas se empezaron a distinguir del resto de los reporteros.

Para presentar un señalamiento contra el sector oficial no necesariamente lo tenía que hacerlo al Gobierno del Estado o al titular

de una secretaría, era más fácil adjudicárselo al responsable de la oficina correspondiente –dirección o coordinación–, que también representa al aparato gubernamental, de donde también sacaba una respuesta oficial sobre la respuesta y solución a la problemática planteada.

Por ejemplo, el responsable de que una comunidad no contara con los servicios de salud era la Secretaría del ramo, estatal o federal, entonces a su titular se le hacía el señalamiento, comúnmente; pero el responsable de gestionar y administrar los recursos públicos era la autoridad municipal, ahí estaba la diferencia entre la nota oficial y la periodística, que investiga el por qué de los problemas.

Siempre aspiraba a que mi información fuera la "nota de ocho" o la principal del noticiario, lo que me llevó a ocupar un sitio privilegiado en el informativo. En los resúmenes semanales hubo ocasiones en que el 80 por ciento de las notas eran de mi autoría, el resto era información del gobernador. Abarcaba temas de orientación a la población, de denuncia social y política, educativas y de bienestar, entre otras, casi siempre alejado de la nota oficial clásica, que hablaba de las acciones favorables que hace el gobernador por los ciudadanos.

En lo político, di a conocer el verdadero sentir de algunas comunidades indígenas, quienes en un acto de cultura cívica y democrática se oponían a participar en procesos electorales externos a su localidad; como sucedía en Eloxochitlán de Flores Magón, población adentrada en la Sierra Mazateca, en donde desde 1995 no permitían la instalación de urnas receptoras de votos para elegir legisladores locales y federales, gobernador y presidente de la República; y ningún medio le había dado importancia al hecho.

Esa comunidad tenían la experiencia de elecciones pasadas en donde los habitantes se habían enfrentado a muerte por defender los colores de un partido político, por eso el Consejo de Ancianos y el Municipal, máxima autoridad del lugar, habían determinado no involucrarse en otro tipo de elección que no fuera para elegir a los gobernantes del municipio; ya no querían más familias ni ciudadanos divididos ambiciosos de poder político.

Para sacar esa nota al aire primero fue revisada por el director general de la corporación, Héctor Parker -la información representaba un fracaso de la política de participación democrática que fomentaban las autoridades electorales y los partidos, que con su intromisión en esa comunidad sólo habían violentado las costumbres y armonía de un pueblo indígena; y para las autoridades civiles significaba

reconocer la violación al derecho ciudadano de participar en procesos electorales- pero finalmente fue autorizada y salió al aire en una sola emisión del noticiario.

Después el jefe de información ya no permitió a este reportero que le diera seguimiento a esa información y buscar reacciones que había generado la nota en diversos sectores de la sociedad, así como que iban a hacer las autoridades electorales y judiciales para resolver este problema.

En "Acontecer" también hice reportajes sobre la indiferencia del gobierno estatal a las comunidades rurales de Oaxaca que carecían de servicios básicos como son agua, drenaje, electrificación, clínicas y escuelas; pero siempre cuidaba que no atacaran al jefe del ejecutivo oaxaqueño para que la información pudiera salir al aire.

Otro tipo de nota que manejé fueron los abusos de la iniciativa privada en la prestación de servicios como el transporte y el teléfono, en donde incrementaban los costos a su libre arbitrio y con el consentimiento de las autoridades encargadas de regular esas empresas, sobre todo federales.

Esos reportajes los realicé al poner atención a los problemas que afectaban a mis familiares y conocidos o lo que escuchaba en la calle, que eran las mismas demandas que tenía una parte de la población; y como reportero no los dimensionaba como una nota importante pero al abordarlos me di cuenta de lo importante que era dar voz a los que no la tienen y empezar a recuperar la plaza pública para que la sociedad exigiera mejores condiciones de vida a los gobernantes.

Trabajar como reportero de la CORTV me permitió desarrollar un periodismo "oficial" más cercano a la población común y no sólo hacer notas para alabar a los funcionarios, entendí que hay muchas voces que siempre tienen algo importante que decir y aportar a la sociedad.

El principal problema que enfrenté como reportero fue la mala dicción que tenía para leer los textos informativos, no sabía darle intención a la noticia; y es que nunca antes había sido instruido en la grabación de notas y sólo había hecho algunas voces para promocionales de radio. Creo recomendable que desde la universidad los estudiantes reciban algún taller o curso de locución, porque el periodismo ya no sólo es escrito. Ahora los medios de comunicación electrónicos, por su accesibilidad e impacto en la presentación de las noticias con video y sonidos reales, se han vuelto más populares entre la sociedad que la prensa escrita.

Las malas grabaciones que hacía las pude compensar con la calidad informativa de las notas que presentaba y mi propuesta noticiosa, que conseguí porque se me volvió un hábito revisar los periódicos, escuchar los noticieros de radio y televisión; eso me permitía darle seguimiento a la información nacional y bajarla al plano estatal o buscar lo que había detrás de ella y estar vigente como informador.

A los tres meses de haber ingresado a la CORTV era considerado como uno de los principales reporteros, cubría las giras del gobernador, era enviado a investigar notas especiales que yo proponía, no tenía fuentes informativas fijas y podía cubrir cualquier información, todas esas situaciones no pasaron desapercibidas a mis demás compañeros, quienes se quejaron con los directivos de lo que consideraron era un trato preferencial hacia mi persona.

Por otro lado, algunos funcionarios de gobierno se dieron cuenta del manejo de la información que hacía y constantemente se quejaban con el director de la CORTV, Héctor Parker, quien en agosto de ese mismo año me pidió que cubriera a una persona en el departamento de deportes, sólo por 15 días, los cuales se convirtieron en casi siete meses, experiencia que expondré más adelante.

### **El enviado especial a la zona de desastre**

En octubre de ese mismo año, del departamento de deportes, fui requerido por la Jefatura de Noticias de la CORTV para reforzar a su equipo de reporteros; porque se necesitaba dar cobertura a las acciones de ayuda que había implementado el gobierno estatal y federal para la población afectada de la costa y sierra oaxaqueña, en donde ese mes había impactado el Huracán "Paulina".

Al reincorporarme como reportero de noticias tuve como asignación recorrer en la Ciudad de Oaxaca los centros de acopio de víveres y ayuda para los damnificados; pude comprobar el poder de convocatoria de los medios de comunicación, porque fue gracias a ellos que la comunidad local, nacional e internacional se dio cuenta del daño que causó el meteoro, principalmente, a las comunidades indígenas -sector de la población más pobre y marginado de la entidad-.

Por la cobertura que realicé fui testigo de la corrupción de funcionarios del gobierno estatal, que a los ojos de muchos voluntarios y la complicidad de elementos policíacos se robaron parte de la ayuda

para los damnificados; como sucedió con los camiones de tenis y ropa de importación que envió la Procuraduría General de la República, producto de confiscaciones y que, en el trayecto a la zona afectada, fueron cambiados por huaraches y ropa vieja, situación que a la fecha no ha sido esclarecida por las autoridades competentes y todavía se investiga.

Otro caso fue el de unos camiones de láminas que donó el Grupo Acerero del Norte, los cuales pretendía robar un funcionario de gobierno que encabezaba la caravana de traslado al lugar del desastre y en el trayecto intentó desviar; pero la oportuna intervención de una patrulla de la Policía Federal de Caminos, que se percató de que los vehículos se dirigían a un punto diferente de la ruta establecida impidió el hurto, el responsable de esos hechos huyó cuando se descubrió su maniobra y abandonó el material en la carretera; a la fecha el Gobierno del Estado no ha dado a conocer el nombre del responsable.

Aún cuando esos casos fueron del dominio público, la información no se dio a conocer en su momento, para no crear una imagen de rapiña en los responsables de recibir y entregar la ayuda solidaria, porque afectaría el ánimo de los donantes. Para mí esa experiencia fue frustrante, porque fueron acontecimientos de los que yo tuve conocimiento y fui testigo y aunque pasé el reporte a la jefatura de información de la CORTV no salió al aire, por ser un medio de comunicación oficial y las notas era en contra de servidores públicos del Gobierno del Estado. Lo que sí pude hacer fue pasarles los datos a los corresponsales de la prensa nacional, quienes se encargaron de investigar los hechos y darlos a conocer.

Pero lejos de todas estas suciedades del ser humano que se hacen manifiestas cuando ocurren desgracias de gran magnitud, pude atestiguar el servicio eficiente y solidario de un medio de comunicación como es la radio, que se convirtió en un instrumento de comunicación determinante para salvarles la vida a muchos indígenas oaxaqueños.

Mi llegada a la zona siniestrada, fue por la indisciplina de un enviado especial de la televisora y a la confianza que me tenía el jefe de información del noticiario. El punto que me tocó cubrir fue la zona de Huatulco, lugar por donde había entrado el huracán y en donde se encontraba uno de los principales centros de distribución de ayuda para damnificados.

Desde este lugar se atendían las partes afectadas de la Sierra Sur, que se encontraban prácticamente incomunicadas, los caminos habían

desaparecido bajo los derrumbes de los cerros que ocasionó el fenómeno natural y por los deslaves de venidas extraordinarias de agua.

En el aeropuerto de ese centro turístico, la CORTV instaló una pequeña cabina de radio, de corto alcance, apenas para que la señal llegara a la repetidora que se localizaba en la cima de un cerro ubicado a cinco kilómetros de ese lugar, la cual daba cobertura a las regiones de la Costa y la Sierra Sur. La información que manejaba el locutor Ulises de Orduña era sobre los trabajos de reconstrucción que hacía el Gobierno del Estado, para alentar a la población en desgracia y decirle que pronto llegaría la ayuda; y durante los noticiarios de "Acontecer" se enlazaban en red estatal con el mismo reporte.

Mientras que yo pasaba cortes diarios -vía telefónica- para los noticiarios de televisión y radio, del número de toneladas de ropa, alimentos, medicina y material de construcción, entre otros apoyos, que eran entregados a los afectados; y estaba pendiente de la visita de algún secretario de estado del Gobierno Federal para entrevistarle sobre el avance en la reconstrucción de los poblados siniestrados.

La inquietud por conocer más de cerca la magnitud del desastre me llevó adentrarme a la sierra, con un camarógrafo y asistente, ahí me percatarme del poder de la naturaleza, al subirme a una colina de la población de San Miguel del Puerto observé como el río Copalita al crecer su caudal arrasó con todo lo que tenía a su paso, era impresionante como la rivera había crecido y rasurado la sierra a la mitad, los caminos habían desaparecidos y sólo se llegaba a los poblados entre piedras, lodo, árboles caídos y animales muertos. Otro punto que parecía zona de guerra era la playa de Zipolite, en ese lugar el mar invadió la zona costera, la fuerza del agua y los vientos ocasionaron que los árboles fueran arrancados de raíz, la carretera desapareció junto con cientos de casas.

Todos esos desastres los pude dar a conocer a través de reportes especiales, en donde manejaba información oficial, combinada con la precaria situación en que se encontraban miles de familias, quienes en muchos casos no tenía siquiera agua limpia para beber y la tomaban de algunos charcos. A parte de informar sobre ese panorama también exhibí la corrupción y negligencia de autoridades municipales y estatales que realizaron la construcción de puentes con materiales de mala calidad y por eso no habían soportado el paso del huracán.

La osadía de mostrar todo esa catástrofe me costó una llamada de atención del director de la CORTV, porque cuando estaba en la zona

afectada llegó a Huatulco el presidente de la república, Ernesto Zedillo, y no había nadie de la televisora para cubrir la visita oficial.

Posteriormente, me mandaron a recorrer las zonas en donde ya había empezado la reconstrucción de viviendas y caminos; pero como pasaba reportes en vivo de las quejas que hacían los afectados sobre la distribución irregular de los materiales que hacían los enviados del Gobierno Estatal, que llegaron hasta vender las láminas para techumbres, me dejaron de guardia en el aeropuerto de Huatulco a esperar la llegada de algún funcionario para entrevistarlo sobre el motivo de su visita.

### **La radio, un medio de comunicación al servicio de la sociedad**

Inconforme por la nueva asignación de trabajo no sabía que estaba a punto de ser testigo y participar en la más importante labor que pueda tener cualquier medio de comunicación, salvar vidas. En el centro de distribución de Huatulco platicué con los representantes de las comunidades afectadas sobre la situación que vivían en sus pueblos y la magnitud de la tragedia que había ocasionado "Paulina".

Escuchaba historias de la desesperación de los indígenas que después de varios días de camino a pié llegaban al centro de acopio a pedir ayuda para su población que se encontraba incomunicada, sin alimentos, no contaban con espacios adecuados para que pudiera aterrizar un helicóptero con víveres y los tenían que cargar en la espalda hasta sus comunidades, sin saber si llegarían a tiempo para evitar situaciones de hambruna. Esa información sabía que no podría pasarla al aire en los noticiarios oficiales y aunque lo hiciera no ayudaría en mucho a la población en desgracia.

De repente el representante de un poblado afectado nos preguntó sobre el trabajo que hacíamos los reporteros en ese lugar, luego de explicarle que pasábamos reportes a nuestros informativos, nos comentó que una señal de radio llegaba hasta su comunidad y por eso se habían enterado de la ayuda que daban a damnificados en el aeropuerto de Huatulco.

Y fue más allá, le pidió al locutor Ulises de Orduña que enviara un mensaje a sus paisanos para que no se desesperaran porque ya llevaban los alimentos, pero tenían que trasladarse a otra población donde terminaba el camino, porque hasta ahí llegaba la camioneta con víveres.

A los pocos días regresó el mismo sujeto a informar que la estación de radio de la CORTV se escuchaba en las poblaciones afectadas de la Sierra y que los habitantes de su comunidad habían establecido un puente humano; brigadas de habitantes esperaban los alimentos hasta donde llegaban las camionetas y después los llevaban a pie, por lo que mientras unos iban por víveres al centro de acopio los otros los acarreaban a la población.

Esa forma de comunicación se propagó rápidamente entre los demás pueblos afectados y la cabina de radio se convirtió en un enlace de comunicación directa, entre quienes iban por la ayuda y los que la recibían; desde ahí se mandaban mensajes en español e idiomas de la región (chontal, chatino y mixteco, principalmente), en ellos se informaba a los damnificados sobre la forma en como les llegaría el auxilio para evitar que se convulsionara la estabilidad social de las poblaciones con enfrentamientos violentos por la comida.

Asimismo, con el apoyo de elementos del Ejército Mexicano se inició una campaña masiva por radio para instruir a los damnificados sobre la forma en como habilitar un helipuerto para que los víveres les llegaran más rápido; hasta ese momento las aeronaves militares sólo podían aterrizar en unas cuantas comunidades que contaban con campos de fútbol bien marcados.

Rápidamente las casi dos mil 500 poblaciones afectadas contaron con un helipuerto provisional y recibieron la ayuda, para quienes no pudieron hacer esas instalaciones por lo accidentado de sus terrenos sólo tuvieron que caminar a una comunidad cercana que recibía aeronaves para ser dotados de víveres.

Por la radio se les recomendó a los damnificados, en lo que llegaba la ayuda, como tomar precauciones sanitarias para evitar epidemias; se les instruyó sobre la forma de clorar (aplicar cloro) el agua que tomaban, que no la bebieran de los arroyos porque estaba contaminada; y se les dijo que enterraran a los animales muertos, principal foco de infección; por lo que hasta el lugar de transmisiones llegaron brigadas de salud para capacitarnos sobre el contenido de los mensajes que enviábamos.

Mi participación en esa labor fue apoyar al conductor y a los afectados para elaborar los mensajes que transmitíamos, buscaba traductores e información útil a las comunidades, realizaba entrevistas con especialistas en salud; y ayudaba técnicamente en la instalación de la cabina y transmisiones, porque también hacíamos labores de operación del transmisor.



En medio de la contingencia, quiero destacar que el locutor se dio tiempo para leer algunas cartas de aliento que fueron enviadas por niños del Distrito Federal a los menores de Acapulco, que también resultaron afectados por el meteoro, pero que por azares del destino llegaron a Huatulco.

Las buenas intenciones de Ulises por llevar un mensaje de esperanza a las víctimas más pequeñas de ese desastre se reflejó en su habilidad para adecuar los textos al aire y que parecieran que habían sido enviados a los niños oaxaqueños.

Fue así como ciudadanos, autoridades estatales, el Ejército Mexicano y quienes nos encontrábamos en la zona de desastre tuvimos una estrecha comunicación con la población afectada, a través de esa pequeña cabina de radio, la cual se convirtió en el medio de comunicación más importante para la población en desgracia.

Fue tal vez la inmediatez que caracteriza a ese medio y la facilidad para que cualquier casa tenga acceso a un aparato receptor lo que contribuyó a realizar esa loable labor. Lamentablemente, nuestro trabajo pasó desapercibido para los directivos de la CORTV y, como no tuvimos un reconocimiento oficial de esa importante labor, en las inundaciones de 1999 no se hizo el mismo trabajo por la cerrazón de las autoridades gubernamentales en turno a pesar que la situación de desastre fue similar a la de 1997 y las consecuencias fueron desastrosas con epidemias de dengue y paludismo, que fue de lo único que se reportó oficialmente.

Durante mi estancia en la zona de desastre, por desgracia volví a ser testigo de otro manoseo de información por parte de un enviado especial del periódico "La Jornada", quien envió una nota sobre el robo de despensas y acoso sexual a mujeres indígenas de parte de elementos del Ejército Mexicano en la región de Loxicha.

La denuncia la realizó en Huatulco un diputado federal del PRD, de quien no recuerdo su nombre, que a mi parecer solo buscaba los reflectores de la prensa nacional y desacreditar la labor de las fuerzas armadas en esa zona del estado, principal bastión del Ejército Popular Revolucionario.

Quiero aclarar que yo observé cuando el legislador llegó por la mañana a Huatulco; supuestamente se internó en la Sierra en una camioneta para ir a Loxicha y regresó al medio día a interrumpir una conferencia de prensa que daba en ese momento el gobernador y varios secretarios del Ejecutivo Federal, hay que precisar que solo se

podía llegar al poblado denunciante en helicóptero y por tierra tardaría por lo menos una semana.

A causa de esa información que publicó "La Jornada", yo como medio de comunicación al servicio del Gobierno del Estado, fui enviado en helicóptero a San Mateo Loxicha, lugar de donde supuestamente provenía la denuncia, ahí los presidentes municipales de los pueblos cercanos aclararon que se trataba de una confusión, que nunca habían visto al diputado y que los comentarios hechos habían sido en el sentido que el Ejército cuidaba la bodega a donde llegaban los víveres y no dejaban que las autoridades del lugar la distribuyeran a su conveniencia, pero que la labor de las fuerzas militares en ese sitio era muy apreciada por el apoyo que habían dado a la población.

Haber volado a ese lugar, también me permitió presenciar la labor del ejército en la zona de desastre. Cuando aterrizó el helicóptero en esa comunidad: niños, adultos y ancianos se arremolinaron alrededor al aparato con la esperanza de que llevara alimentos, porque ya anteriormente habían recibido ayuda por ese medio.

Además pude constatar la heroica labor de los elementos castrenses, a quienes sin importarles poner en riesgo su vida, por el mal tiempo que prevalecía, levantaron heridos y enfermos en poblados casi inaccesibles, de todo esto quedó constancia en la CORTV. En esa misión tuve que sustituir al camarógrafo, porque la aeronave en que iba llevaba víveres y una persona más representaba restar ayuda a la población necesitada.

La enseñanza que me dejó esa experiencia es que el verdadero comunicador está atento a lo que ocurre en su entorno, lo entiende y busca la manera de involucrarse; no es sólo un observador y transmisor de mensajes, va más allá; se vuelve actor y vehículo para lograr un fin; debe creer y estar convencido que su labor es lo que la sociedad necesita en ese momento.

A partir de esas vivencias creo conveniente que en las escuelas donde se imparte la carrera de periodismo y/o comunicación deberían de existir pequeñas estaciones de radio, con señales de corto alcance -y no solo cabinas de prácticas- para que el alumno tenga la oportunidad de conocer el proceso que implica mandar una señal de radio.

Esta parte de mi informe puede ser un ejemplo de los alcances y la importancia que tiene la comunicación regional o sectorial, la cual se puede practicar desde la universidad con la instalación de pequeñas

emisoras de radio que den cobertura a comunidades, urbanas o rurales, con el apoyo de las autoridades civiles y estudiantes o egresados; eso serviría de fogueo para los comunicadores que piensan algún día ingresar a ese medio masivo de comunicación; y los estudiantes podrían hacer sus servicio social en un lugar en donde realmente pongan en práctica sus conocimientos e iniciativa y sirvan directamente a la sociedad.

**El productor y reportero de programas deportivos de la CORTV, los medios de comunicación oficiales no siempre están al servicio del gobierno.**

En 1997, el organigrama de la CORTV contemplaba un área dedicada a la información deportiva, la cual dependía administrativamente del canal 9 y tenía como objetivos fomentar el deporte entre la sociedad oaxaqueña, así como impulsar y difundir las actividades de los deportistas locales.

Para el cumplimiento de sus tareas contaba con una sección deportiva diaria, de cinco minutos, dentro de los noticiarios "Acontecer", en donde se presentaban notas informativas de las actividades diarias o más relevantes del ámbito local, nacional e internacional y todas aquellas que involucraban al deporte oaxaqueño.

Los domingos producía el programa "Súper Deportivo", emisión televisiva, que se transmitía en vivo de 20:00 a 22:00 horas, aquí se presentaban reportajes de temas de actualidad y entrevistas en el estudio con deportistas destacados, además de las notas más sobresalientes de la semana. Otro de los espacios era "La Caja de Bateo", programa semanal, especializado en béisbol profesional y aficionado; salía al aire en vivo cada lunes, por Canal 9, de las 7 a las 8 de la noche.

El área de deportes también realizaba transmisiones de programas especiales como eran "El Desfile Deportivo del 20 de noviembre", las olimpiadas estatales y torneos locales amateur de juegos de conjunto, así como encuentros profesionales de béisbol y fútbol.

El espectro deportivo profesional oaxaqueño estaba compuesto por "Los Guerreros de Oaxaca", equipo perteneciente a la Liga Mexicana de Béisbol, máximo circuito de ese deporte en el país; "Los Chapulineros de Oaxaca" y "Cruz Azul Lagunas", escuadras que militaban en el Fútbol de la Segunda División; nadadoras destacada como Paola España y Cristina Arnaud, quienes participaron en las

pasadas olimpiada de Sydney; ciclistas que integraban equipos nacionales; un conjunto de minivoleibol, que había logrado ser campeón nacional en cuatro ocasiones consecutivas; y una amplia gama de deportistas aficionados.

El área de deportes de la CORTV estaba compuesta por tres conductores –Eleazar Fierro, Roberto Silva y Daniel Reyes– encargados de dirigir los espacios noticiosos y los programas semanales y especiales, siempre acompañados de un conductor especialista en alguna disciplina deportiva. Para la cobertura de la información el departamento tenía cuatro reporteros y dos equipos de cámara portátil con un camarógrafo y un asistente, reportaban las notas diarias del noticiero, realizaban reportajes para los programas de televisión y grababan los encuentros deportivos.

Para las transmisión en vivo de programas fuera del canal se contaba con una unidad móvil con staff técnico (personal que operaba el equipo de transmisión), esas emisiones se realizaban principalmente en la Ciudad de Oaxaca, por medio de una antena de microonda que se colocaba en el lugar del evento, la cual mandaba la señal al canal para su retransmisión; los enlaces en vivo del interior del estado se hacía vía satélite, una antena de plato en tierra mandaba la señal al satélite y de ahí se bajaba en el canal para su transmisión.

En toda esa estructura no existía oficialmente un responsable del área de deportes y las reporteras Teo Bautista y Alma Martínez se encargaban de realizar las tareas del departamento y de su manejo administrativo.

Fue precisamente esa situación lo que ocasionó que en agosto de 1997 se diera mi cambio de noticias a deportes para apoyar a las dos reporteras y darle un poco de orden a la información periodística, que era una de las principales carencia del departamento –ese fue el argumento que me dio la Dirección General–.

Para la mayoría de los reporteros que cubren información general un cambio de ese tipo significaría un retroceso en su carrera o un castigo, porque se considera de menor importancia e intrascendencia la información deportiva; no tiene peso dentro de la sociedad ni es tomada en cuenta por quienes gobiernan; pero para mí representó en ese momento un nuevo reto y no quise perder la oportunidad de conocer ese campo de trabajo.

Con un poco de temor por no conocer casi nada del mundo deportivo, pensé que la falta de experiencia en ese sector sería mi mayor obstáculo; pero estaba equivocado, porque a lo primero que me

enfrenté fue a algunos vicios y cotos de poder que se habían formado en ese lugar y que había que romper.

Por ejemplo, el conductor principal, Roberto Silva, también era vocero del Instituto de la Juventud Oaxaqueña (IJO), dependencia del gobierno estatal encargada de la promoción y el desarrollo de los deportistas de Oaxaca, y utilizaba el canal para promocionar las actividades del director de esa institución, Francisco López.

Por su parte, Eleazar Fierro era un especialista en ventas y tenía comprometido los espacios de radio y televisión a las empresas e instituciones oficiales patrocinadoras; y cuidaba muy bien a la iniciativa privada, principal organizadora de torneos deportivos.

En tanto que Daniel Reyes era el conductor más joven, sólo trabajaba en las transmisiones de béisbol y tenía un programa semanal, pero cobraba como conductor de tiempo completo.

A su vez, las dos reporteras tenían varios años en ese sitio y su único objetivo era obtener la jefatura del área; se dedicaban a dar cobertura a deportes como el béisbol, básquetbol y natación, por la relación "amistosa" que tenían con los jugadores y sus entrenadores.

Dentro del departamento también había otros dos reporteros-camarógrafos recién egresados de la universidad, eran prestadores de servicio social pero los únicos que realmente tenían vocación por el deporte y el periodismo, obedecían incondicionalmente a las reporteras en agradecimiento por aceptarlos en el departamento.

El panorama periodístico y laboral no era bueno. Coincidentemente con el día de mi ingreso a ese departamento de la CORTV empecé un curso de crónica deportiva que impartió, en la Ciudad de Oaxaca, el director de la sección de deportes del periódico "El Universal", Ramón Marqués, quien en lugar de presentar una acción pedagógica nos compartió parte de sus experiencias vividas durante 30 años como periodista de esa especialidad y como había conseguido las mejores notas exclusivas publicadas en medios mexicanos e internacionales.

Ese curso me dio la pauta para practicar un nuevo periodismo, aprendí lo básico de la cobertura y redacción de la información deportiva; pero lo más importante fueron los consejos que escuché para tener siempre información de calidad, actual, de interés y exclusiva.

Aprendí que en una conferencia de prensa tenía que buscar el momento idóneo para entrevistar al ponente en exclusiva, que podía ser cuando descendiera de su automóvil, en los pasillos de trayecto al lugar de la conferencia o cuando saliera, para no regalar mi trabajo a

los demás reporteros preguntando durante la conferencia; si lo lograba tendría una nota exclusiva y periodísticamente mi información sería distinta y con personalidad, porque tendría la conferencia y a parte la entrevista, por lo que mi información sería más completa.

Otra aportación que recibí en el curso fue que había que contar historias personales de los personajes del momento. Marqués decía que siempre hay datos interesantes detrás de una personalidad, que te los puede contar el mismo o las personas que lo rodean; lo cual siempre resulta atractivo para el receptor, porque se sentirá identificado con esas figuras.

Con estas anécdotas y consejos al hombro, en la primera semana en deportes me puse a leer las secciones deportivas de los periódicos locales, a observar detenidamente las actividades que realizaba cada uno de mis compañeros y ha comparar la información que presentábamos con la que se publicaba en los diarios; con lo que entendí las carencias que había en el departamento para hacer periodismo deportivo; no se cubría el espectro deportivo que los demás medios abarcaban, la notas no eran de actualidad —muchas de ellas eran copiadas de los periódicos— y mucho menos había una propuesta informativa para el público.

Detecté que quienes llevaban "el control" de la sección eran las reporteras, quienes armaban los bloques informativos y dirigían los programas; por su parte, los conductores revisaban la información y si no les gustaba la sacaban o tergiversaban a su conveniencia.

Luego de ver la forma en como trabajaban propuse hacer una orden de trabajo diaria para saber qué información tendríamos para los segmentos noticiosos, darle más impacto a la redacción y presentación de las notas; iniciativas que en un principio no fueron tomadas en cuenta.

También pude percatarme que realmente el personal de deportes estaba en ese lugar porque la CORTV no contaba con propuestas que supliera a conductores y reporteros y se sentían indispensables e inamovibles.

Cada semana el director de la corporación realizaba reuniones con los responsables de las diferentes áreas; en deportes asistían el director de Canal 9, Miguel Ángel Tenorio, las dos reporteras y los tres conductores, mi incorporación a las juntas fue incómodo para mis compañeros de trabajo, porque vieron que mis ideas, que no habían querido tomar en cuenta días antes, a los directivos le parecieron buenas y ordenaron que se pusieran en práctica.

Luego de recibir el respaldo de los directivos, la primer acción que realicé fue separar del noticiero a los conductores Roberto Silva y Eleazar Fierro, quienes exigían aparecer a cuadro al mismo tiempo; lo que no me parecía adecuado, porque eran personas mayores de aproximadamente 60 años de edad y consideré que no proyectaban una imagen que invitará a los jóvenes a practicar actividades deportivas; por lo que opté por integrar a Daniel Reyes y turné las apariciones de los tres en los segmentos de "Acontecer".

También les tuve que restringir sus comentarios al aire, lamentablemente, porque siempre he sido de la idea que quien da la cara en un informativo tiene el derecho de emitir su postura respecto a los hechos; pero, a mi consideración, aquí las tendencias eran muy marcadas a favor de los funcionarios del IJO y no había objetividad en la noticia.

A los reporteros; antes de salir a trabajar les pedía que presentaran una propuesta de las actividades que cubrirían para explicarles por dónde era mejor que tomaran la nota -por el contexto o trascendencia-; aquí me encontré con otro problema porque las reporteras se mostraban renuentes a acatar cualquier instrucción que les daba y en un principio les dejé que hicieran su trabajo "normalmente", pero en la medida de los señalamientos periodísticos, de estilo y contenido que hacía de su información logré que modificaran sus notas.

Para acabar con los cotos de poder de conductores y reporteros, que amenazaban con renunciar si seguía imponiéndoles cambios que consideraban radicales y contrarios a su forma de hacer periodismo, realicé una convocatoria a aspirantes a esos puestos y a los programas invitaba a locutores especialistas en alguna disciplina deportiva para que se hicieran cargo de la sección del tema que dominaban, oportunidad que habían pedido por años pero que el departamento les había negado para evitar confrontaciones con los otros presentadores.

Además de los diarios locales que teníamos en la oficina, solicité la suscripción a los principales periódicos deportivos nacionales y a dos revistas especializadas, para poder comparar el nivel del deporte oaxaqueño con el resto del país y tener por lo menos un panorama nacional.

Fue a través de los medios de comunicación externos que me enteré que teníamos deportistas de alto nivel pero que por falta de apoyo oficial no habían podido destacar. Por ejemplo, los ciclistas oaxaqueños, que a pesar de integrar equipos nacionales en otros

estados del país, no habían subido al podium de los ganadores en carreras locales, como la "La Clásica Benito Juárez", y los premios e incentivos se los llevaban los corredores de fuera.

Para dar a conocer esa problemática entrevisté a los mejores competidores oaxaqueños, Esaú Reyes y Francisco Hernández "Panchillo", el primero de ellos se dedicaba a componer bicicletas para poder sostener a su familia, en tanto que el segundo tuvo que emigrar a San Luis Potosí, porque en esa entidad logró conseguir apoyo económico para seguir corriendo; ellos señalaron que las autoridades deportivas del estado sólo se preocupaban por promocionar carreras para atraer corredores de nivel internacional y turistas, pero a los competidores locales se les había relegado; y no había un programa gubernamental de fomento al ciclismo entre la juventud y la niñez. En sus palabras hubo un tono de reclamo y resentimiento.

Luego entrevisté al director del IJO, Francisco López, y al director de fomento deportivo de esa misma dependencia, Sergio Chacón, este último ex ciclista profesional. Les pregunté porqué los oaxaqueños desde hacía más de una década no se encontraban entre los ganadores de una competencia local, y me respondieron que estaban preparando cuadros jóvenes para poder alcanzar los niveles de competencia de los corredores internacionales, para lo cual se contaba con diferentes programas y becas para los corredores destacados sin que pudieran dar el nombre de alguno.

Al encontrar tal polémica, invité a ambas partes al programa dominical, en el estudio les pasé al aire las declaraciones que habían hecho los cuatro y aunque el conductor principal Roberto Silva intentó manejar la discusión y darle preferencia a su jefe los hechos se habían expuesto.

Luego de una acalorada discusión, los funcionarios reconocieron que no habían apoyado a estos deportistas; y argumentaron "que no se habían acercado a la dependencia a solicitar su ayuda".

Haber exhibido la negligencia de esos dos funcionarios en un canal oficial ocasionó que el resto de los medios de comunicación locales dieran credibilidad al Canal 9, por lo menos en el manejo de la información deportiva, y retomaron la controversia de los ciclistas. A partir de las denuncias públicas, esos dos deportistas lograron recibir el apoyo gubernamental y el siguiente año, en la Clásica Ciclista de 1998, "Panchillo" logró el tercer lugar para Oaxaca. Con esa acción los deportistas locales estaban recuperando la plaza pública.



Benjamín Fernández Bogado, periodista uruguayo y productor de Univisión en Washington, en su participación en la Tercera Conferencia Internacional "Medios de Comunicación y Procesos Electorales", que organizó el Congreso de la Unión, el 4 de mayo de 2000, no dice que la plaza pública es "el escenario donde se discute, se presentan opciones, se conversa y se pone en tela de juicio las afirmaciones de quienes hacen uso de la palabra, es la gran tarea que corresponde a los comunicadores... ese espacio debe ser la página de un diario o revista, un programa radiofónico presentado con altura y dignidad y una televisión responsable que no tema mostrar la realidad del país al que sirve, y no servir a los intereses políticos que tratan de esconder ese país real que busca la política como fuente de inspiración y trabajo".<sup>9</sup>

Bogado considera que el periodista debe ser un activo agente de cambio, de interpretación, de lucidez ante una realidad cambiante y rescatar a la prensa de su función rectora, que estimule al ciudadano a volverlo partícipe activo de la construcción de su comunidad.

En el aspecto periodístico, aprendí que para que una información este completa, cause impacto y reacciones debe estar compuesta por los siguientes elementos: Protagonista, en este caso representado por los ciclistas oaxaqueños; antagonista, la institución encargada de fomentar el deporte; y el eje, la denuncia de la falta de apoyo oficial a los ciclistas. Teoría que aprendí en la universidad en la materia de Análisis de Contenido y que en su momento consideré absurda porque la había aplicado sólo a cuentos infantiles, sin embargo, hoy la valoro. Esa experiencia siempre la llevo presente y en la medida de mis posibilidades trato de aplicar, porque considero que es una especie de periodismo interactivo, en donde emisores, receptores y medio cambian sus roles conforme se presentan los hechos.

Otro trabajo que me dejó una gran enseñanza fue un reportaje que realicé, ese mismo año, sobre los niños tetracampeones nacionales de minivoleibol de Loma Bonita –ciudad oaxaqueña ubicada a 250 kilómetros de la capital-. Sobre el triunfo de estos pequeños me enteré al revisar un periódico local en donde vi una pequeña nota en la que unos padres de familia felicitaban a sus hijos que integraron el equipo campeón. La noticia me llamó la atención porque las selecciones locales mayores de esa misma disciplina, varonil y femenino, se habían distinguido por sus fracasos en diversos torneos; y decidí investigar

---

<sup>9</sup> Thelma, Gómez Durán, MEDIOS: RENOVARSE O MORIR, Milenio Diario, mayo 5 de 2000, pág. 36.

quienes eran esos infantes que le habían dado un triunfo a Oaxaca en un torneo nacional realizado en Pachuca, Hidalgo.

Lo primero que hice fue establecer contacto vía telefónica con el entrenador del equipo, Manuel Medel Corro; fue fácil localizarlo, su número de teléfono lo conseguí en el municipio de Loma Bonita.

Medel me proporcionó los teléfonos de dos niños que vivían en la Ciudad de Oaxaca, los contacté y fui a visitarlos. Los padres de los menores con gran entusiasmo me relataron la forma en cómo los niños habían logrado el campeonato; a través de un video casero me iban relatando lo sucedido, las eliminatorias y la gran final, hasta ahí yo sabía que ya tenía una buena nota, porque además había entrevistado a dos de los campeones.

Continuamos viendo el video, y llegó la hora de la clausura del campeonato, de repente los padres se empiezan a reír y comentaron:

- Te acuerdas lo que tuvimos que hacer para que nuestros niños aparecieran uniformados -dijo la madre de uno de ellos-.
- Sí -contestó la otra-. Compramos unos pans de colores similares porque no encontramos de un mismo modelo y más o menos se veían parejos y no como llegamos, unos de un color y otros de otro, a diferencia del resto de los estados que fueron bien uniformados.

Eso me intrigó y pregunté.

- ¿Qué el IJO no le dio uniformes?
- No que va -espitaron- si apenas nos dio mil 500 pesos para que los ocho niños asistieran al campeonato, incluía pasajes, hospedaje y comida para seis días en Pachuca.
- ¿Cómo le hicieron?-cuestioné-.
- Pues, el entrenador se llevó a los niños en la parte trasera de una camioneta Pick Up, acostados sobre las maletas de la ropa y tapados con una lona, los hospedaron en un cuarto que alquilaron y comían tortas con coca-cola, nosotros y otros papas llegamos después y conseguimos un lugar en donde vendían comida corrida barata y ahí llevamos a nuestro hijos -recordaron-.
- ¿Y los uniformes, con lo que jugaron de dónde los sacaron? -inquirí-
- Los shorts y playeras son los del año pasado, algunos ya están rotos, a mis hijos se los prestaron otros niños y les tapamos con masking el apellido que llevan en la espalda -expusieron-.

- Oiga, entonces lograr el campeonato fue toda una aventura. - .comenté.
- Eso no es nada, hay un niño que le dicen Coletto, quien para poder ir al campeonato su mamá tuvo que lavar ajeno, varias semanas –dijeron-.

Ante estos testimonios comprendí que no sólo tenía la nota de ocho sino el reportaje del año, por lo que armé el proyecto y lo propuse a la dirección del canal quien lo aprobó y partí a Loma Bonita en busca de mi historia.

Al llegar a esa provincia de Oaxaca me enteré además que los niños tetracampeones entrenaban en una cancha prestada, que cuando ganaron el primer campeonato, en 1997, el gobernador del estado en ese entonces, Diódoro Carrasco Altamirano, les prometió construirles una cancha con baños, vestidores y gradas, ya que eran el orgullo de los deportistas oaxaqueños.

La promesa se quedó en una simple plancha de concreto, hecha en un paraje solitario, lejos de la población; que, de acuerdo al informe de gobierno de 1996, había costado una fuerte cantidad de dinero y las instalaciones terminadas ya habían sido entregadas a la autoridad municipal; sin embargo, dos años después ni siquiera estaba construida la cancha.

Al regresar de Loma Bonita entrevisté a los directivos del IJO, quienes argumentaron que habían dado un apoyo de ocho mil pesos a la presidenta de la Asociación Oaxaqueña de Voleibol (AOV), Carolina Olmos para que la selección de minivoleibol acudiera al torneo, pero además desconocían que los niños eran tetracampeones.

Sobre la ropa deportiva dijeron que no tuvieron recursos para uniformar a esa selección –pero unos días antes habían dado uniformes completos a un grupo de niñas que asistieron a un campeonato nacional, les hicieron todo un acto protocolario de abanderamiento y despedida y quedaron en último lugar- y de la cancha expusieron que estaba terminada y funcionando, porque sólo necesitaban una plancha de concreto para jugar.

Por su parte, la dirigente de la AOV dijo que el dinero lo utilizó para gastos de representación; ella había viajado con otros dos acompañantes a Pachuca para ver jugar a los niños y hacer los trámites necesarios para su participación, por lo que el resto se lo entregó al entrenador.

Toda esta historia la conté en un reportaje que dividí en tres partes, las cuales pasaron miércoles, jueves y viernes; el domingo el tema

central del programa "Super Deportivo" era los niños tetracampeones, invitamos a los funcionarios del IJO, a la presidenta de la AOV, a los padres de familia y a los dos niños campeones de la Ciudad de Oaxaca, los primeros no asistieron y la segunda llegó al final del programa, se pasó el reportaje completo y hubo enlaces vía telefónica con las madres de los menores de Loma Bonita, que hicieron los señalamientos a las autoridades deportivas.

Luego de ese programa, los niños tetracampeones consiguieron becas y en 1998 su entrenador ganó el Premio Estatal del Deporte y junto con los pequeños campeones encabezaron el desfile deportivo del 20 de noviembre y comieron con el gobernador.

Para mí fue muy importante la realización de ese trabajo, porque descubrí mi vocación de investigador, ya que a partir de una pequeña nota periodística puse al descubierto la negligencia y corrupción de algunas personas que estaban al frente de las instituciones de gobierno, en este caso del sector deportivo.

La experiencia que me dejó el reportaje es que un periodista, independientemente del medio de comunicación en donde se encuentre, tiene que estar al tanto de lo que hacen los demás medios de comunicación; hay que monitorearlos (revisarlos) diariamente y ahora con el uso del internet hay que estar pendientes de lo que hacen minuto a minuto para enriquecer nuestro trabajo, estar actualizados y no quedarse al margen de los acontecimientos del momento.

Con los trabajos que hice, de los ciclistas y los niños tetracampeones, he querido mostrar el importante papel que juegan los medios de comunicación, aún cuando sean oficiales, dentro de las políticas públicas de gobierno; porque cumplen con su función de mediador entre gobernantes y gobernados, ambos actores tienen el mismo foro para debatir sus ideas; la opinión pública se forma un criterio objetivo a partir de la exposición de hechos, lo que obliga a los servidores públicos a servir con mayor honestidad y transparencia, porque saben que detrás de ellos habrá alguien que vigile sus actos y dará a conocer sus errores.

En mi etapa dentro del área de deportes de la CORTV también logré que los partidos de fútbol de la segunda división fueran transmitidos, algunas veces en vivo y otras en forma diferida, y aunque los directivos del canal se mostraron al principio un poco renuentes a que se realizaran esas emisiones, por los altos costos que implicaba y la falta de patrocinadores, los convencí de la importancia que tiene para un joven deportista que el único medio de comunicación se

interesara por la labor que hacia y representaba un buen ejemplo para la juventud; lo cual cumplía con una de las funciones sociales de la televisora: fomentar la educación, las buenas costumbres y las tradiciones entre la población.

Para mí fue muy importante que después de varios meses de esfuerzo los demás medios de comunicación, principalmente los periódicos, daban seguimiento a nuestras notas y muchas de ellas eran copiadas para sus publicaciones y los organizadores de eventos deportivos nos tomaban en cuenta porque nos habíamos convertidos en un medio de comunicación serio, objetivo, imparcial y veraz.

Una de los género periodísticos que más me gustaba hacer era la crónica, me parecía muy divertido contarle al público lo que había pasado en un partido de fútbol, era como platicar con tus amigos sobre las incidencias del encuentro, aunque muchas veces me llegaron a señalar mi sentido irónico de escribir y no pocas veces fui enfrentado violentamente por algún personaje que se sintió afectado por mis comentarios.

Los conductores se tuvieron que disciplinar y entender que no se puede ser juez y parte en un medio de comunicación; mi recomendación para todo periodista que tiene la oportunidad de prestar sus servicios en una oficina de comunicación social y en la prensa al mismo tiempo es que se decida por una de las dos opciones si quiere ser un comunicador honesto.

La enseñanza que me deja haber trabajado en una sección deportiva es que un reportero sin importar el lugar donde trabaje debe tener vocación de servicio a los demás, ser un investigador y desempeñar las tareas que le encomiendan con honestidad y profesionalismo.

En febrero de 1998 decidí abandonar la CORTV, porque la Dirección General no había cumplido el compromiso de regresarme al departamento de Noticias, mejorar mis condiciones salariales y de seguridad social como me había prometido.

Aún cuando ya había ordenado el área de deportes y la información tenía un sentido periodístico, para lo cual había sido enviado a ese departamento, la directiva me sometió a un examen de oposición con las otras dos reporteras para ver quién se quedaba al frente del área, se me argumentó que era sólo para cumplir con la normatividad pero que el puesto era mío, sin consultarme si quería quedarme en esa oficina.

por los logros alcanzados en un medio de información oficial, considere que era tiempo de ascender al siguiente escalón: incursionar en el periodismo en empresa privada, en donde pensaba tendría mayor libertad periodística, regresar a la información general y tener un campo de trabajo más amplio para desarrollar un periodismo al servicio de la sociedad.

### **El reportero del periódico "El Imparcial" de Oaxaca, de mediador a mediatizador, y de cómo se recupera la plaza pública y se da voz a los que no la tienen.**

El periódico "El Imparcial" de Oaxaca es el diario más antiguo de la capital del estado, en enero de 2004 cumplió 53 años de vida; su formato es estándar, se divide en secciones de información general, capital, policíaca, deportes, espectáculos y anuncios clasificados; el tiraje del rotativo se desconoce pero es el segundo en importancia en el estado y el de mayor arraigo entre la población adulta.

Por su línea editorial ha sido señalado históricamente por sindicatos, Organizaciones No Gubernamentales, partidos políticos y el resto de los medios de comunicación locales como un diario a favor del jefe del ejecutivo estatal y del candidato del PRI en turno al Gobierno del Estado, quienes lo utilizan para atacar a la oposición.

En 1998, cuando ingresé a ese periódico, su estructura organizacional para la difusión de noticias, tenía una subdirección de información, responsable directa de revisar el contenido de los trabajos periodísticos de los reporteros, corresponsales y columnistas.

De esa subdirección dependía directamente el jefe de información - en ese entonces Raquel Aparicio, alguna vez coordinadora de corresponsales en el Diario "Reforma" de la Ciudad de México- que tenía como encargo la elaboración de las órdenes de trabajo para los reporteros (asignación de entrevistas, conferencias y otros eventos para cubrir en el día y peticiones de investigaciones especiales), tomaba los adelantos de las notas reporteadas y elaboraba un *budget* o bitácora.

La jefa de información presentaba la bitácora a la mesa de redacción, que estaba integrada, junto con ella, por la presidenta del Consejo de Administración, María de los Ángeles Fernández Pichardo; y la subdirectora de información, Lilia Torrentera; quienes determinaban el tratamiento que se le daría a cada material

informativo, su ubicación dentro de las secciones del periódico y cual sería la nota principal para publicarla en la primera plana; ese lugar era conocido como "la aduana" porque aquí se autorizaban las notas que serían o no publicadas por su contenido.

Una vez concluido ese proceso, la jefa de información daba indicaciones a los reporteros de cómo deberían de abordar las notas aprobadas y si era necesario les entregaba documentos o más datos para complementar la información.

De la subdirección también dependía el departamento de redacción, que tenía como responsable en aquel año a Fortino Torretera, tío de la subdirectora; ese personaje se encargaba de revisar y corregir el estilo y redacción de las notas; y que la información estuvieran alineada a las disposiciones de la mesa de redacción.

El jefe de redacción o edición era también el responsable de recortar y modificar los textos para que se ajustaran al tamaño del espacio que le habían asignado dentro del periódico. En esta parte, de la producción no interesaba si se perdía información importante de las notas, la prioridad era que se ajustara a los espacios, lo cual provocaba muchas veces la inconformidad de los reporteros cuando veían que sus trabajos eran publicados incompletos.

Para hacer ese trabajo el jefe de redacción se apoyaba en los llamados editores de sección; encargados de armar las páginas de acuerdo a la formación del periódico hecho por la subdirección; aún cuando se trataba de personal egresado de la carrera de Ciencias de la Comunicación no eran periodistas ni tenían experiencia en la redacción de notas, no rehacían los textos para compactarlos y sólo se limitaban a eliminar los párrafos que sobraba, sin importar que perdiera sentido la información o quedara inconclusa.

Los editores, según pude darme cuenta, eran contratados recién egresados de la licenciatura porque estaban en disponibilidad de aceptar un horario de trabajo de seis de la tarde a dos de la mañana y con un sueldo bajo, a lo cual no estaría dispuesto a permitir un periodista experimentado, que sería el ideal para hacer la edición y ajustes de textos.

El subdirector de información también hacía modificaciones o recortes a las notas para la primera plana, que representa la imagen de la empresa ante la sociedad; en ocasiones cambiaba el contenido de la nota para no afectar la "política" de la empresa, en algunos casos porque atentaba contra las buenas costumbres, pero, principalmente,

porque se afectaba a alguno de los anunciantes o subsidiarios de la empresa, como eran el gobierno o la iniciativa privada.

Al final del organigrama estaba el reportero, era el eslabón que unía a las diferentes áreas de la subdirección de información, este personal era el encargado de abastecer de información diaria a la redacción, materia prima con la que se edita cualquier periódico. "El Imparcial" contaba con un aproximado de 15 periodistas en sus diferentes secciones, quienes tenían que llevar cuatro notas diarias como mínimo.

El 28 febrero de 1998 entré a trabajar a ese rotativo como reportero de información general, mi ingreso no fue fácil, recuerdo que me entrevisté con la subdirectora de información, a quien le comenté que ya había trabajado en ese cargo en la CORTV y en el PRI, con su esposo Roberto Santiago; que sabía reportear, escribir comunicados de prensa y notas para radio y televisión.

La respuesta fue contundente: "No sabes nada de prensa escrita y no es lo mismo redactar boletines y trabajar en el canal oficial que reportear para un periódico". Lo cual no comprendía porque yo estaba seguro que sabía hacer notas informativas y que mis boletines habían sido publicados en los periódicos. Luego me ofreció el trabajo de editor, porque era en el único puesto donde llenaba el perfil; me dijo que lo pensara y que si aceptaba al día siguiente buscara a la jefa de información.

Como aún no tenía ni idea del trabajo que realizaba un editor acepté el trabajo y al otro día me reuní con Raquel Aparicio, quien al revisar mi currículum, grado de estudios y experiencia profesional me propuso ante la Dirección General como reportero a prueba.

Cuanta razón tenía Lilia Torrentera al señalarme que escribir para un periódico era diferente a cualquier medio. Con la primera nota que redacte entendí que no era fácil hacer prensa escrita. A diferencia de la radio y televisión, donde había aprendido a redundar en la información y apoyarme en el audio y el video; en el periódico tenía que buscar ese dato importante para atraer la atención del lector, hacer un relato del desarrollo del evento, citar las declaraciones más importantes y darle coherencia al cuerpo de la nota.

En cuanto al estilo, en la redacción periodística no se mencionaban títulos personales de los sujetos sino el cargo público que ostentaban, salvo que se tratara de un especialista que hablaba de un tema en específico; las cifras se ponían con número y letra cuando eran mayor



de cuatro dígitos; y los verbos regularmente se ponían en pasado, porque era una acción que ya había ocurrido, entre otras indicaciones.

De entrada parecía fácil, en el PRI había redactado boletines pero el texto podía estar mal escrito lo importante era que resaltara las actividades de los dirigentes; a veces de manera subjetiva aunque no hubiera un relato periodístico y objetivo. Hacer a un lado esos "vicios" boletínicos me costó mucho trabajo y tuve que poner empeño para empezar a retratar la realidad de Oaxaca.

Recordé las enseñanzas de la escuela. Ya sabía que en la prensa escrita la nota se inicia con un "lead" o entrada, que para muchos periodistas tradicionales y algunos manuales de periodismo debe contener el quién, qué, cómo, cuándo y dónde; ya que es la información más importante de la nota que se presenta comprimida en un solo párrafo.

Pero también aprendí que una nota no necesariamente tenía que iniciarse con todos esos elementos y podía empezar con uno sólo, lo más importante era encontrar "la nota" para hacerla llamativa e interesante. Por ejemplo, a veces la visita de un personaje podía ser lo más importante de la información y no lo que dijera o hiciera, aquí lo relevante era el quién y el dónde.

Asimismo, empecé a conocer el relato de la nota de la manera más simple: realizar una serie de citas del discurso y complementarlas con la descripción del acto, para ubicar al lector en el espacio y tiempo en donde sucedieron las cosas, la extensión de la notas en promedio era de una cuartilla y media, dos mil caracteres o 200 palabras; aunque de acuerdo a la importancia de la noticia podía exceder varias veces esta marca.

Para salir a reportear tenía que pedir mi orden de trabajo a más tardar a las nueve de la mañana y cuando había algún evento antes de esa hora me avisaba el jefe de información la noche anterior. Si llegaba a perder alguna asignación recuperaba la información con el encargado de prensa de la instancia organizadora, le pedía discursos, versiones estenográficas de los participantes (transcripción de entrevistas o discursos improvisados) y datos del acontecimiento.

En un caso extremo, que no tuviera nada de información de la actividad asignada esperaba el boletín de prensa y sacaba lo mejor de la nota, a esto se le llama darle la vuelta a la información oficial, para lo cual se requiere de un contexto histórico y referencial del acto.

Muchas veces salía mejor la nota modificada del boletín que la de los reporteros que habían cubierto el hecho; porque contenía la

información precisa del evento pero era explicada con datos adicionales, porque hay ocasiones que dan tanta información los organizadores que a la hora de escribir la nota se pierden datos relevantes o se incluyen diversos temas y la información puede volverse confusa.

Recuerdo que la primera nota que cubrí para "El Imparcial" fue una reunión del gobernador Diódoro Carrasco con constructores, quienes le hicieron reclamos por la falta de asignación de obra pública para las empresas locales y señalaban como se privilegiaba a las compañías foráneas, eso impedía reactivar la economía de la entidad.

Para mí era una muy buena información y así la presenté a la redacción; pero al otro día vi en la primera plana del periódico una nota sobre esa misma reunión pero con datos distintos a los que había escrito, se hablaba del acto protocolario y no se mencionaba el problema expuesto en el encuentro.

Al revisar las demás páginas observé que mi nota la habían mandado a interiores, en ese momento a mí eso no me importó, yo estaba muy emocionado porque por primera vez veía mi firma, ahí estaba -y sigue estando-; es cuando comprendí la importancia de los medios escritos, porque son los que consignan la historia del acontecer diario del mundo que nos rodea.

Luego de esa vivencia el tiempo me enseñaría que por arriba de la información de los reporteros estaban los convenios de publicidad, y como dice el dicho "el que paga manda"; en ocasiones aparecían publicados en el periódico boletines de prensa con mi nombre, algo vergonzoso para cualquier periodista profesional y honesto, porque daba la impresión que no había trabajado la nota y sólo transcribía información oficial.

En el proceso de aprendizaje del periodismo para la prensa escrita conté con el apoyo de la jefa de información, quien respaldaba a los reporteros novatos; su objetivo era formar una camada de nuevos periodistas, sin vicios personales y profesionales, y compartía, sin prejuicios, su experiencia en medios.

Por su parte, la subdirectora me puso en el camino para ingresar a la prensa nacional; luego de dos semanas de trabajo en el diario empezó a reconocer mi labor como reportero y me recomendó como ayudante del corresponsal del periódico "Excelsior", Felipe Sánchez - experiencia que expondré en el siguiente apartado de este capítulo-, quien además era columnista de "El Imparcial".

Por lo que, a la par de mi inicio en el periódico tenía como instructor a un corresponsal y columnista, viejo lobo de mar, reconocido -en el medio periodístico, político y social- por ser el único periodista local con capacidad de análisis político.

Felipe Sánchez me enseñó que para hacer periodismo debía de tener malicia y buscar siempre que la nota fuera la principal de periódico; por muy escasos e irrelevantes que fueran mis datos no tenía que conformarme con llevar al periódico una "notita" sin contenido, como lo estaba haciendo en ese momento en "El Imparcial". Ésto se logra, me dijo, cuando el reportero conoce el tema sobre el que escribe y puede enriquecer su contenido con otras referencias.

Trabajar en la corresponsalía me daba la oportunidad de leer al menos tres periódicos nacionales e igual número de locales y escuchar las noticias de la radio antes de las 10 de la mañana; ésto me permitía tener una visión de lo que sucedía en la entidad y de los sucesos nacionales que repercutían en el estado, como lo había hecho en Canal 9; y las notas que llevaba al periódico se empezaron a distinguir por su contenido, actualidad y repercusión, y lógicamente eran ubicadas en un sitio privilegiado dentro de la edición, como la primera plana.

En el tiempo que trabajé en ese diario cubrí la mayoría de las fuentes de información hasta llegar a la del ejecutivo; pero por presiones políticas, como expliqué anteriormente, fui cambiado a cubrir información religiosa, ecológica y de bienestar social.

Esa situación no me abatió, por el contrario provocó que desarrollara un estilo periodístico para hacer "información útil"; descubrí que había temas de relevancia en la vida de las personas. Por ejemplo, la degradación del medio ambiente por falta de programas oficiales de desarrollo urbano y rural, que ocasionaban una contaminación grave al agua, tierra y aire, sin que ninguna autoridad interviniera aunque fuera un problema de salud pública.

Para mí ha sido muy satisfactorio que a partir de mayo de 1998, en que informé sobre la primera inversión térmica o efecto invernadero permanente con alto índice de contaminantes en la Ciudad de Oaxaca los medios de comunicación y las autoridades han tenido especial atención en los temas ambientales y cuidado de la calidad del aire.

En mis coberturas, Independientemente de las órdenes de trabajo que tenía que realizar, buscaba información por mi cuenta, estaba pendiente de los asuntos políticos, y aunque no era mi área de trabajo

podía llevar notas exclusivas que en la empresa no rechazarían; lo que provocaba el enojo de los reporteros encargados de esas fuentes porque les ganaba la nota y a su vez me empezaba a distinguir en el medio periodístico oaxaqueño por ese tipo de trabajos.

Por ejemplo, en un cambio de gobierno municipal antes de que se dieran a conocer los nombres de los integrantes del gabinete yo publicaba la lista en el periódico; eso lo lograba por los datos que me proporcionaban conocidos cercanos a la autoridad y que sabían que manejaría la información a discreción y sin revelar mis fuentes.

A la iglesia católica la utilicé como líder de opinión -en Oaxaca el 95 por ciento de la población profesa el catolicismo-. Los comentarios que hacían representantes religiosos acerca de los problemas del estado causaban reacciones en el sector afectado y acción de la autoridad competente para resolverlos. Por ejemplo, el obispo auxiliar de Oaxaca, Miguel Ángel Alba Díaz, señaló que detrás de la aparición del Ejército Popular Revolucionario estaba el narcotráfico y alertó sobre enfrentamientos armados entre pueblos de la Sierra Sur; para las autoridades responsables de esos asuntos fueron incómodas estas declaraciones y tuvieron que atender el problema con prontitud.

Al empezar a afianzarme como reportero de prensa escrita, luego de seis meses de trabajo, pude darme cuenta de las lagunas que presentaba el periodismo oaxaqueño, de la falta de participación activa de los comunicadores en los grandes temas del debate nacional que repercuten en el ámbito local y que los reporteros solo habían sido voceros del estado y de algunos grupos políticos y empresariales importantes, no mediadores entre gobierno y sociedad.

Aquí quiero citar a Luis Núñez Gónez, presidente de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social, quien ha manifestado que "los medios de comunicación no deben permitir que exista desequilibrio informativo a favor de un solo partido político, porque ello sería ceder el poder del pueblo".<sup>10</sup> Yo considero que los medios no deben permitir que exista desequilibrio informativo a favor de los gobernantes, porque ello sería ceder el derecho del pueblo a una información objetiva y veraz.

Para practicar un periodismo más equilibrado puse en operación el esquema básico para estructurar una nota que utilicé en la CORTV - protagonista, antagonista y eje-; y cuando escuchaba un mensaje importante buscaba la reacción inmediata de los actores a quienes

---

<sup>10</sup> Gómez, Thelma. Op cit, pág. 36.

involucraba para que lo confirmaran, desmintieran o completaran. Si podía hacer todo el proceso presumía de ser un periodista mediador o de haber recuperado la plaza pública.

Desarrollar este periodismo hizo que mi labor empezara a ser reconocida por directivos y compañeros de la empresa, emisores y receptores, además de empezar a ganarme el aprecio de algunos colegas de los medios llamados "independientes", que se distinguían por la supuesta oposición y escepticismo que mantenían a todo lo que venía del sector oficial.

Fueron precisamente esos periodistas los que me hicieron ver que no sólo los representantes de los grandes sectores de la sociedad – como son el gobierno, los empresarios y la iglesia- eran quienes siempre tenían algo que decir; y que los grupos pequeños de la sociedad ya no querían seguir callados y en la abnegación, porque son los que verdaderamente representan a las grandes mayorías, conformado por el pueblo pero que nadie les quiere dar voz.

Ésto es lo que ha sido llamado por periodistas como Ricardo Rocha como "darle voz a los que no la tienen" y nos dice que: "La sociedad civil está cada vez más informada, es más responsable y participativa, por lo que exige respeto, tolerancia, congruencia y honestidad... en estos ciudadanos está la verdadera conciencia de la nación, la única que se debe atender y escuchar o por lo menos dejarle siempre la primera instancia".

"Ahora más que nunca tenemos la obligación de darle voz a los que no la tienen. Hasta hoy transmitimos lo que dice el gobierno, las empresas, los sectores que tienen recursos y poder. Pero hay muchas voces en México que deben ser oídas: los marginados, la sociedad organizada, el sector académico, las Organizaciones No gubernamentales y aquellos que no pueden ofrecer recursos, favores o posiciones, pero que sí pueden ofrecer compromisos e ideas. La función de los informadores consisten en oírlos para tener un mosaico verdaderamente representativo de lo que es la sociedad mexicana".<sup>11</sup>

Ejercer un periodismo responsable me llevó a tener un acercamiento con sectores organizados de la sociedad, quienes al principio mostraron una gran desconfianza hacia mi persona por el medio de comunicación al que representaba –siempre al servicio del gobierno-, por lo que tuve que realizar una importante labor

---

<sup>11</sup> TERCERA BIENAL LATINOAMERICANA DE RADIO DE LA UNIVERSIDAD DEL CLAUSTRO DE SOR JUANA. Despacho informativo de Notimex. Febrero de 2001

periodística para demostrar que no todos los reporteros de ese medio escribían a favor del sector oficial.

Por ejemplo, en el proceso electoral de 1998 para elegir al gobernador de Oaxaca, hice una crónica del registro y toma de protesta de José Murat como candidato del PRI, en donde reseñé el pasado turbio de algunos integrantes de su equipo de campaña, de quienes conocía muy bien su historia política desde que estaban en ese partido. Había priístas que habían traicionado al PRI en las elecciones municipales de 1995 y ahora eran llamados a ocupar puestos de primer nivel en el gabinete del gobierno estatal.

Desconozco de quién vino la presión o sugerencia para que dejara de cubrir las actividades del futuro gobernante y me fueron asignados los llamados partidos chicos; eso no fue un impedimento para exponerles a los ciudadanos el mosaico de opciones electorales y propuestas de gobierno que tenían para elegir, lo que provocó que también me retiraran de esas fuentes.

Para no estar al margen de ese proceso electoral, busqué a diversas organizaciones de la sociedad civil dedicadas a la protección de los derechos humanos para que opinara respecto a las propuestas de gobierno de los candidatos, involucré a la iglesia como supuesto representante de los más desprotegidos y con ello generé la crítica en mi medio.

Extrañamente la mayoría de los reporteros locales nunca se enteraban de las actividades proselitistas del candidato a gobernador del PRD, Héctor Sánchez; y cada que tenía oportunidad las cubría para equilibrar la información en mi periódico y ese esfuerzo se vio reflejado por el interés de los demás medios por abrirle espacios a la oposición que dio como resultado, por primera vez en la historia electoral de Oaxaca, unas elecciones cerradas entre el PRI y el Partido de la Revolución Democrática.

Despertar esa conciencia cívica-política fue una de las tareas más satisfactorias como reportero de "El Imparcial"; tuve la oportunidad de publicar información que se originó el mismo día de la jornada electoral, luego de conocerse los resultados que le dieron el triunfo a José Murat – y como sucedió en 1988 con la elección presidencial, 10 años después en Oaxaca- el PRD y el PAN formaron una alianza para limpiar la elección; extrañamente durante el conteo rápido Héctor Sánchez llevaba la delantera pero se cayó el sistema de cómputo y se canceló la exhibición pública del Programa de Resultados

Preliminares, coincidente luego que las empresas encuestadoras de salida daban como perdedor de la elección a Murat.

La cobertura de esos hechos provocó un cambio en la forma de hacer periodismo en "El Imparcial", porque el cuerpo de reporteros empezábamos a recuperar la plaza pública y darle voz a los que no la tienen, lo que ha sido considerado por los grandes consorcios de la información como "el sueño romántico universitario".

Publicar este tipo de notas no fue fácil, muchas veces los directivos del periódico las cancelaban o minimizaban en páginas interiores; pero la respuesta del público al diario -se incrementó su demanda- y las opiniones favorables al periódico de parte de diversos sectores de la población, por la forma de abordar la problemática estatal ocasionó que esas informaciones ganaran más y mejores espacios dentro del rotativo; y lo mejor de todo en 1999 cinco reporteros de "El Imparcial" ganaron el Premio Estatal de Periodismo, en diferentes géneros, algo que nunca había sucedido con ningún otro medio de comunicación en Oaxaca.

La inquietud por hacer nuevas formas de periodismo me llevó a cuestionar, a través de los representantes de los sectores de la sociedad, la coherencia entre el decir y el hacer gubernamental; a generar la noticia buscando reacciones sobre la aplicación de políticas y programas de gobierno y si era realmente lo que esperaban y satisfacía las necesidades de los grupos sociales para quienes estaban dirigidos.

No esperaba el acontecimiento de un hecho programado por el sector oficial para recibir información oficial -como son informes de gobierno o evaluaciones parciales de programas- o la queja de algún representante social sobre el actuar de las instituciones de gobierno. Yo mismo trataba de analizar los alcances de la actuación de la administración pública y buscaba especialistas en el tema para que confirmaran mis apreciaciones, las modificaran o complementaran.

De alguna manera me vi obligado a entrar el debate de los temas de interés colectivo con los emisores de la información (gobierno y gobernados) y no ser un simple espectador. Tenía que pasar de la mediación a la mediatización.

Para Martín Serrano "la mediación es la actividad que impone límites a lo que puede ser dicho y a las maneras de decirlo, por medio de un sistema de orden. Las mediaciones pueden o no ser comunicativas y entre estas últimas, la producción pública de información es altamente relevante. Los productos comunicativos

son sólo algunos de los proveedores de la información que utilizan los receptores en sus interpretaciones. Las funciones comunicativas que caracterizan a los medios de comunicación masiva se desarrollan en el marco más general de los procesos de mediación social. Dichos procesos intervienen en la elaboración de representaciones colectivas".

"Los medios de comunicación no sólo enteran de lo que a la vez construyen como actualidad sino que se convierten en escenarios teatrales donde algunos privilegiados actores sociales hacen su puesta en el discurso político y social"<sup>12</sup>.

Gil Bolivar cita a Lorenzo Gomis para decir que "el rol de los mediadores de los medios de comunicación es más completo cuanto menor sea la diferencia entre el volumen de los hechos generados por el sistema político y el de los que son producidos por el ambiente social. Este rol también será más completo si el medio posee mayores fortalezas en la difusión y consecución de los hechos. Además de provocar hechos por sí mismos. La mediación política de los medios de comunicación se da a través de la difusión de los hechos, su comentario y su contextualización, casi siempre periodísticos".<sup>13</sup>

En lo personal creo que los periodistas pueden ser mediadores, quienes sólo reportan los datos sobresalientes que observan de un acontecimiento; mediatizados, cuando los emisores utilizan a la prensa para lograr un fin, como son los candidatos de los partidos políticos para llegar a los votantes; o mediatizadores, cuando los reporteros ya no son sólo receptores y emisores del mensaje, también se involucran en los hechos, buscan la verdad e interpretan la realidad para generar conciencia y razonamiento en la sociedad no sólo opinión pública

Ser mediatizador no significa que puedes emitir juicios de valor o descalificar los mensajes porque consideras que no son válidos, por el contrario debes ir un paso adelante del discurso del emisor y en su caso cuestionarlo o complementarlo con el contexto histórico o referencial y tener siempre un antagonista que lo conteste.

Por ejemplo, como reportero de "El Imparcial" cubrí la gira a Oaxaca que realizó el presidente de Alemania, Roman Herzon, y en

---

<sup>12</sup> Huerta Wong, Juan Enrique, IDEOLOGIA Y MEDIACION: UN ACERCAMIENTO A LA REALIDAD DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVA, SISTEMA POLITICO Y DEMOCRACIA EN MEXICO; Publicaciones en internet de la maestría de comunicación social del ITEMS campus Monterrey.

<sup>13</sup> Idem.



particular la visita que hizo a una de las poblaciones más pobres de la entidad, en la Sierra Sur, para supuestamente verificar en qué se utilizaban los recursos que el gobierno alemán enviaba al pueblo para obras de beneficio común.

A su llegada el mandatario alemán y el gobernador del estado tuvieron una bienvenida popular, con cuetes y música de banda; inauguraron la remodelación del atrio de la iglesia, e inusualmente presumieron a la prensa nacional e internacional que la obra se había hecho con el apoyo de agencias de asistencia social de Alemania, cuando en realidad se había realizado con dinero de los pobladores, de lo cual estaba enterado porque antes de la llegada de la comitiva oficial tuve varias conversaciones con personas representativas del lugar.

Luego el mandatario alemán pretendió ganarse la simpatía de los oaxaqueños al regalarle a la banda del pueblo un saxofón brillante, teniendo como escenario niños y mujeres descalzas, harapientas y desnutridas; el escenario fue magnífico para tratar mediatizar al impresionante pull de prensa nacional e internacional, que seguía la gira del presidente alemán por México, y hacerle creer que su nación le preocupaban los países pobres de América.

Como reportero había platicado con habitantes del lugar quienes me comentaron que nunca habían recibido dinero de Alemania y que la recepción que habían hecho a los funcionarios era por el saxofón, el cual durante varios meses habían solicitado al Gobierno del Estado.

Posterior al acto protocolario, se realizó una breve conferencia de prensa; los reporteros extranjeros preguntaron sobre las aspiraciones del alemán a la presidencia de la Unión Europea y su acercamiento con América Latina; los periodistas locales sólo dos tuvieron oportunidad de preguntar y fueron elegidos por el jefe de Comunicación Social de Murat, Carlos Velasco, quien los instruyó para que preguntarán sobre el interés de inversionistas alemanes en el sector energético mexicano.

Hasta ese momento entendí el motivo de la mediatización del alemán: influir con sus "buenas" acciones en el ánimo de los integrantes de la Unión Europea para conseguir la presidencia de esa organización de países, lo cual hizo realidad a los pocos meses; en cuanto a la sociedad de México su intención fue mostrar la sensibilidad de su país con las causas nacionales prioritarias como es el combate la pobreza para que los actores políticos y sociales estuvieran de acuerdo en abrir el sector energético del país a la inversión privada y

extranjera, asunto que el Congreso de la Unión discutía como prioridad del gobierno mexicano en ese momento.

Como reportero de un medio local consigné el engaño de que había sido objeto un pueblo indígena de Oaxaca, a quien se le pretendía conquistar –como lo hicieron los españoles– con espejitos brillantes (el saxofón) y la visita del presidente alemán para los oaxaqueños no representó ningún beneficio.

Para buscar la noticia hay que tener un emisor que emita un mensaje y provoque la reacción que quieres en la sociedad a favor o en contra de un hecho. Por ejemplo, para algunos medios esto significa manipular la información a favor de los intereses de un grupo hegemónico, pero en el quehacer periodístico esto puede representar darle voz a la sociedad. Considero que el periodista actual ya no tiene que dejar que los mediatizadores de la sociedad lo sigan utilizando sólo como medio para influir ideológicamente y generar opinión pública.

Ricardo Alemán, en su columna del diario "El Universal", del día 15 de febrero de 2001, señala que "Televisa y TV-Azteca tratan de mediatizar a la sociedad con el llamado Concierto por la paz, para que la opinión pública crea que es el Ejército Zapatista de Liberación Nacional quien se niega al diálogo con el gobierno para la pacificación de Chiapas; estas empresas intentan mediatizar a la sociedad, a la que pretenden hacerla participe de un conflicto a través de un espectáculo popular".

En ese acontecimiento, claramente se ve la mediatización que intenta hacer el gobierno en la sociedad para lo cual utiliza a las dos cadenas de televisión más importante del país y dos grupos musicales de rock: Maná, que se han distinguido por una supuesta preocupación por la naturaleza; y Jaguares, que aparentemente se identifica con la izquierda mexicana.

Shoemaker y Reese dicen que "la influencia ideológica opera sobre patrones de contenido, trabajadores, procedimientos, organización y factores externos de los medios de comunicación masiva, tales como fuentes y anunciantes, convirtiéndolos en mediadores de la realidad social en beneficio del grupo hegemónico, pero también mediatizándolos, de modo tal que sus valores y convicciones están sujetos al status quo por paradigmas establecidos mediante rutinas convencionalmente elaboradas y cotidianamente puestas a prueba".<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> Ídem.

Para Benjamín Fernández Bogado, "hoy, el periodista debe ser un activo agente de cambio, de interpretación, de lucidez ante una realidad cambiante y rescatar a la prensa de su función rectora, que estimule al ciudadano a volverlo participe activo de la construcción de su comunidad. Si logra la prensa rescatar este espacio de vitalidad y participación con el ciudadano informado se tendrán mejores políticos y la política no será conjugable con lo turbio, lo obscuro ni lo desagradable".<sup>15</sup>

He presenciado que muchas veces hacer este periodismo puede provocar descontento en algunos líderes políticos o de gobierno, que no aceptan los cuestionamientos de la sociedad a través de los medios de comunicación y se rodean de periodistas adalaces de sus acciones para tener presencia pública y continuar con sus acciones aún en contra del bien común.

El riesgo de ejercer ese tipo de comunicación es que no pasa desapercibida para los altos jefes de los grupos en el poder, público o privado -llámese gobernadores, presidentes, empresarios, jefes religiosos, entre otros- y buscarán que los reporteros se desistan de investigar asuntos que consideran les afectan a sus intereses económicos, políticos y hasta privados. En primera instancia tratarán de corromper directamente a quien les causa el daño y si no a la empresa a la que pertenecen, mediante la compra o retiro de publicidad, según sea el caso; pero también puede haber agresiones verbales o físicas. Hay un dicho que se conoce en el medio periodístico y político denominado la aplicación de los tres "ierros": el entierro, el destierro y el hierro (dinero). Es en ese momento en donde verdaderamente se conoce al periodista con vocación, ética, honestidad y profesionalismo.

El trabajo de reportero en la provincia es muy difícil pero trataba de cumplirlo con honestidad y profesionalmente, cubría mis fuentes y asignaciones; pero también buscaba a sectores de la sociedad que habían sido descuidados por la prensa, como eran las organizaciones sociales, indígenas o campesinas; o bien ponía especial atención al discurso gubernamental, analizaba su coherencia, lo investigaba y le ponía un antagonista para que cuestionara su veracidad.

Por ejemplo, en el terremoto del 30 de septiembre de 1999, el Gobierno del Estado informó que la mayoría de las comunidades afectadas tenía víveres suficientes para soportar la emergencia; yo

---

<sup>15</sup> Gómez, Tl elma. Op cit.

sabía que no era cierto, porque era mínima la recolección que habían hechos las autoridades estatales y burocratizaban su distribución.

Como periodista yo no podía decir esto en mi nota, porque no tenía los testimonios de los afectados; nuevamente busqué al obispo Alba Díaz, quien acababa de hacer un recorrido por las comunidades siniestradas, me dijo que muchas localidades no tenían de comer por el tortugismo en la distribución de ayuda y el excesivo protagonismo de las autoridades estatales y federales, que sólo buscaban salir en la foto y para ello montaban escenarios ficticios de entrega de alimentos y materiales de construcción en los pueblos en desgracia.

Esta nota generó una discusión entre el sector gubernamental y la Iglesia, mientras el gobierno desmentía tales afirmaciones yo buscaba otros emisores, como cuerpos de ayuda y organizaciones civiles que se habían desplazado a la zona afectada, para que confirmaran lo dicho por el obispo; el Gobierno del Estado terminó por callar ante tantas denuncias y yo me gané su respeto, me había vuelto un "actor" más del problema, porque conseguí que con la denuncia pública se atendiera con prontitud y de manera real a los afectados por la desgracia natural.

Mi renuncia a "El Imparcial" se da en noviembre de 1999. La jefa de información, Raquel Aparicio, me encargó hacer un editorial para criticar el "Primer Premio Municipal de Periodismo", que para ganarlo tenía como requisito contar con la simpatía y el voto de los trabajadores de los medios de comunicación; lo cual se había prestado para prácticas corporativas de las empresas periodísticas y organizaciones de reporteros para obligar a sus trabajadores y agremiados a elegir en conjunto a un candidato, sin importar si era el mejor. Para muchos comunicadores resultaba ofensivo disputar un premio como elecciones políticas, concurso de belleza o una feroz lucha de perros por un pedazo de carne.

El texto salió firmado como "De la Redacción", porque esa había sido la indicación de mi superior. La reacción de las empresas concursantes y de la presidencia municipal, que encabezaba en ese año, Alberto Rodríguez, un presentador popular de canciones tropicales y contador de chistes en Radio, fue contundente: pidieron una explicación y que se aclarara el editorial o le retirarían la publicidad oficial y los apoyos mensuales a los reporteros de la fuente.

Algo insólito en cualquier medio de comunicación ocurrió en el periódico al día siguiente del reclamo, salió una nota firmada por el coordinador editorial, Gonzalo Carrera, que acababa de ser ascendido

de formador a ese puesto; en el documento decía que "El Imparcial" no compartía el sentido del editorial firmado "De la Redacción", que era de mi autoría y desconocía la forma en cómo lo había filtrado para su publicación.

En esa ocasión la presidenta del Consejo de Administración del periódico, María de los Ángeles Pichardo, no me aceptó la renuncia y me prometió un aumento de sueldo para que me quedara, consideré que bajo esas circunstancias ya no había condiciones para hacer periodismo en Oaxaca. Al parecer mi trabajo afectó serios intereses económicos, personales y de la empresa. Y ante la falta de congruencia y ética periodística de los directivos preferí tener una salida decorosa antes que ser un reportero sumiso como empezaban a actuar los demás.

Coincidentemente con mi salida de la empresa, bajó la presencia del periódico y con ello el tiraje, el medio se había convertido nuevamente en vocero del gobierno estatal y municipal, por el subsidio que entregaban al rotativo, quienes lo utilizaban para justificar la falta de apoyo de la Federación al Ejecutivo local y para que no se exhibieran las corruptelas e ineptitudes en la administración municipal que ejercía el anunciador de bailes populares, como se conocía a Alberto Rodríguez.

Tal vez producto de una inercia nacional o mundial, coincidentemente durante mi trabajo activo como reportero en ese estado de la república se empezaron a dar los cambios en el gobierno, alternancia del poder en algunos municipios y distritos, lo cual me dio mucha satisfacción porque considero que contribuí a ese movimiento como mis escritos.

Aquí quiero citar a Miguel Angel Granados Chapa en la definición que hace de periodismo-empresarial radiofónico pero que puede aplicarse a cualquier medio que económicamente no es autosuficiente y requiere del subsidio oficial, como es el caso de "El Imparcial".

"En el ánimo de salvar a sus nacientes empresas informativas sólo se genera un interés comercial que muy poco favor le hacen a la democratización que se busca tener en los medios de comunicación".<sup>16</sup>

Mi salida del periódico me representó un gran capital periodístico con los reporteros locales, porque reconocieron mi profesionalismo y ética; y tuve la oportunidad de dedicarme de lleno a la prensa

---

<sup>16</sup> TERCERA BIENAL LATINOAMERICANA DE RADIO, Op cit.

nacional, como ayudante en la corresponsalía de "Excelsior" y como corresponsal del "Núcleo Radio Mil" (NRM), actividades que venía realizando paralelamente con mi trabajo de reportero en "El Imparcial", experiencias que relato en el siguiente apartado.

### **El corresponsal del periódico "Excelsior" y del noticiario "Enfoque", del Núcleo Radio Mil, en Oaxaca; un reportero con compromiso social.**

La mayoría de los medios de comunicación conocidos como nacionales (que se ubican físicamente en la Ciudad de México y tienen presencia en las principales ciudades del país) cuentan con corresponsales, que son quienes les envían la información más importante de lo que ocurre en la provincia con trascendencia nacional.

Por ejemplo, la visita de un secretario de estado de la Federación a Oaxaca para llevar recursos de combate a la pobreza, esa nota es importante porque la pobreza y marginación es un problema de orden nacional y con esta acción se manifiesta la preocupación de las autoridades por atender a las clases marginadas del país, que representan al grueso de la población para la que gobiernan.

A diferencia de la nota de la prensa local, el formato debe tener elementos que contextualicen la información en el ámbito nacional y la descripción de la misma deberá contener datos muy precisos sobre el marco dentro del cual acontece la noticia, como la ubicación en kilómetros del lugar del suceso a la ciudad más cercana, qué sitio ocupa en la problemática a nivel país, cómo está constituida la población afectada; todo dependiendo del tipo de información.

Por ejemplo, un texto de corresponsal diría más o menos así:

La secretaria de desarrollo social del gobierno federal, Josefina Vázquez Mota, visitó la comunidad de San Agustín Loxicha, una de las localidades más pobres del estado de Oaxaca y México, en donde el gobierno estatal ha dicho que a causa de la extrema marginación y el olvido oficial de la región se ha dado la presencia de grupos armados.

En esta comunidad ubicada a más de 200 kilómetros de la capital oaxaqueña, en la región de la Sierra Sur, la funcionaria puso en marcha el programa de combate a la pobreza...

Para medir la calidad de mi trabajo comparaba las notas informativas que enviaba al diario, cómo aparecían publicadas y cómo salían en el resto de los periódicos nacionales, cuando se trataba de la

misma información. Para mí era halagador ver que mis escritos se publicaban tal cual los escribía, si eran modificados en la edición era por problemas de extensión y ocupaban mejores espacios que los corresponsales de otros estados.

Además, casi siempre les ganaba la nota a los corresponsales de otros medios, quienes se molestaban porque no les pasaba la información; pero he comprobado que si alguien quiere destacar no tiene que compartir su esfuerzo periodístico, ese fue uno de los consejos que me dio Ramón Marqués; aunque trabajar de esta manera me llegó a complicar en algunas ocasiones mi trabajo de reportero, porque cuando por alguna circunstancia no tuve alguna nota y fue difícil conseguir la información los demás reporteros se mostraron renuentes a compartir sus datos y lo hacían sólo a cambio de otra nota.

Por ejemplo, en septiembre de 1999, se realizó en la Ciudad de Oaxaca una Pre-reunión Binacional entre funcionarios de primer nivel del gobierno norteamericano y mexicano, acto del que se enteraron los corresponsales porque les llamaron de sus medios de comunicación cuando vieron las notas que publiqué en "Excelsior" y las que salieron al aire en los noticiarios "Enfoque", del Núcleo Radio Mil (NRM).

De esa reunión me enteré por un fotógrafo que me comentó que muchas personas estaba llegando a un hotel de la ciudad, que parecía importante porque había demasiada seguridad extranjera; fui a investigar y me encontré con que en ese lugar estaban reunidos subsecretarios de estado y comisionados especiales de México y Estados Unidos para tratar asuntos de migración y narcotráfico, que afectaban a ambos países.

Manejar en exclusiva una información nacional tan importante ocasionó que varios reporteros se molestara conmigo, pero hubo otros corresponsales como el de La Jornada, Proceso, Radio Red, Radio Fórmula, Radio ABC y Telecable que se acercaron y me propusieron formar una alianza e intercambiar información. Hecho inusitado si se comparaba la trayectoria y prestigio que tenían esos medios y la que presentaba el periódico "Excelsior", a quien nunca habían tomado en cuenta en Oaxaca, además porque yo sólo era el ayudante de la corresponsalía.

Considero que para ser corresponsal hay que estar atento a lo que sucede en todas las fuentes de información, desde la policíaca hasta la gubernamental, monitorear los noticieros de radio, medio que dará a conocer las noticias antes que ningún otro, buscar en los periódicos y

analizar en dónde puede haber una nota que interese a la opinión pública nacional, hay que leer las inserciones que se publican en los diarios, hasta los anuncios clasificados, poner especial atención en los comunicados de prensa que emiten las instituciones oficiales, u organizaciones sociales. Aquí pude comprobar que la diferencia entre un periodista y los reporteros del "montón" está en la investigación y la inquietud por buscar la nota.

Para la mayoría de los corresponsales la nota nacional se limitaba a informar sobre el número de muertos de un accidente, asalto o enfrentamiento, para mí significaba investigar las causas e informar qué había detrás, porque muchas veces esos eventos se derivaban de conflictos interétnicos, pobreza, falta de atención y corrupción gubernamental.

Para tener información privilegiada y de primera mano acudía a contactos en el sector policiaco y gubernamental, quienes me proporcionaban algún dato sobre algún hecho importante como el decomiso de droga, detención de narcotraficantes, dirigentes sociales, políticos, empresarios o cualquier persona representativa de algún sector de la sociedad, así como de enfrentamientos entre comunidades, etcétera, y sólo tenía que confirmarlo con la dependencia correspondiente, si era conflictos por tierra con las instituciones agrarias o si se trataba de un asunto electoral con los partidos políticos.

A pesar que para las fuentes de información y medios era sabido que en la práctica yo era el verdadero corresponsal de "Excélsior" las notas que se publicaban aparecían firmadas por la corresponsalía o a nombre del titular Felipe Sánchez. Esa situación me llevó a buscar un espacio en el NRM para tener el reconocimiento y crédito al trabajo que realizaba.

Sin dejar la ayudantía me puse a monitorear medios nacionales y me enteré que el noticiario "Enfoque" del Núcleo Radio Mil no tenía corresponsal, hablé, pedí la plaza, me hicieron una prueba de voz y redacción y me quedé con el puesto.

Como reportero del NRM aprendí a redactar el formato de la nota radiofónica, la cual se componía de un *lead* o entrada, como en prensa escrita; se ligaba con un sonido de alguna entrevista, en el siguiente texto se hacía una descripción de los hechos y el lugar; si era una noticia relevante se ligaba otro sonido de entrevista y si no se remataba con la firma del reportero; a diferencia de la televisión, en radio hay más tiempo al aire para detallar los acontecimientos.



Trabajar de corresponsal en dos medios nacionales me permitió hacer un periodismo más libre y -a diferencia del local que es coaccionado por los grupos de poder estatal- no hay quien te diga qué información tienes que cubrir y cómo hacerlo y simplemente mandas las notas que consideras importantes. Aunque a veces esa libertad se presta a prácticas deshonestas en donde se vende la información por encargo.

Fui testigo de cómo algunos corresponsales hacían convenios con funcionarios de gobierno y legisladores para que sus notas se publicaran en la prensa nacional y al mes pasaban los reporteros con los recortes de periódicos o cintas de audio o video en donde aparecía la información y recibían un apoyo económico.

Este tipo de situaciones se daba, regularmente, con el apoyo del coordinador de corresponsales, jefe de información y editor del medio, quienes por aceptar y publicar la información del corresponsal recibían boletos de avión, hospedaje y alimentación -para él y su familia- cuando visitaban la entidad; y constantemente recibían costosos regalos, todo a cuenta del erario público y a través de las oficinas de comunicación social. Otra forma de obtener recursos de los corresponsales era la venta de publicidad oficial, para muchos de ellos era la única forma de pago por su trabajo.

Durante casi dos años -de febrero de 1998 a noviembre de 1999- compartí mi carrera como reportero de un diario local y la de corresponsal, lo cual me llevó a tener un acercamiento con diferentes grupos de la sociedad, desde los más representativos del poder político, económico o social, hasta los de pequeñas comunidades indígenas y campesinas. Di a conocer a la opinión pública nacional el panorama de inseguridad, inestabilidad social y económica, pobreza, injusticia, violencia e incongruencia gubernamental que prevalecía en Oaxaca.

El manejo de ese tipo de información me llevó a ser uno de los corresponsales más leídos y escuchados de Oaxaca, porque a diario tenía presencia en la prensa nacional con por lo menos una nota; lo que obligaba a los demás reporteros de medios nacionales a seguir mis informaciones; y logré hacer contrapeso a las noticias oficiosas que a diario manejaban los comunicadores locales.

Una de las labores que más satisfacción me ha dejado como comunicador es haber dado a conocer en el ámbito nacional la verdadera situación en que se encontraban las comunidades oaxaqueñas que resultaron afectadas con el terremoto del 30 de

septiembre de 1999 y desenmascarar las versiones oficiales sobre el número de víctimas y daños materiales, así como de la supuesta ayuda que aparentemente daba el gobierno a los damnificados.

Para hacer ese trabajo, los representantes de las poblaciones afectadas confiaron en la fuerza de los medios de comunicación y denunciaron las arbitrariedades y engaños de los enviados gubernamentales; por lo que un grupo de corresponsales, que nos identificábamos en nuestros ideales, formamos un directorio para intercambiar información y darle más fuerza al publicarla en varios informativos nacionales.

Los daños que ocasionó el terremoto se complicaron ese mismo mes con inundaciones por lluvia. Aquí el Centro de Derechos Humanos "Bartolomé Carrasco" (Barca) hizo una importante labor de mediador entre los afectados para que dieran a conocer su problemática y la prensa para llegar al lugar de la desgracia y pudiéramos realizar nuestro trabajo periodístico.

La denuncia en la prensa nacional del abandono y desinterés oficial, el robo de miles de despensas por parte de elementos de seguridad pública que las cuidaban y las farsas que montaba el Gobierno del Estado de la entrega de ayuda a las comunidades cuando había una visita presidencial, llevaron a que el Ejecutivo Estatal pusiera mayor atención y se aplicara en las tareas de reconstrucción. La ayuda gubernamental empezó a fluir hacia los afectados y se castigaron a los responsables de las negligencias.

Ser corresponsal me dio la oportunidad de ayudar a la población en desgracia o más necesitada, pude comprobar que mis valores morales no habían sido trastocados y que el sueño romántico universitario es posible hacerlo realidad, porque si se tiene convicción se puede ayudar a quien más lo necesita y obligar a las autoridades a actuar.

En estos dos medios volví a darle voz a los que no la tienen, pero ahora en un espectro de influencia mayor, muchos de ellos no sabían que yo manejaba su información, pero para mí eso no importaba, lo relevante era que el país conociera su problemática y tenía la libertad para hacer periodismo.

El sueldo que recibía en "Excelsior" y "Enfoque" era muy modesto y debido a que había renunciado al periódico "El Imparcial" mis ingresos habían mermado considerablemente, aunque tenía la propuesta de ingresar a otro medio local o hacer comunicación social consideré que no había las condiciones necesarias para hacer periodismo en

Oaxaca, tenía al Gobierno tras de mí para corromperme, situación que expondré en el siguiente capítulo.

Luego de hacer un análisis de la prensa oaxaqueña comprobé que la mayoría tenía fuertes compromisos económicos con el gobierno estatal y municipal; volver a hacer comunicación social no estaba en mis planes; y la fuerte inquietud de vivir de cerca el proceso electoral presidencial del año 2000, que se pronosticaba una contienda muy competida y la derrota del PRI, me orilló a dejar las corresponsalías y emigrar al Distrito Federal en febrero de ese año, en donde por el trabajo que había hecho como corresponsal en el Núcleo Radio Mil la empresa me dio la oportunidad de ingresar como reportero.

### **El reportero-redactor del informativo "Enfoque" en las elecciones presidenciales de 2000.**

El Núcleo Radio Mil es una de las estaciones más antiguas de la Ciudad de México, en el año 2000 estaba conformada por un grupo de estaciones radiofónicas, entre las que se encontraba "Radio Mil", en Amplitud Modulada (AM); y "Estereo Cien", en Frecuencia Modulada (FM); ambas transmitían el noticiario "Enfoque" de 6 a 9 de la mañana y de 1 a 2 de la tarde; el primero era conducido por Leonardo Curzio, director de noticias de la estación; y el segundo por Raúl Sánchez Carrillo. Además, al igual que el resto de las estaciones, tenía informativos cada 60 minutos llamados "Enfoque a la hora, cada hora".

En su estructura organizacional, contaba con un jefe de información, Carlos Alberto García, que asignaba las órdenes de trabajo a los reporteros; un encargado de la edición de cada noticiario, que redacta el guión y jerarquiza las notas de los reporteros; había varios redactores que tomaban las cabezas (nombre que se le da a la nota) y los avances de las informaciones para armar la bitácora, que es en donde están todas las notas que entregaron los reporteros y de las que dispone el editor para armar el noticiario.

En la parte técnica, había un editor de audio, era quien grababa las notas de los reporteros, la mayoría lo hacía por teléfono, pasaba voz y audio de entrevistas; había un productor de cabina, quien le indicaba al conductor cuándo había un corte o si ya estaba lista la nota para pasarla al aire y hacía los enlaces telefónicos para las entrevistas en vivo o reportes de los reporteros.

Uno de los grandes sueños de cualquier reportero de provincia es volverse periodista de prensa nacional en la Ciudad de México, pero

muy pocos se arriesgan, por nostalgia de dejar el terruño y correr la aventura o por temor al fracaso y perder un ingreso económico seguro.

La fuente que tenía asignada era el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) y sus candidatos a la Jefatura del Gobierno del Distrito Federal, Alejandro Ordorica; y a la Presidencia de la República, Porfirio Muñoz Ledo.

Únicamente asistía a las conferencias de prensa del candidato presidencial en la Ciudad en México, porque el partido ni el medio querían pagar los gastos para seguir las giras por el interior de la República; en cuanto al abanderado al DF cubría algunos de los actos proselitistas de los que me llegaba a enterar, porque no tenía encargado de prensa que informara a los medios de la agenda del aspirante a jefe de gobierno.

Debido a que los candidatos de ese partido tenían muy pocas actividades empecé a buscar otras informaciones y al igual que hacía en Oaxaca invadí fuentes; un gran error para un principiante, desconocía la forma de trabajar de los reporteros en la Ciudad de México, competía con compañeros que si bien no tenían una gran experiencia contaban con elementos para bloquear mi trabajo, como era quejarse con su sindicato.

Antes de continuar quiero hacer una pausa para explicar las formas de trabajar de los reporteros del interior del país y los del centro. En la prensa de provincia, la mayoría de los reporteros compiten unos con otros y buscan ganar la nota y la exclusiva; y en los medios de la capital del país me encontré que había una gran fraternidad entre compañeros del gremio, si alguno no alcanzaba a cubrir algún acto tenía la seguridad que los datos del evento y las entrevistas se los pasaría cualquier reportero o el encargado de comunicación social, en el caso de la radio le daban las grabaciones.

Hubo ocasiones en que yo creía que tenía la nota del día, porque el reportero de la fuente no había acudido a la asignación pero al hablar a la redacción mi compañero ya hasta había pasado su avance y mi información era desechada.

También pude percatarme que la mayoría de los reporteros del Distrito Federal trabajaban por un sueldo y al no considerarlo suficiente sólo laboraban lo que consideraban cubría su pago, además no demostraban lealtad a su empresa porque compartían la información con otros medios.

Según pude apreciar se trataba de un círculo vicioso: La empresa creía que los reporteros son sólo trabajadores "y para eso se alquilan"

y los reporteros creían que la empresa les paga sólo para que llevaran notas para llenar los espacios informativos. Y ambos protagonistas habían dejado de lado la función social del periodismo: informar a la sociedad de las cosas que le afectan.

Mi retiro como reportero de radio se suscitó por las quejas de los compañeros de quienes invadí su fuente, el retiro de los candidatos del PARM de la contienda electoral en marzo de ese año y por las actitudes personales del director de noticias, que me consideraba de un grupo de trabajadores contrario al suyo. Fui asignado a la redacción a cubrir la guardia nocturna, en donde a decir de los directivos de la estación solo estaría 15 días, en lo que se me asignaban nuevas fuentes; con desconfianza acepté, no tenía otra opción laboral y no quería regresarme a Oaxaca sin haber intentado esa nueva tarea.

Para la mayoría de los reporteros del NRM se había hecho justicia, porque un corresponsal no podía llegar a reportero en forma automática, sin haber pasado por la redacción y en especial por la despreciable guardia nocturna.

Como encargado de la guardia nocturna entraba a las 10 de la noche y salía a las seis de la mañana, tenía por responsabilidad actualizar el guión del noticiero matutino, que dejaban hecho los editores desde la noche con información del día; revisaba en agencias informativas los despachos que enviaban por internet y si había alguna nota relevante la agregaba al guión.

Hacía el *teaser* (resumen inicial del noticiero), buscaba la información internacional más relevante que hubiera ocurrido durante la noche y por la madrugada revisaba los periódicos para checar que a los reporteros no se les hubiera ido alguna nota importante, en caso de que eso hubiera ocurrido redactaba un pequeño texto y lo insertaba en el guión.

A los pocos días de haber llegado a esa nueva actividad, noté que el guión estaba mal hecho, junto con el *teaser*, y a mí se me responsabilizaba de esos errores; había notas que se contradecían o estaban rebasadas por otra información más actual, por lo que fui llamado por la gerente administrativa del noticiero, Teresa Calderón, quien me indicó que estaba en esa posición porque yo era reportero y necesitaban de alguien que le diera sentido periodístico al guión.

Ahí fue en donde empezó otra de mis experiencias; ahora como jefe de redacción nocturna –cargo que se me inventó– me dieron total libertad para corregir y modificar el guión, valoraba y jerarquizaba la

información, los resultados estuvieron a la vista, no hubo información importante que saliera en otros medios de comunicación que se no se hubiera incluido en nuestro guión y resumen inicial, lo cual podía comprobar al escuchar los resúmenes de los noticiarios de radio y televisión matutinos.

Desde aquí viví el proceso electoral, aunque al principio me molestó el cambio de puesto, después estaba muy satisfecho de haber llegado a ese sitio porque era la persona más informada de la estación, ayudaba a algunos reporteros "experimentados" a hacer sus notas y le indicaba la línea que podía seguir.

A través de internet y las agencias informativas conseguía información que complementaba las notas de los reporteros, y por la mañana le entregaba al director de noticias un resumen con la información económica más importante que venía en los periódicos para sus comentarios.

Elaborar el resumen inicial me permitía jerarquizar la información y privilegiar la que consideraba de mayor trascendencia, mi forma de redactar y "vender" las notas ocasionó que la estructura del resumen fuera respetada en su totalidad por el director, lo que para mí representaba un halago, sobre todo a la hora de comparar las entrada de los noticiarios de Televisa, TV Azteca y Radio Red y comprobar que el trabajo que había realizado estaba más completo y mejor estructurado.

La responsabilidad por entregar un guión decoroso, que era leído por el director del noticiero, hacía que me aplicara a mi máxima capacidad; sin embargo, el crédito era para el editor, lo que me llevó a un enclaustramiento en la guardia nocturna por el buen trabajo que desarrollaba.

Por otro lado, también tenía como tarea apoyar al jefe de información para elaborar las órdenes de trabajo, daba recomendaciones a los reporteros sobre reportajes que tenían que realizar y hacía propuestas de notas para cubrir y el enfoque que deberíamos darle, así como qué preguntar en las entrevistas y conferencias de prensa.

Al mes de ingresar a la guardia nocturna se dio el cambio en la jefatura de información y llegó Oscar López, quien de productor técnico había pasado a ocupar un puesto importante dentro de la estructura periodística del informativo.

Este sujeto, según tenía entendido, nunca había sido reportero y no tenía la más mínima idea de lo que hacía un jefe de información, para

él sólo era asignar a los reporteros las invitaciones que llegaban a la redacción de acuerdo con la fuente que cubrían, quería que yo le sirviera sólo como asistente para pasarle las órdenes a los reporteros y mantenerlo informado de lo que ocurría durante la noche, lo que para mí representaba un doble trabajo.

Valoré lo que hacía y comprendí que quería volver a la calle como reportero, ver a la gente, estar en los acontecimientos y no pasar la vida de noche y dormir en el día y ante la falta de oportunidades para seguir mis ideales decidí emigrar de ese sitio en junio de 2000.

Para concluir este capítulo quiero hacer las siguientes reflexiones sobre la instrucción académica que deberían recibir los estudiantes de la carrera de periodismo y para evitar situaciones como las que se me presentaron cuando ingresé al PRI y a "El Imparcial", principalmente.

Tal vez en la escuela no haya una materia sobre política electoral para aquellos que entren a trabajar a un partido; pero sería importante que los profesores que imparten materias de redacción periodística cuenten con experiencia como reporteros, hagan de las prácticas escolares ejercicios profesionales apegados a la realidad del medio y no únicamente sigan un manual para estructurar un texto, formatos del género y reglas ortográficas y de redacción.

Un periodista va poder orientar al alumno sobre cómo se realiza una cobertura periodística, cómo se elige el elemento noticioso para una buena entrada, cómo se relata un acontecimiento y se le incluyen entrevistas, cómo se le da color a la nota, en qué momento se le adicionan datos históricos; mientras que un docente, que no ha ejercido el oficio, sólo tratará de interpretar lo que dicen los libros y las pláticas que escuche sobre el tema.

Creo que contar con profesores con experiencia en el medio hará más entendibles y cercanas a la realidad materias relacionadas con el periodismo y acercarán al alumno a la profesionalización.

Asimismo, creo que los alumnos deben de realizar prácticas profesionales simultáneamente con sus estudios universitarios para que puedan complementar lo aprendido en el aula con la práctica, eso hará que desarrollen adecuadamente su talento y vocación periodística e ingresen más fácilmente a los medios de comunicación.

Por otro lado, recomiendo que los estudiantes que desean ejercer el periodismo (aunque cuando se está en la escuela no se sabe con certeza si lo llegará a practicar o no profesionalmente), con el apoyo de las autoridades universitarias, inicien proyectos editoriales como son periódicos, boletines o gacetas locales, no sólo estudiantiles sino

comunitarias, e involucren al sector de la población que los rodea, eso les daría experiencia en el ejercicio periodístico y de comunicación organizacional, además de que podrían brindar un servicio social informativo en las localidades donde se ubican las escuelas y hasta iniciarse como empresarios de los medios de comunicación, con la venta de publicidad para la subsistencia del informativo.



### 3. SENTIMIENTOS Y PASIONES. ENTRE LA ÉTICA PERIODÍSTICA, EL COMPROMISO SOCIAL Y LA FORMACIÓN IDEOLÓGICA

Darle voz a los que no la tienen, recuperar la plaza pública, fortalecer la mediocracia y llegar a ser mediador y mediatizador de la sociedad parecieron al principio de mi carrera periodística un sueño romántico universitario; por la estigmatización que tenía de los medios de comunicación creía que todos seguían una línea oficial o respondían a intereses económicos, pero una vez dentro me di cuenta que se podía superar esa falacia y cumplir con el compromiso social que tenía como comunicador y darle congruencia a la formación ideológica de mis años de estudiante.

¡Sí se puede! Si se quiere.

La experiencia me ha enseñado que la ética del periodista no está regida por ninguna ley de imprenta, de radio, televisión y mucho menos de un código establecido, creo y estoy convencido que somos los mismos comunicadores quienes debemos reflexionar y razonar sobre el manejo que damos a la información. Es el reportero al enfrentar a la hoja en blanco cuando decide el sentido que quiere darle a la información.

Esta autorregulación debe iniciarse desde las universidades con la formación de profesionistas responsables y comprometidos de informar a la sociedad; los periodistas desde su formación académica deben darse cuenta del daño que pueden causar a una sociedad si utilizan los medios de comunicación para beneficio personal y no para el bien común.

Cuando las empresas informativas no cumplen con la labor para la que fueron creadas –informar a la sociedad- es porque no cuentan con personal calificado para desempeñar ese trabajo y ven en la prensa un negocio. Si fueron creadas y son utilizadas para atacar a la sociedad con informaciones falsas para obtener posiciones políticas y económicas privilegiadas son una amenaza social y deben ser juzgadas de acuerdo a las leyes, más allá de la obligatoriedad del derecho de réplica que deben dar a los afectados. Por ejemplo, un médico tiene un código de ética profesional pero si se equivoca o distorsiona el ejercicio de su profesión tiene que asumir responsabilidades legales.

El periodista Javier Solórzano dice que “las leyes que regulan a los medios de comunicación se quedaron congeladas... la relación que guardan los medios y sus trabajadores con la sociedad es algo en proceso de regulación... no imagino que una sola persona pueda tener el consenso de todos los medios de comunicación para defender y vigilar el derecho a la información y su ejercicio ético”; por lo que, descarta la creación de la figura del ombudsman de la comunicación.<sup>17</sup>

Entrar a la discusión sobre la necesidad de un código de ética para vigilar el ejercicio del periodismo considero que contribuiría a obstaculizar el desarrollo periodístico de las nuevas generaciones de reporteros, porque estarían enmarcando su profesionalismo y talento con la regulación de su conducta; a cambio propondría la profesionalización de los medios de comunicación.

El historiador Lorenzo Meyer nos dice que a partir del Porfiriato, con la llamada prensa moderna, la información pasó a ser lo más relevante en los diarios y empezaron a medir sus opiniones, cuando ésta había sido una característica básica del periodismo del siglo XIX. “Antes del Porfiriato los periódicos se dedicaban, de una manera que ahora nos parecer sorprendente, a dar opiniones sobre todo y a informar sobre muy poco, eran verdaderas hojas de combate”.<sup>18</sup>

Yo también creo que en el debate de las ideas los periodistas han sido relegados a cuestiones meramente informativas. Las opiniones y los análisis se han dejado para especialistas en el tema, doctores, economistas, políticos, maestros, abogados, etc., y a los comunicadores sólo se les permite la utilización de los géneros, cuando han desarrollado una capacidad de análisis en cualquier tema superior a los llamados “especialistas”.

En la difusión de las ideas cuestionaría: ¿qué papel juegan los periodistas? ¿Por qué un reportero para hacer una nota de opinión tiene que buscar siempre a alguien que le dé la declaración que hubiera querido dar él mismo? Acaso ¿es antiperiodístico que el reportero dé su punto de vista sobre los hechos que observa diariamente y de los cuales da cuenta a la sociedad de manera veraz, objetiva y oportuna?, ¿Quiénes tienen derecho a hacer uso de la opinión?, ¿Quién inventó en la redacciones la frase de “eso no lo

---

<sup>17</sup> LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LA TRANSICIÓN POLÍTICA, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, 11 de enero de 2000. Despacho informativo Notimex.

<sup>18</sup> Godínez, Raúl, ENTREVISTA A LORENZO MEYER: LA HISTORIA DE MÉXICO HA SIDO LA CRÓNICA DEL CONTROL DE LOS MEDIOS; Revista Mexicana de Comunicación, noviembre-diciembre 2000, publicación en Internet.

podemos decir nosotros aunque lo sabemos, busca a alguien que te lo diga"? ¿Es ético esconder la verdad cuando la conocemos?

Ricardo Rocha dice que es necesario "ejercer responsablemente la libertad de expresión que no significa autocensura, debatir para cohesionar, que no significa escindir, ser herramienta para el cambio social en beneficio de los más y servir como instrumento de la justicia social".<sup>19</sup>

En los siguientes apartados expongo -a partir de vivencias- algunas reflexiones sobre lo que considero debe ser la ética periodística y el compromiso social que debemos tener como comunicadores, y cómo mi pertenencia a una determinada clase social ha influido el desempeño que he tenido como profesional del periodismo y la comunicación.

### **Los principios al principio de una carrera periodística.**

Principios: son el conjunto de normas o ideas fundamentales que rigen al pensamiento o la conducta de los seres humanos.<sup>20</sup>

Aplicar ese concepto a la labor que realizan los medios informativos y sus trabajadores ha sido tema de debate vano; porque luego de años de discusión entre los dueños de las empresas, periodistas y la sociedad hasta el momento no han logrado un sólo acuerdo.

Iniciarme honestamente en el periodismo no ha sido fácil, menos cuando se tiene la experiencia de haber pasado por la oficina de prensa del PRI de Oaxaca, en donde era testigo de las prácticas deshonestas que hacían algunos "reporteros" de la fuente, quienes exigían favores y apoyos económicos para darle cobertura a las actividades del partido.

Pero no sólo ellos, también los dueños de los diarios estaban al tanto de las inserciones que mandaba el Partido a la prensa para no quedarse fuera de la publicidad y tener los mismo beneficios que los demás; si a algún diario no se le daba el mismo trato, en cuanto al reparto de textos pagados, la respuesta era un *golpeteo* – manejo de información contraria al partido- constante en ese medio.

También tuve la oportunidad de presenciar el trato preferencial que pedían los llamados "enviados especiales" y corresponsales de la prensa nacional, quienes exigían al PRI ser transportados en avión de la Ciudad de México a Oaxaca, hospedaje en buenos hoteles y

<sup>19</sup> Gómez, Thelma. Op cit, pág.36.

<sup>20</sup> DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO. Op Cit, pág. 760

alimentación en los mejores restaurantes; y una partida económica para gastos, porque si no venía otra vez el golpeteo, pero esta vez en la prensa nacional.

Recuerdo que estas relaciones perversas y amafiadas las comenté con el secretario de información del partido, Roberto Santiago, a quien le dije que teníamos que darlas a conocer, porque había cosas que manejaban los periódicos que eran falsas y afectaban al PRI y todo por no darle "chayo" a un reportero. Él me contestó que eso no se podía hacer porque era echarse al gremio en contra, era un mal necesario; ya que cuando necesitaba ocultar información o atacar a alguien que no conviniera al partido recurría a ellos y éstos tenían la obligación de decir lo que el partido les ordenara.

Luego le comenté que era un tema muy interesante, que daba para una tesis y él me contestó: ¡Hazlo! cuando ya no quieras trabajar en los medios, porque si lo das a conocer te garantizo que ningún periódico, televisora o estación de radio te volvería a dar trabajo, porque éste es su negocio".

En ese momento me sentí frustrado y desilusionado de lo que era el periodismo en la realidad. Además tenía una sensación de angustia e impotencia por no poder hacer nada, apenas empezaba una carrera y no sabía qué hacer para decirle a la sociedad que mucha de la información que le daban los medios era mentira.

Había aprendido en la universidad, ya sea por los libros o maestros, que los periodistas tenían que ser honestos. Aunque ya conocía el tema del "chayo" y lo mencionábamos de broma y nos llamábamos entre nosotros periodista chayotero, no sabía que ese es uno de los peores adjetivos que pueda recibir alguien que se dedica a esta profesión, incluso hasta para quienes descaradamente lo reciben.

Desde que era estudiante y cuando empecé a trabajar en los medios de comunicación, creía que el reportero tenía que ser una persona bien preparada académicamente, con valores morales y "morir en la raya" antes de mentir con su información.

Además sabía que tenía que cumplir cabalmente con la Ley de Radio y Televisión, sobre el sentido social que deben tener los medios, así como con el Artículo Sexto Constitucional, que nos habla sobre la libertad de expresión, el compromiso de los periodistas con la

---

\* Chayo, se deriva de la palabra chayote, nombre que se le da al embute, prebenda, canonjía o apoyo económico que recibe un reportero de parte de una institución, dependencia u organización para que maneje información positiva de las mismas o ataque a los adversarios de las instituciones.

sociedad y el manejo que se debe tener de la información para no afectar a las personas con informaciones dolosas.

Eso había aprendido en el segundo semestre de la carrera cuando cursé la materia de Régimen Legal de los Medio de Comunicación en México y Sociología de la Comunicación Colectiva. Recuerdo que en esta última materia leí cómo algunos periodistas lejos de cumplir con su actividad de informadores de la comunicación se habían convertido en aliados del sistema y vendido su pluma al mejor postor, ésta había sido la historia del comportamiento y relación de la prensa con la sociedad. Éstos eran temas que causaban gran polémica dentro del grupo y nos comprometíamos a que nosotros no seríamos así cuando estuviéramos en los medios, y ahora lamentablemente no podía hacer nada para cambiar esas costumbres.

Cuando salí de la universidad sólo pensaba en ser un periodista honesto, incorruptible ni corrompedor, y mi información iba a ser objetiva, veraz y oportuna, como decían los libros.

Sin embargo, cuando trabajé en el PRI me convencí de que no podría cambiar al mundo con mis ideales periodísticos, porque no tendría un medio de comunicación en donde ponerlos en práctica, y sólo me dediqué a hacer mi trabajo dentro del partido y a seguir conociendo el manejo de la prensa.

A pesar de que veía cómo se corrompían algunos periodistas y medios, a mí afortunadamente nunca me tocó repartir los “chayos” ni ningún otro apoyo y únicamente daba las facilidades informativas necesarias a los reporteros de la fuente para que realizaran su trabajo.

Para muchos jefes y trabajadores de las oficinas de comunicación social de cualquier dependencia o institución, la repartición de “apoyos económicos” a la prensa es la mejor actividad que puede realizar quien trabaja en esos lugares, por el manejo discrecional y sin comprobación de los recursos que son destinados para comprar las conciencias de periodistas.

Pero además se presta para una práctica que considero asquerosa llamada “pica ojos” y consiste en inflar una larga nómina de supuestos comunicadores que pasan periódicamente a recoger sus “chayos”; y casi siempre la mitad de esa lista es ficticia y el monto que se entrega a cada “periodista” es inferior al que reportan los jefes de prensa, quienes se quedan con la mayor parte del dinero asignado a los apoyos de los reporteros de la fuente. Hasta aquí me había tocado estar detrás del mostrador y de alguna forma ser la parte emisora de mensajes.

Al iniciarme como reportero de prensa en la CORTV era difícil que un funcionario de gobierno intentara sobornarme para que pasara su información, por el contrario a los trabajadores del canal oficial nos consideraban sus empleados y exigían la difusión de sus actividades o de lo contrario hablaban a la Dirección General de la estación para quejarse.

No niego que me dio envidia observar el trato que le daban a los demás compañeros de empresas privadas; en las giras del gobernador los llevaban en camionetas de lujo, con bebidas y alimentos para el camino, les daban hospedaje y alimentación cuando salían varios días; eran acompañados por edecanes, quienes manejaban una caja chica para pagar los gastos de los reporteros, incluida la parranda; y recibían su respectivo "apoyo" económico. Era cuando recordaba el siguiente dicho: "El dinero no es la felicidad pero como se le parece".

Estos reporteros de alguna forma ya tenían resuelto su problema económico, tengo que reconocer que yo no lo pude hacer en ese momento por el medio en donde trabajaba y porque no sabía cómo hacerle, pero si hubiera tenido la oportunidad a lo mejor habría aceptado un "chayo" -tenía un sueldo bajo y el dinero no me alcanzaba para cumplir con mis responsabilidades como padre de familia-, pero luego pensaba: "si lo que quiero en la vida es ganar dinero mejor me dedico a otra cosa, tal vez a robar o vender droga; y la frustración personal y profesional no sé si será menos con el dinero porque ahora me siento muy satisfecho con lo que hago".

El tiempo me enseñó que esos sujetos corruptos no eran periodistas sino trabajadores privilegiados de sus empresas; habían sido asignados a la fuente del ejecutivo porque no representaban ningún problema para escribir la información como le gustaba al gobernante e incluso la nota se las hacía la oficina de comunicación social y ellos sólo la firmaban y enviaban a su medio.

Como reportero de un medio oficial quise poner en práctica abiertamente mis principios periodísticos; en ese medio nadie me iba a corromper, pero tampoco podía escribir lo malo que veía del gobierno o sus dependencias porque simplemente la nota no salía al aire.

Entonces, otra vez tuve que dejar de lado mis ideales, pero ahora menos que en el PRI, y decidí continuar con mi formación periodística y me dediqué a realizar notas de problemáticas sociales para ayudar a solucionar algunos de los problemas de la sociedad, pero sin tocar al Gobierno del Estado.

Cuando ingresé a "El Imparcial" vi con agrado que los reporteros de más antigüedad vestían bien y tenían un buen carro, yo inocentemente pensé que lo habían logrado con años de trabajo, nunca los había visto en el PRI ni en las giras del gobernador; después me di cuenta que tenían el mismo sueldo que yo, el cual era muy bajo; pero habían logrado una buena posición económica porque vendían publicidad a las dependencias, y eso les dejaban muy buenas comisiones pero además fuertes compromisos con sus clientes o fuentes, de las que ya no distinguían entre una y otra; para mí representó una forma más de corrupción y deshonestidad periodística.

También conocí a los articulistas y columnistas, otros trabajadores de los medios de comunicación que habían alcanzado buenos ingresos monetarios gracias a los comentarios que hacían en sus escritos, ya sea a favor o en contra de alguien. Éstos, además de lo económico, tenían poder político, por la influencia de sus comentarios en la clase gobernante -ya no dentro de la sociedad- y los líderes políticos y funcionarios les rendían pleitesía y les pagaban los favores cuando llegan a escalar una buena posición de gobierno impulsada por sus comentarios en la prensa, era como exhibir públicamente sus cualidades para alcanzar algún cargo.

Cuando estuve cerca de ellos me dieron ganas de votar mi sueño romántico universitario, pero después de un tiempo de tratarlos me di cuenta que tampoco eran periodistas; estaban en esa posición porque así le convenía a la empresa, no eran libres de escribir lo que pensaban, sus opiniones se las dictaban desde las esferas más altas del gobierno y cada línea que redactaban tenía un precio.

En Oaxaca las tentaciones para que un reportero se corrompiera eran muchas y muy difíciles de sortear, sobre todo por los bajos salarios que pagaban las empresas, los cuales no rebasan el salario mínimo profesional del periodista y apenas sumaban tres salarios mínimos.

Quiero destacar que estas tentaciones no se dan al inicio de una carrera periodística y habrá comunicadores a quien nunca se las ofrezcan. Estas surgen a raíz del peso de la pluma del periodista, caracterizado por el tipo de periodismo que realiza, vigencia y trascendencia del medio y el reportero, sobre todo cuando has ganado la primera plana de un periódico y eres un reportero de "ocho" -por las ocho columnas que es la nota principal, no por una calificación-, a mayor prestigio de la empresas y el trabajador mayor apoyo económico, es la política de la oferta y la demanda.

A continuación cito un diálogo que tuve con el director de comunicación social del Gobierno del Estado de Oaxaca, Carlos Velasco, a principios de 1999, a tres meses de iniciada la administración gubernamental de José Murat:

Carlos Velasco (CV): Quihubo mi César, dónde andas.

César Morales (CM): Pues aquí trabajando como siempre.

CV: Te he andado buscando, cuándo echamos café.

CM: Cuando quieras, yo siempre ando aquí.

CV: Oye mi César no sé cómo decirte, siempre te veo muy serio, pero mi jefe me pidió que te apoye, porque eres un buen reportero y quiere ser tu amigo.

CM: A qué te refieres, no soy su enemigo.

CV: No, pero me dijo que ahora que tiene la oportunidad le gustaría ayudarte, echarte la mano, dime de qué forma puede apoyarte, sin ningún compromiso ¡eh!

CM: No te entiendo, yo no le he pedido nada a tu jefe ni a ti tampoco.

CV: Sí, mira ¿Cuánto te daban el año pasado?

CM: De qué hablas.

CV: De apoyo ¿cuánto te daba al mes el anterior director?

CM: A mí nada.

CV: Bueno, mira, pues la vida está muy cabrona, en los periódicos les pagan muy poco, mi jefe te quiere apoyar con tres mil pesos mensuales para tus gastos.

CM: No, gracias.

CV: Ándale, acéptalos, es sin compromiso, mi jefe quiere ser tu amigo.

CM: ¿Sin compromiso?

CV: Sí. Sin compromiso.

CM: ¡Órale!

CV: Bueno, nos vemos el 15 de este mes.

Tengo que reconocer que en este diálogo mi actuación no se ve muy honesta y contradice mis ideales y teorías, pero aceptar o no en ese momento no me implicaba compromiso alguno, al final de cuentas si no lo aceptas él va decir que te lo está dando, lo importante es mantener tus principios morales, puedes aceptar pero no claudicar en la misión que te has propuesto, ser un periodista y no un simple reportero servicial.

Al poco tiempo de esa conversación, me volví a encontrar a este personaje, me saludó muy bien, incluso marcaba una preferencia



hacia mi persona a diferencia del trato que daba a los demás reporteros, hacia quienes se dirigía en forma despótica y grosera.

En esos mismos días se realizó un acto importante en el estado, a donde fue invitada la prensa nacional, ahí noté el cambio de actitud del vocero hacía los representantes de los medios locales y los enviados especiales; a nosotros se nos relegaba de cualquier evento de la agenda, éramos los últimos en informarnos y no nos apoyaban ni siquiera con los discursos, en cambio a los foráneos le brindaban todo el apoyo y las facilidades para hacer su trabajo, como eran equipo de cómputo y teléfono, entre otras cosas.

Esta situación generó un descontento generalizado en el gremio oaxaqueño, pero fuimos muy pocos los que lo hicimos manifiesto a través de una carta que colocamos en la oficina de prensa de ese funcionario; sólo unos cuantos se atrevieron a firmarla por temor a perder su ingreso mensual prometido, los que la hicimos entrar en una confrontación directa con el vocero gubernamental.

A mí en particular me mandó llamar su jefe, José Murat, y me dijo:

José Murat (JM): ¡Quihubo mi César!

César Morales (CM): Qué pasó señor.

JM: ¿Te está llegando bien tu apoyo?

CM: ¡A mí no me está llegando nada!. Le contesté enfático.

JM: ¿Cómo? A ver Carlos, dime cuál es la situación de César.

Carlos Velasco (CV): Pues como quedamos señor.

JM: ¿Cuánto le das?

CV: Tres mil pesos señor.

CM: ¡A mí no me das nada!. Le encaré inmediatamente.

JM: No, cómo tres mil, dale un buen apoyo, César es mi amigo, además dice que no les has dado nada.

CV: Pues ya habíamos quedado, pero me empezó romper la madre con Rebeca Luna y otros reporteros y por eso le cancelé el apoyo.

La respuesta del gobernante a esa acusación fue fulminante.

JM: Tú eres mi amigo ¿o no?

CM: Sí, señor.

JM: Entonces déjate de pendejadas y vamos a trabajar juntos, ya quedamos.

CM: Esta bien señor, ya quedamos, no se preocupe.

Esa fue la última vez que platicué con Murat, a los pocos días se dio el problema de mi salida del periódico "El Imparcial" y comprendí que en esos momentos en Oaxaca no había condiciones para hacer periodismo; para poder escribir en algún medio tenía que

corromperme o me declaraba enemigo del Gobierno del Estado y decidir por cualquiera de los tres "hierros" que describí anteriormente, por lo que decidí emigrar al Distrito Federal para continuar mi sueño universitario.

**Los ideales no dan de comer al periodista pero sirven para que mucha gente coma.**

El título del tema tal vez sea la frase más romántica que pueda pronunciar un periodista y un absurdo utópico, para mí es un principio fundamental que tiene que cumplir quien se va a dedicar a esta actividad.

La experiencia me ha enseñado que hay dos formas de ser un periodista reconocido, aquel que está siempre al servicio del gobierno y que por sus comentarios oficialistas va a ocupar siempre un buen espacio dentro del medio donde trabaja; y el periodista honesto que con trabajo serio va a destacar como líder de opinión, para mí este último es el que vale.

¿Pero cómo se llega a ser un periodista honesto? Y ¿Quiénes son los periodistas honestos?

El trabajar en las oficinas del PRI me sirvió para recorrer prácticamente el territorio oaxaqueño y conocer de cerca la pobreza extrema en que viven millones de indígenas. También fui testigo de cómo los dirigentes políticos lucraban sin el menor escrúpulo con la necesidad de los indígenas más pobres del país para lograr sus fines electorales, al grado de que había comunidades que estaban en espera de elecciones porque sabían que entonces su voto tenía una plusvalía y a cambio obtendrían despensas para darle de comer a su familia.

Observar cómo el gobierno dejaba morir de hambre a las comunidades para asegurar una reserva de votos en las elecciones fue algo que acrecentó mi descontento social y fortaleció mi compromiso y convicciones universitarias por defender los derechos humanos de los demás, aunque los míos fueran pisoteados como trabajador.

Era un espectáculo denigrante para el ser humano ver cómo era acarreada la gente de las comunidades para que llenaran los actos proselitistas de algún político que aspiraba a un cargo público, y lo hacían con sus hijos para recibir un pequeño refrigerio consistente en una torta, un refresco, una fruta y un dulce; comida que no tenían a

diario en donde habitaban y en ocasiones recibían un pago económico.

También conocí a los falsos luchadores sociales que utilizaban el hambre de los indígenas para lograr beneficios personales y con la bandera de la reivindicación social habían hecho de la industria del chantaje su modo de vida.

Por ejemplo, en la Ciudad de Oaxaca, donde se encontraba la sede de los poderes del estado, constantemente se observaban marchas de organizaciones indígenas y campesinas que exigían la dotación de servicios básicos y la implementación de programas productivos para el campo.

Hasta ahí parecían justas sus demandas, pero había organizaciones que para evitar trasladar a sus seguidores desde sus regiones hasta la capital del estado habían invadido terrenos de poblaciones cercanas a la ciudad y en las marchas prácticamente se disfrazaban con los atuendos autóctonos de sus lugares de origen y los recursos que les daba el gobierno se quedaba en una cuantas manos y nunca llegaba a quienes realmente los necesitaban en sus comunidades.

Este es el caso del Movimiento Unificador de Lucha Trique, integrado por la etnia Trique, que tiene su origen en la Mixteca oaxaqueña, a unos 300 kilómetros al norte de la Ciudad de Oaxaca y que por lo accidentado de sus caminos tardaban hasta 12 horas en llegar a la capital del estado; por lo que decidieron instalarse en la localidad de Pueblo Nuevo, municipio conurbado del centro de la entidad y por donde pasa la única carretera que comunica al Distrito Federal; éste es un lugar ideal para los bloqueos carreteros y marchas; y ya no tienen que trasladarse desde sus comunidades, que prácticamente habían abandonado por la "lucha social".

Conocer estas acciones de los seres humanos me ha permitido decidir sobre el tipo de periodista que quería ser, no me ha importado tener bajos salarios, apenas para darle de comer a mi familia. Pero mi gran satisfacción ha sido que en la medida de mis posibilidades he dado a conocer la pobreza en que viven los oaxaqueños y he cuestionado las políticas gubernamentales y las luchas de los llamados líderes sociales para abatir las diferencias sociales.

En algunos casos con mi trabajo he conseguido que los más necesitados alcancen mejores niveles de bienestar social y que ésta no sólo sea una frase del discurso de un político sino que sea el eje del debate de las ideas en el periodismo.

Algunas veces fui hostigado judicial y políticamente cuando mis notas informativas trastocaron intereses de particulares. Como cuando escribí sobre la situación de los indígenas zoques de los Chimalapas, quienes denunciaron los abusos de que eran víctimas por parte de organizaciones civiles internacionales, caciques y narcotraficantes que operaban en la región, lo cual ocasionó que la Procuraduría General de la República me buscara para que le diera a conocer mi fuente, cuando era una situación de todos conocida pero nadie se había atrevido a decirlo públicamente.

A pesar de que muchas veces fue puesta en duda la honestidad de mi trabajo, incluso hasta por mi propia empresa, tengo la tranquilidad de haber realizado un trabajo honesto, profesional y comprometido con mis ideales universitarios y de periodista, lo cual no lo hubiera logrado de haber optado por el camino de la corrupción y la deshonestidad profesional que me ofreció el gobierno.

Por ello creo que los medios de comunicación masiva aparte de informar deben generar opinión, ser mediadores entre pueblo y gobierno y no crear sociedades mediáticas en beneficio de un grupo hegemónico y con ello seguir acrecentando las desigualdades sociales. Considero que la mediatización de la sociedad debe darse para que ésta sea más consciente y exija sus derechos, incluido el de contar con medios de comunicación profesionales.

### **La ética periodística, el compromiso social y la formación ideológica: ¿Se aprende en la escuela, se mama o los da la vida?**

Los conceptos que titulan este apartado son fundamentales en el ejercicio periodístico. Mucho se ha hablado sobre la elaboración de un código de ética que regule el actuar de los medios de comunicación; hay quienes opinan que los propios medios deben contar con ese instrumento y autorregularse. Yo considero que si una empresa informativa sirve a la sociedad con compromiso social y no únicamente con fines comerciales la labor periodística que realice no requiere de una reglamentación.

En cuanto al actuar de los reporteros estará determinado por las experiencias de vida que ha acumulado y le ha formado un sentido ideológico, del cual difícilmente se desprenderá. El hijo de un obrero siempre entenderá el comportamiento de los trabajadores de los sectores bajos de la sociedad; en tanto, el heredero de un empresario, si ha crecido con el discurso de los movimientos financieros como

parte de la plática familiar, tendrá siempre una visión empresarial del manejo de la prensa.

Camilo Taufic nos dice que "la comunicación hace posible tanto la existencia social como su reflejo en la conciencia, pues la base productiva necesita de la transmisión de significados entre los productores, que realizan la actividad social fundamental, y los mismos no generarían ideas de esas relaciones materiales sin captarlas a través de sus sentidos, mediante un proceso de información. Las señales que vienen al cerebro humano (de otros hombres, de la naturaleza o del mismo individuo) se transforman en sensaciones, éstas se acumulan y originan los conceptos, que a su vez dan lugar al juicio y al razonamiento, que vuelve a la práctica social a través de la comunicación, impregnado de sentido de clase. Esto es, las ideas no se convierten en comunicación haciendo desaparecer sus peculiaridades, o, dicho de otro modo, puesto que las ideas de los hombres surgen —en último término— como una emanación de su comportamiento material, ya como propietarios, ya como desposeídos, cuando las ideas se transforman en comunicación no pierden, por eso, su sentido de clase."<sup>21</sup>

El concepto de ética, según el diccionario no dicen que "es el área de la filosofía que estudia los actos morales, sus fundamentos y cómo se vinculan en la determinación de la conducta humana."<sup>22</sup>

Creo que la ética periodística no tiene porqué ser diferente a la definición anterior, si consideramos a la acción de informar como un acto moral, determinado por la conducta de quien informa, llámese empresa o periodista; es claro que los dueños y los trabajadores de los medios de comunicación saben cuando su actuar tiene como fin el bienestar personal o el bien social.

La falta de profesionalismo, compromiso social o sentido idealista de un medio de comunicación que no informa con veracidad no puede estar justificado por la falta de un código de ética, porque todas las empresas que se dedican a informar cuentan con uno, pero la mayoría lo utiliza como un accesorio para la imagen corporativa y ni los trabajadores lo conocen.

Recuerdo que en una ocasión a mi hija de dos años de edad le negaron los servicios médicos en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS); su madre había solicitado consulta para ambas, pero la enfermera y el doctor de turno argumentaron que únicamente podían

<sup>21</sup> Taufic, Camilo, PERIODISMO Y LUCHA DE CLASES, pág 69-70.

<sup>22</sup> DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO, Op cit, pág 377.

atender a una persona por familia, no obstante que las dos estaban delicadas de salud.

Este hecho lo denuncié en el periódico "El Imparcial", en donde era reportero, después me llegaron más quejas para que las diera a conocer públicamente en ese medio sobre el pésimo servicio y atención que daban los trabajadores del IMSS a los enfermos.

A la tercera nota que salió publicada me mandó a llamar el director del diario, Benjamín Fernández Pichardo, para cuestionarme por mi comportamiento en contra de la institución.

Benjamín Fernández Pichardo (BFP): ¿Sabes qué es ética?

César Morales (CM): Sí, señor, es la forma de comportarnos a partir de nuestros ideales y principios.

BFP: ¿Qué estudiaste?

CM: Periodismo, señor.

BFP: En la escuela no te enseñaron que no se deben utilizar los medios para fines personales.

CM: Sí, señor.

BFP: Entonces por qué ocupas mi periódico para atacar al IMSS por lo que le hizo a tu familia.

CM: Bueno, señor, fue algo que a mí me sucedió y tenía que darlo a conocer porque a mucha gente también le puede pasar y eso está mal, tenía la obligación de informar a los derechohabientes del IMSS cómo podían defenderse ante esas negligencias.

BFP: Pero ya la agarraste contra ellos con las demás notas que sacaste, ya me habló el delegado para reclamarme, mañana vas y lo entrevistas para que te hable sobre el tema, tenemos la obligación de darle la oportunidad para que se defienda.

No es que no se le hubiera dado la oportunidad al funcionario para contestar, lo que sucedió es que nunca me quiso recibir, pero la principal preocupación del director del diario fue porque el IMSS era uno de sus mejores clientes y tenía que cuidar los ingresos de la empresa, además le convenía estar bien con el Instituto por la situación laboral irregular de los empleados, quienes no contaban con prestaciones de seguridad social, a pesar de tener tareas de alto riesgo, y la buena relación con la dependencia había evitado que ésta le realizara supervisiones.

Para mí los medios de comunicación han perdido su esencia de comunicar e informar a la sociedad con objetividad, veracidad y prontitud; y se han convertido en una empresa prestadora de bienes y servicios, en donde los periodistas se han convertido en simples

trabajadores de las mismas y han dejado su ideología en las mesas de redacción o edición, perdida en los tinteros o computadoras.

Creo que cuando un medio de comunicación llega a atentar con sus publicaciones en contra de una persona, institución o sector de la sociedad cae en la comisión de un delito, configurado en las leyes y códigos mexicanos; y los afectados tiene derecho a exigir justicia y la reparación del daño. En esos casos, la aplicación del Estado de Derecho no representa un atentado en contra de la libertad de expresión; así se terminarán los periodistas y empresas que se consideran ciudadanos de excepción con inmunidad en la aplicación de las leyes.

Estoy convencido que los códigos de ética que manejan los medios de comunicación están regidos por la conveniencia comercial y política de los dueños de las empresas. Y La ética del periodista no se puede normar por ninguna legislación sino por el actuar profesional, determinado por sus principios personales, instrucción académica y experiencia periodística.

Aunque casi siempre estará influenciado por la formación como ciudadano dentro de la clase social a la que pertenece, de acuerdo a teorías marxista, será determinado por los bienes que posee, lo cual le genera un resentimiento social hacia los sectores que ocupan niveles económicos superiores al suyo.

Creo que de ninguna manera los supuestos resentimientos sociales que tenga el periodista deberán justificar su proceder, cuando por cuestiones personales no informe con veracidad tendrá que responder como trabajador ante la empresa y como individuo ante la autoridad judicial.

Ralp Barney dice que "lo más importante que un periodista debe hacer es recopilar y distribuir la verdad, el segundo punto es hacer el menor daño que sea posible; el tercero es actuar de manera independiente y el cuarto ser creíble tanto para uno como para la sociedad".<sup>23</sup>

En lo personal, considero que mi actuar como periodista ha estado influenciado por el esfuerzo económico que realizó mi familia para que terminara una carrera universitaria, por la falta de programas de gobierno para apoyar a estudiantes de bajos recursos; aunque la educación en la UNAM es gratuita para que pudiera estudiar una licenciatura tenía que trabajar; reconozco que en algunos de mis

---

<sup>23</sup> Barney, Ralph, fundador del boletín. "Ética en los medios masivos de comunicación", conferencia en el Consulado de Estados Unidos en Tijuana, Baja California, el 23 de mayo de 2000.

escritos habrá resentimiento hacia la clase gobernante, a quien considero responsable de la pobreza en que viven millones de mexicanos, y tendré mayor comprensión al comportamiento de la clase marginada .

Por otro lado, también hay periodistas que para mí se han formado con un falso sentido social y su resentimiento ideológico se ha convertido en complicidad hacia las clases altas con la aspiración de alcanzarlas; no les importa vender su pluma al mejor postor y no entienden lo que es el compromiso social que deben tener los comunicadores con la sociedad, para ellos la prensa es el cuarto poder y no un medio al servicio del pueblo, que ayude a gobernar y ser gobernado. De acuerdo a Taufic "el individuo refleja sus relaciones materiales de existencia y las proyecta hacia un objetivo determinado de desarrollo social".<sup>24</sup>

La experiencia me ha enseñado que la ética del individuo se forma de acuerdo al medio en el que se desenvuelve dentro de una sociedad, y va a estar determinada en su actitud por aminorar o acrecentar las diferencias entre las clases sociales; habrá quien busque luchar por dar a cada quien lo que le corresponde, pero también quien busque escalar a cualquier costo los siguientes estadios económicos que están por encima del que ocupa. Los periodistas con ética trabajan por vocación y convicción, pero hay quien lo hace por intereses empresariales y monetarios, en ellos la ética es cuestionable.

Tengo la convicción que el pensamiento ideológico de los periodistas no puede ser normado por un código de ética y puedo asegurar que el comportamiento de los medios de comunicación es siempre en función de sus necesidades económicas y de la ley de la oferta y la demanda del mercado de la comunicación y el periodismo.

De acuerdo a Vicente Leñero y Carlos Marín "el periodismo cumple su función en la medida en que se desarrolla no solamente con relativa libertad sino como un ejercicio de liberación tanto de quien lo practica como de quien lo dirige... Pero implícita o explícitamente, cada texto periodístico entraña una carga subjetiva, política, originada en la formación de cada periodista y en el interés económico, político, ideológico de cada empresa periodística".<sup>25</sup>

Yo recomiendo que en las universidades se implemente la materia de deontología periodística, "como el conjunto de principios éticos

<sup>24</sup> Taufic, Camilo, Op cit, pág 66.

<sup>25</sup> Leñero, Vicente y Marín, Carlos, Op cit. Pág 18.



asumidos voluntariamente por quienes profesan el periodismo por razones de integridad, de profesionalismo y de responsabilidad social. Y cumple un papel importante en la construcción de una sociedad democrática pues busca que la información dirigida al público sea lo más veraz, exacta y equilibrada posible<sup>26</sup>. Así el alumno reflexionará sobre su formación ideológica y compromiso social que tendrá como profesional de la prensa.

Termino este capítulo con las siguientes reflexiones sobre el papel que deben jugar los medios de comunicación en la sociedad. Para Benjamín Fernández Bogado: "Hoy, el periodista debe ser un activo agente de cambio, de interpretación, de lucidez ante una realidad cambiante y rescatar a la prensa de su función rectora, que estimule al ciudadano a volverlo participe activo de la construcción de su comunidad... Si logra la prensa rescatar este espacio de vitalidad y participación con el ciudadano informado se tendrán mejores políticos y la política no será conjugable con lo turbio, lo obscuro ni lo desagradable".<sup>27</sup>

Yo estoy convencido que el papel que deben jugar los medios de comunicación -como informadores de la sociedad no como empresas- es servir de contrapeso a la función pública dando los elementos informativos a los sectores involucrados -obreros, campesinos, amas de casa, empresarios, indígenas, estudiantes, etc.- para coadyuvar en la acertada toma de decisiones para la democratización de los pueblos, como son los procesos electorales. La prensa bien intencionada y con compromiso social es el pulso del sentir de una sociedad, que permite la legitimación de los gobiernos, determinada por el grado de aceptación de sus acciones; es la plaza pública para la manifestación ciudadana y el escrutinio del ejercicio de gobierno, que puede permitir premiar o castigar al régimen en el poder público.

---

<sup>26</sup> Martínez, Verónica, ÉTICA Y DEONTOLOGÍA INFORMATIVAS; Revista Mexicana de Comunicación. Noviembre-diciembre 2000. Publicación en internet.

<sup>27</sup> Gómez, Thelma, Op cit, pág. 36.

## CONCLUSIONES

Este informe de desempeño profesional: ***“Podré no estar de acuerdo con lo que dices pero daría la vida por defender tu derecho a decirlo”***... el reportero egresado de la ENEP-Aragón en los medios institucionales, electrónicos y escritos, puede que no represente para los estudiantes de periodismo un manual tradicional para la enseñanza de esa materia, ni ha sido la intención del autor que lo sea, sólo buscó reflexionar sobre la responsabilidad que deben tener los egresados de las universidades que algún día serán los encargados de informar a la sociedad.

Si bien es cierto que en varias parte del trabajo se habla de la forma de cómo hacer una nota informativa para prensa, televisión o radio fue para mostrar la falta de experiencia profesional que tenía al salir de la escuela, con estudios de licenciatura bajo el brazo; y carente de la capacitación para integrarme de lleno a los medios. Fue muy lamentable llegar a la CORTV y en lugar de aprender como se hacía profesionalmente un noticiario de televisión fui un eslabón más en la permanencia y propagación de formas de trabajo ortodoxas, anacrónicas y hasta equivocadas de hacer televisión.

Por otro lado, la instrucción académica en términos teóricos, sociológicos y antropológicos que recibí en la universidad me permitió avanzar en un campo laboral difícil y complicado, que a la vez me hizo sentirme útil a la sociedad al realizarme como informador de la misma. Pero sobre todo me dio los elementos fundamentales profesionales y personales, así como la mística que distingue a todos los egresados de la UNAM para incursionar a diversos medios de comunicación y no fracasar, y lo más importante me comprometió a realizar trabajos destacados y buscar mejorar profesionalmente y como persona con el paso del tiempo.

El prestigio de haber estudiado en la máxima casa de estudios de México y la universidad más antigua de Latinoamérica era lapidante cada que iniciaba una nueva técnica para informar —cuando empecé en el PRI y mi incursión a la iniciativa privada, principalmente—; sin embargo, ese mismo peso que significa ser egresado de la UNAM me obligó a capacitarme constantemente para no propagar una mala imagen como egresado de la Universidad y en cambio dejar testimonio del profesionalismo periodístico que obtuve por haber estudiado en la ENEP-Aragón la Licenciatura de Periodismo y Comunicación Colectiva.

Hacer este informe también me permitió conocer la preocupación de periodistas reconocidos por mejorar la labor informativa de los medios de comunicación y que coincide con lo que he llamado “mi sueño romántico universitario” y la búsqueda de una sociedad más igualitaria, justa y democrática, con empresas de comunicación que difunden la verdad y contribuyen al bien común.

Defender el derecho de los demás para que den a conocer su pensamiento ha sido una obligación moral como reportero en el estado más pobre y atrasado del país, para que las voces críticas tuvieran un foro en donde dieran a conocer su pensamiento y aminorar las desigualdades de la sociedad oaxaqueña; y en una actitud a veces temeraria o irresponsable no me importó arriesgar mi integridad personal para lograrlo.

Ahora tengo la seguridad de que si los estudiantes de periodismo reciben una instrucción académica profesional y están convencidos del compromiso y responsabilidad que significa informar con la verdad a la sociedad el periodismo dejará de ser considerado un oficio -cuya técnica se aprende en las redacciones como ayudante de reportero, pero sin un respaldo académico ni profesional- y se convertirá en la profesión defensora de la libertad de expresión y el derecho a la información, consagrados en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, porque los egresados de la carrera de periodismo contarán con los conocimientos necesarios para ejercer con decoro la profesión y no salir a la calle a aprender las técnicas y conceptos básicos en la materia.

Por lo que concluyo que desde la Universidad debe haber una estrecha relación entre periodistas en activo -ya sea como profesores o como conferencistas- y los estudiantes de la carrera en periodismo, para detectar y corregir las carencias que pudieran tener algunos contenidos académicos, desde la teoría hasta la forma en cómo se ejerce la profesión.

## BIBLIOGRAFÍA

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO. Ed. Océano, 1998.

Fontcuberta, Mar, ESTRUCTURA DE LA NOTICIA PERIODÍSTICA, Ed. Ate, España, 1980.

Guajardo, Horacio, ELEMENTOS DEL PERIODISMO. Ed. Gernika, 1994.

Bond, Fraser. INTRODUCCIÓN AL PERIODISMO. Ed. Limusa, 1990.

Leñero, Vicente y Marín, Carlos. MANUAL DE PERIODISMO. Ed. Grijalvo, México 1999.

De Moragas, M. SOCIOLOGÍA DE LA COMUNICACIÓN DE MASAS. NUEVOS PROBLEMAS Y TRANSFORMACIÓN TECNOLÓGICA. Ed. GG, España 1985.

Taufic, Camilo. PERIODISMO Y LUCHA DE CLASES. Ed. Nueva Imagen, 1977.

Huerta Wong, Juan Enrique. IDEOLOGÍA Y MEDIACIÓN: UN ACERCAMIENTO A LA REALIDAD DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVA, SISTEMA POLÍTICO Y DEMOCRACIA EN MÉXICO. Publicaciones en internet de la maestría de comunicación social del ITEMS campus Monterrey.

TERCERA CONFERENCIA INTERNACIONAL "MEDIO DE COMUNICACIÓN Y PROCESOS ELECTORALES. UN COMPROMISO PARA EL FUTURO; Congreso de la Unión; México, D.F., mayo 3 de 2000. Diario Milenio, Mayo 4 de 2003.

TERCERA BIENAL LATINOAMERICANA DE RADIO DE LA UNIVERSIDAD DEL CLAUSTRO DE SOR JUANA, México D.F., mayo 15 de 2000. Despacho informativo de Notimex.

Godínez, Raúl. REVISTA MEXICANA DE COMUNICACIÓN, LORENZO MEYER: LA HISTORIA DE MÉXICO HA SIDO LA CRONICA DEL CONTROL DE LOS MEDIOS. Revista Mexicana de Comunicación, noviembre-diciembre 2000. Publicación en internet.

Martínez, Verónica, ÉTICA Y DEONTOLOGÍA INFORMATIVAS: Revista Mexicana de Comunicación. Noviembre-diciembre 2000. Publicación en internet.

Barney Ralph. CONFERENCIA EN EL CONSULADO DE ESTADOS UNIDOS EN TIJUANA. "Ética en los medios masivos de comunicación", Baja California, 23 de mayo de 2000. Despacho informativo Notimex.

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LA TRANSICIÓN POLÍTICA, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, 11 de enero de 2000. Despacho informativo Notimex.